This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

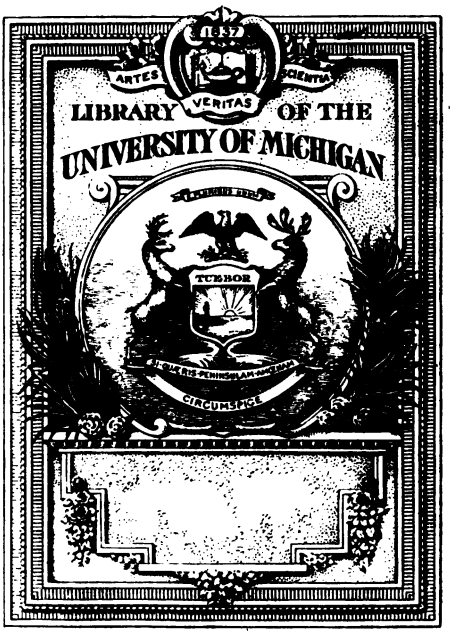
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`


ARTES
VERITAS
SCIENTIA
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
TUEBOR
CIRCUMSPICE

DP
17
.P82

VIAGE DE ESPAÑA,

EN QUE SE DA NOTICIA
De las cosas mas apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella.

SU AUTOR
D. ANTONIO PONZ, *Secretario de S. M. y de la Real Academia de San Fernando, individuo de la Real de la Historia, y de las Reales Sociedades Bascongada, y Económica de Madrid, &c.*

DEDICADO AL PRINCIPE NUESTRO SEÑOR.

TOMO XIII.

SEGUNDA EDICION.

MADRID. MDCCLXXXVIII.
Por la Viuda de Ibarra, Hijos, y Compañía.

Se hallará en su Imprenta con los demas tomos reimpresos, y el XIV.

CON PRIVILEGIO.

Spanish
Lafitte
9-18-27
15572

09-29-27 Hwb

PRÓLOGO.

¿De qué sirve clamar tan porfiadamente en el Viage de España sobre la plantacion de árboles: ponderar los males que experimentamos por su falta: anunciar mayores desdichas en lo venidero: pintar tantas veces la belleza, y riqueza que resultaria en toda la Península, si se alindasen de diversidad de plantas sus campos, sus caminos, sus riberas: se poblasen sus montes, sus dehesas, y sus valles?

Todo va bien: son ciertos los males: amenazan otros mucho mayores, si no se toma presto, y con gran empeño la plantacion, exhortada tantas veces en esta Obra: podria España transformarse brevemente en el mas bello, abundante, rico, delicioso, y apetecible territorio de Europa: es así; pero ¿donde está la pericia para que se haga con acierto? ¿Quien ha creido en la mayor parte de nuestras Provincias interiores ser esta una arte, que debe estudiarse por principios? Y quando lo hayan creido algunos,

¿quien da las reglas? ¿quien enseña el modo de formar plantíos, de trasladar los árboles de las almácigas segun sus varias especies? ¿en que tiempo, y con qué preparaciones, con qué cultivo de la tierra se ha de hacer todo esto?

Fácil es decir: plántense árboles: manifestar la extrema necesidad que hay de hacerlo. Tambien es fácil mandarlo, como repetidas veces lo ha hecho la Superioridad; pero ¿que ha sucedido? En lugar de la multiplicacion, solo se ha conseguido su destruccion; porque ni las Justicias, y Magistrados de los Pueblos, que habian de dar cumplimiento á las Ordenes del Consejo, ni los infelices labradores, á quienes se precisaba á executarlas, entendieron mas que arrancar mal las plantas de las riberas, sotos, ó de otra parte en donde vivian, para ponerlas donde por falta de conocimiento se habian de morir luego, como mas de una vez se ha dicho esto mismo en el citado Viage de España.

Dichas especies, y otras muchas, que impiden, y aun destruyen la plantacion, se las han escrito al Autor de esta Obra varias personas muy zelosas de diferentes partes del Reyno, instándole á que en adelante acompañe sus exhortaciones con algunas reglas prác-

ti-

ticas, para que; supuesto que conocen las verdades que proclama, y estan llenos de genio, aunque faltos de las luces necesarias, puedan aplicarse con provecho á poner en obra lo que él tanto desea, y la Nacion necesita; porque de poco sirve el citar Autores de Agricultura, que no se pueden tener, ni acaso entender, ó exhortar á las personas de ingenio á que escriban, é instruyan á los beneméritos labradores, como en el citado Viage de España se exhorta, en comparacion de lo que serviria poner al pie de las exhortaciones modos, y reglas fáciles, que todos las entiendan, y puedan practicar con el acierto posible.

Nadie ignora ser muy diferente el persuadir que se haga una cosa, del enseñar el modo de hacerla. Quando el Consejo ordena que no haya vagos, no dice el modo como se han de prender; ni quando manda, y ha mandado que se plantasen árboles, ó se siembren los montes, ha dado las reglas de hacerlo; pues da por supuesto que estas operaciones ya se saben; y quando no, que hay donde estudiarlas, y lo mismo de otras mil providencias.

Sin embargo siempre mas inflamado el Autor de este Viage por el bien de su patria, desde luego pensó satisfacer á los de-

seos de los que le escribian; y no dexar nada de importancia por decir en el asunto, aunque con la concision que el Prólogo de este libro pide.

Para hacerlo con seguridad se ha valido de uno de sus amigos, en quien concurre igual zelo de ser útil á la Nacion, y sobre todo las recomendables circunstancias de su gran teórica, y práctica de quarenta años que hace que sirve á S. M. y actualmente es Jardinero mayor en uno de sus Sitios Reales.

No faltarán personas que acierten qual es el sugeto de quien se habla; pero no se le nombra porque así se le ha ofrecido, sin cuya promesa no hubiéramos logrado que comunicase sus instrucciones; bien que esta prohibicion no se extiende á que el Autor no lo diga por lo claro á quantos se lo pregunten de sus lectores. Enterado, pues, el insinuado sugeto del laudable fin con que el Autor de este Viage le pedia sus luces para esparcirlas inmediatamente en toda la Nacion, no se ha detenido un momento en dárselas en la forma que deseaba, y se dice en el discurso siguiente.

Multiplicacion de árboles.

Los árboles se pueden dividir general-

men-

mente en frutales, y de sombra. Por frutales en agricultura, y jardinería pueden entenderse aquellos, cuyas frutas son mas, ó menos apreciables, segun el gusto, y paladar de cada uno; y por de sombra, ó llamémosles silvestres, aquellos que, aunque, como el roble, castaño comun, y otros, producen fruto, y fruto de mucha importancia, suelen con ellos engordar los ganados, y la caza, y aun mantener los racionales en las carestías, y urgencias. Los frutales por lo general necesitan engertarse, para mantenerse tales, en los silvestres de su misma especie, ó en otros con quienes tengan analogía, y semejanza en maderas, fibras, &c.

Pero como el asunto es decir algo acerca de la multiplicacion de los árboles de sombra, ó silvestres, se tratará de algunas de sus especies, cuya explicacion dará luces para muchos que aquí no se nombren, respecto de que la práctica, y reglas de los unos son aplicables á los otros. En esta inteligencia se dirá con alguna prolixidad el modo de multiplicar el Alamo negro, que merece por su uso general, y óptimas qualidades la primacía sobre todos los demas, y porque estos participan de su método en la multiplicacion.

Olmo, Alamo negro, ó negrillo.

Estos tres nombres, segun el diferente uso de varias partes, denotan una misma especie de arbol, cuyo nombre mas propio parece que es el de Olmo. Dicha nomenclatura está expuesta á equivocaciones, y es por no conocer el arbol en las partes donde varía su nombre, ó por errar en la traduccion del frances al castelleno, teniendo al *Peuplier noire* por el Alamo negro, ó negrillo.

Multiplícase, pues, este arbol en brevísimo tiempo, y con una lozanía increible, prefiriendo la semilla á los vástagos, ó sierpes, que brotan al pie, y al rededor sus raices, no pudiéndose esperar por este medio buenos árboles, aunque se trasplanten las tales sierpes, ó vástagos con muchas raices, y se cuiden con esmero.

La simiente del Olmo, ó Alamo negro está madura, y se empieza á caer de los árboles desde veinte de Abril hasta entrado Mayo, mas, ó menos tarde, segun es el clima mas, ó menos frio. La primera que cae es siempre la menos buena; pero la restante, despues de quatro, ó cinco dias, ya por lo general es buena. Hay años en que quaxa mejor, y por consiguiente es mas especial que en otros.

Si

Si la simiente que se necesitare no fuese en gran cantidad, se podrá recoger, tomando de los Alamos negros las ramillas que la tengan mas crecida, y su almendrilla fuere mas abultada, cortando dichas ramillas que no pasen del grueso del dedo pequeño, y estén cargadas de la mejor simiente. Se recogen en esportones, canastas, ó mantas, poniéndolas en parte donde no se mojen, aunque llueva, extendiéndolas en suelo seco, y revolviéndolas dos veces cada dia por mañana, y tarde para que no se pudran, y se disipe toda la humedad superflua, que puedan tener; lo que se logra en unos ocho dias.

Durante el tiempo en que se enjugan las simientes, ó antes, se han de prevenir las eras necesarias para la siembra del Alamo negro. Para el mejor manejo deberán ser estas eras de la angostura de unos dos pies, ó poco mas, y de seis á ocho de largo, preparándolas en jardin, ó huerta de buena tierra, limpia de malas yerbas, cantos, &c. del modo que los hortelanos, y jardineros preparan, y labran las suyas para sembrar flores, y hortalizas, que han de trasplantar á otras partes. En tierras cálidas, donde el riego de mano es insuficiente, particularmente en verano, se dispondrán de modo que tengan agua de pie para el riego.

La

La siembra se executa en dia sereno, esparciendo la semilla con la mano, y con igualdad, de suerte que toda la era quede cubierta, y blanquecina, que es el color de la simiente despues de enjuta. Si se quiere, y será muy bueno, ántes de sembrar riéguese bien la tierra, con regadera en forma de lluvia. De este modo la simiente se poga bien á la tierra, y más regándola segunda vez despues de sembrada.

Hecho esto, se cubrirán las eras con mantillo repodrido, y pasado por criva para que no lleve cantos, terrones, ni otras materias inútiles. Espárzase lo preciso para cubrir la semilla; en la inteligencia, que aunque esta se descubra, y blanquee por algun dado, importa poco. Vuélvase despues á regar, y quedarán unidas las semillas, el mantillo, y la tierra de la superficie, que todo empezará á fermentar desde luego, y en disposicion de brotar nuevos alamillos, unas veces á los quince dias, otras á las tres semanas, ó al mes, segun el tiempo, y el cuidado, con que, miéntras no lloviere se rieguen todos los dias á mano por la tarde, y si puede ser con regadera.

Con este cuidado al cabo de unas seis semanas ya se ven las eras cubiertas de un sinnúmero de arbolitos que van creciendo con-

for-

forme se van regando todos los dias, á no llover, como queda dicho; pero el tal riego, despues de haber nacido bien la simiente, podrá hacerse con agua de pie, que es mas expedito, y menos costoso, siempre ligeramente, y con poca agua, evitando que se encharque; lo qual es dañoso á las nuevas plantas. Despues se riegan dos veces cada semana en verano, siempre sin encharcar el agua, y ligeramente. Si entretanto lloviére, se suspende el riego; y esta es la práctica que se debe tener hasta las aguas del otoño, en que se dexan de regar.

Se observa por Noviembre, que los almitos de las orillas de las eras crecen alguna vez hasta dos, ó tres pies de altura, porque tuviéron mas facilidad de extender sus raices; pero los de dentro suelen estar un pie de alto, ó algo menos. Quanto mas angostas son las eras, tanto mas crecen los árboles en el mismo año que se plantáron.

Pudiera tambien hacerse la siembra, en lugar de esparcir la semilla á mano, en rayas á chorrillo en unos surquitos de dos pulgadas de profundidad, rectos, y paralelos, distantes entre sí cosa de un pie; de modo, que en eras de dos pies de anchura caben tres lineas, ó filas, una en el medio, y las otras en los bordes: cúbrense con el mantillo igua-

igualando despues las eras con tabla, ó rastro. Esto es sin duda mejor, y mas curioso quando la siembra ha de ser limitada; pero habiendo de ser grande, donde hay sobra de terreno es mas expedito lo primero.

Las malas yerbas nacen con los arbolitos, y estos suelen ahogar á las mas débiles, que no son lozanas: las grandes es mejor cortarlas con la punta de una navaja entre dos tierras, que arrancarlas, porque no dexaria de arrancarse con ellas algun arbolito, y removerse muchos; en cuyo caso riéguese despues para que los removidos vuelvan á su ser, y la tierra abrace sus raices.

Dos tiempos hay para plantar árboles de todos tamaños: en otoño quando sueltan la hoja los que no la mantienen siempre, y desde fines de Enero, en todo el Febrero, y aun en Marzo, segun es mas, ó menos fria la estacion. Si el temperamento del terreno fuese suave en el invierno, y sin yelos fuertes, desde que caen las hojas de los árboles hasta que vuelven á brotarlas, es buen tiempo para plantíos.

En los parages donde se yela el agua en lo riguroso del invierno hasta dos, ó tres pulgadas de grueso, mientras el yelo dure no se debe plantar; y en tales terrenos, y temperamentos se han de hacer los plantíos

en

en fin de otoño, y en fin de invierno. Para plantar los arbolitos que naciéron de semilla, el mejor tiempo es despues de los yelos. En Aranjuez, prueban mejor desde 20 de Enero hasta Marzo.

Queda expresada la altura de los nuevos olmitos por Noviembre del mismo año, en que se sembrárón; esto es, los de las orillas como de una vara, y los de dentro de las eras desde medio pie hasta uno, y tambien se ha dicho, que los de los surcos, ó rayas medran mas.

De qualquier suerte desde fines de Enero hasta Marzo se podrán plantar la primera vez en terreno bien suelto, de buena calidad, y bien labrado, llano, sin altos, ni hondos. El mejor método es plantar en zanjilla; pero prueba bien, y mas cómodo hacerlo con plantador. Uno, y otro sale bien en la práctica. Explicaré ambos modos, para que cada qual use del que mas le acomode.

Plantar en zanjilla.

El plantío de los arbolitos de semilla ha de ser en tierra de razonable calidad, fácil de cavarse profundamente, limpia de maleza, y piedras gruesas, y allanada especialmente en parages secos, y ardientes, que ne-

necesariamente piden riegos arreglados de pie para criarse.

Con esta prevencion se empezará el plantío á lo largo del terreno, suponiéndolo de un competente declive para la fatilidad del curso del agua; lo que entenderá un hortelano diestro á falta de jardinero, ó arbolista. Se extenderá una cuerda de cáñamo del grueso de un dedo de parte á parte, ó en su defecto de esparto, para señalar las filas, y abrir las zanjillas, una despues de otra, y á la distancia de tres pies, haciéndolas paralelas para hermosura del plantel.

Deberá estar la cuerda bien tirante, y recta de un cabo á otro, asegurada en los extremos con dos estacas bien hincadas en tierra. Se abrirá la primer zanjilla á pala de azadon ancho, y hondo, echando la tierra á un lado para dar lugar á abrir succesivamente las demas al paso que se vaya plantando.

Si esta operacion se hubiere de hacer con todos los escrúpulos del arte se deberia poner la cuerda en medio del ancho de la zanjilla, y siguiéndola plantar los arbolitos en medio de ella; pero para plantar con mas brevedad, y sin escrúpulos, póngase la cuerda á un borde de la zanjilla, y siguiéndola plántense arrimados á dicho borde, que co-

como la tierra esté bien cavada, mullida, y aun abonada, si lo necesitare se crian bien; y así se ha practicado en las grandes plantaciones que se han ofrecido en Aranjuez.

De qualquier modo que sea ha de haber uno que plante con cuidado, é inteligencia. La maniobra es fácil. En el principio de la primer zanjilla, que para empezar á plantar debe hallarse toda abierta, y la cuerda bien derecha, y tirante, pondrá el plantador una rodilla en tierra en el fondo de la zanja, y teniendo en la mano izquierda un puñado de arbolitos, con el dedo índice, y pulgar de la derecha los irá sacando uno á uno: los presentará en la zanja de modo, que toquen á la cuerda, y que queden enterrados dos, ó tres dedos mas de lo que estaban en el semillero.

Al propio tiempo con la misma mano derecha dexará caer de la tierra mas desmenuzada que sacó al abrir la zanjilla una porcion suficiente para afirmar cada arbolito, apretándola un poco con el fin de que abrace sus raices, y le mantenga, miéntras que otro, experimentado en el manejo del azadon, echa una palada de tierra para asegurarlos mejor, siguiendo uno, y otro con cuidado, y curiosidad en dicha operacion hasta dexar plantada toda la linea, ó zanjilla. Se advierte, que

que el que planta, para no perder de vista la linea, y su rectitud, debe irlo haciendo hácia atras, y el que va echando la tierra hácia adelante.

Si las lineas, ó filas fueren muy largas, podrá seguir otro aterrándolas algo mas, hasta dexarlas iguales á lo restante del suelo, pisando de quando en quando, para que se comprima la tierra con las raices, debiéndolo hacer con cuidado, y de suerte que la cuerda no se venza, y salga torcida la plantacion, consistiendo en esto la hermosura del plantío.

Acabada de este modo toda una linea, ó zanjilla, y perfeccionada, como se ha dicho, la maniobra, se arregla de nuevo la derechura de los arbolitos por la misma cuerda, pisando á un lado, ú otro, segun fuere necesario, al pie de las plantitas. Luego se arrancan las estacas asidas á la cuerda, y se pone esta con la distancia de tres pies por cada lado de una linea plantada, sobre otra zanjilla, sino es que ya esté abierta, y pronta con otra cuerda, como debe hacerse en los plantíos de consideracion, procurando siempre que las lineas queden paralelas; y de esta forma se continúa en plantarlas al modo de la primera, teniendo presente, que entre arbolito, y arbolito hay la distancia

de

de pie y medio, ó de dos, sin que sea necesario llevar medida exâcta; pues siendo práctico el plantador, lo hará á ojo sin notable diferencia de estas medidas. Para la hermosura, y buena vista bastará que por el lado mas principal enfilen bien. A los dos años se podrán entresacar los arbolitos uno sí, y otro no.

Debe entenderse, que para el total acierto de la plantacion se han de ir arrancando los arbolitos, segun se vayan plantando, para que, respecto de ser tan tiernos, y delgados, no se venteen, y se disequen las hebritas de sus tiernas, y sutiles raices, de suerte, que no queden arrancados de un dia á otro con la idea de empezar el dia siguiente mas temprano, particularmente si hace sol, ó algo de viento.

En este caso aun los que se van arrancando, y conduciendo al que planta, en aquel mismo tiempo han de ir resguardados, y cubiertos entre yerba fresca; y si hay que esperar algo, debe ser á la sombra. Estas precauciones que parecen prolixas, son muy útiles para lograr en breve tiempo buenos árboles: pues aunque al fin, como no suceda un total descuido, todos suelen prender, unos medran bien, y prontamente, y otros mal. Va mucho en esto, y suele atenderse poco.

El que ha de arrancar los arbolitos de simiente en las eras, ha de empezar por un extremo á abrir una zanjilla, que los atraviese por lo angosto, mas honda que sus raices, á lo menos de pie y medio, y de tres pies para los mas medrados. Así se abrazan estas dos clases, ó tamaños diferentes, que han de plantarse en lineas, ó quarteles á parte, para que todos crezcan sin confusion, y sin perjudicarse.

Por lo hondo de dicha zanjilla, ó corte se introduce á golpe el azadon, pero con maña: se remueve una porcion de tierra, y se saca una buena palada, ó cespellon [1] con los arbolitos que contiene, cuyas raices ayudan á que la tierra quede unida.

El azadon debe ser para esto de los de pala ancha, y grande, que los buenos trabajadores usan á fin de hacer mejor, y mas profundamente sus labores, y sin tanto trabajo, como los que por ignorancia usan de azadones de pala pequeña, aunque sean mas ligeros; porque una azadonada hace mucha mejor labor, y profundiza mas con menos fuerza, que dos.

Sin quitar la tierra, ó dígase el cepellon de

[1] Cespellon, ó Cepellon, término usado en la jardinería por los nuestros.

de la azada, recogerá el operario, tirando suavemente con ambas manos, todos los arbolitos cabeza con cabeza, y raiz con raiz, y al mismo tiempo formará unos puñados, que dexará en el borde de la era, é irá recogiendo algun muchacho, poniéndoles en espuertas, ó cestos, y llevándolos á parage resguardado, y sombrío, para que otro, ú otros formen las dos clases propuestas, primera de los mas altos, y segunda de los mas pequeños, preservándoles siempre con yerba fresca.

Desde allí con las precauciones explicadas se conducirán al plantador, para que tome los que necesite, ó bien poniéndoselos delante en el borde de la misma zanjilla, ó dándoselos uno á uno. Esta maniobra puede hacerla muy bien un muchacho desde la primera vez que se le advierta.

Con el golpe del azadon quedan removidos algunos arbolitos en la era, y fáciles de sacar, los que deben recogerse antes de dar la segunda azadonada, y despues para segundar limpiará la tierra caida, y así irá sacando los otros con muchas raices.

Si el plantío hubiere de ser muy grande, deberia haber un plantador para cada clase, debiendo ser en distintos quarteles; pero si uno lo ha de hacer todo, pondrá

primero la planta mas tierna, y pequeña, y luego sin tardanza la mas fuerte.

Este plantío se ha de executar prontamente con diligencia, y cuidado, procurando que quede plantado en un dia, y aun en medio un pedazo, que sin dilacion debe quedar *acacerado* [1] con sus lomitos para regar inmediatamente de pie. Importa tanto esta brevedad, que he visto malograrse, y perderse quarteles enteros por no poderse regar hasta tercero dia, y calentar el sol demasiado.

No se dilate el riego mas del segundo dia, y téngase la gente necesaria, ó plántese poco, de suerte que en el mismo dia quede la tierra compuesta, hechas las caceras, y regada. Podrá sufrir el riego alguna dilacion en tiempo cubierto de nubes, y como en disposicion de llover; pero como el plantío pide que la tierra pueda manejarse bien, esto se logra quando á lo mas está fresca, y quando no llueve. Deben usarse todas las precauciones imaginables para que unos arbolitos tan tiernos no se venteen, ni se disequen; pues de lo contrario, aunque se lograse el plantío, seria malo, y de ruines árboles.

Recogidas todas las plantitas de una era, por

1 Reducido á cacera.

por débiles que sean, se sigue con otra hasta acabar el plantío, que á la verdad es prolixo; pero cunde mucho, si se executa con plantas de la primera verdura. Ménos engorroso fuera, si se dexasen hasta la segunda; en cuyo caso serian mucho mas altas, y gruesas; pero en lugar de quinientos arbolitos en una era, solo se recogerian doscientos, y aun ménos, porque en la segunda verdura, ó segundo año de su plantacion los mas fuertes asombran á los mas pequeños, y perecen estos. En Aranjuez se han logrado en el primer año de plantadas unas hebritas de álamos, algunos del grueso de una muñeca, y muchos como bastones.

El plantío con plantador es mas breve, y ciertamente bueno, aunque en su execucion parece como que se falta á las reglas del arte; pero en tierra de buena calidad, bien labrada, y dispuesta con sus riegos á tiempo, se desvanecen las faltas, que puede oponer un escrupuloso aunque hable con fundamento.

La naturaleza no quiere sujeciones, y muchas veces un árbol plantado sin regla, ni método por quien no lo entiende, suele llegar á lo que no llegan otros plantados con el rigor del arte, que empleado á veces con demasía, suele ser causa de malograrse.

El plantío de arbolitos de semilla del grueso de una pluma de escribir, poco mas, ó ménos, se hace labrando, y preparando ántes el terreno, que quede igual, como se dixo para plantar en zanjilla. Aquartélese el terreno en eras, ó si no en caballones, que será lo mejor; pues con los riegos de pie no se endurece, ni apelmaza tanto la tierra. Estos caballones podrán tener dos pies de ancho, y aunque sea mas, sin que sean muy elevados, y entre ellos queden caceritas angostas al principio, que ellas se ensanchan despues con las escarchas, y labores. Un buen hortelano dispondrá bien este aquartelamiento, plantando los arbolitos en seguida de una cuerda de modo que las lineas salgan derechas, y las filas disten tres pies las unas de las otras.

Habiéndose de usar de plantador, sea el de horquilla, del qual se ha usado en Aranjuez para plantar los boxes, que forman los dibujos del jardin de la Isla, y últimamente para plantar los alamitos negros de simiente con el mejor éxîto en el Castillo de Cervera, donde empiezan las obras del Canal Manchego en el gran Priorato de San Juan. Este es el que debe emplearse, y con él se puede plantar todo arbolito de simiente delgado.

El

El que planta coge la muletilla del plantador de horquilla con la mano derecha, y con la izquierda toma el arbolito. Puesta la punta de la raiz en la horquilla, que debe ser de hierro, hincará el plantador á lo largo de la cuerda en el parage donde el arbolito debe quedar. Seguidamente introducirá el plantador, y el arbolito sin soltarle de la mano izquierda, levantándola de suerte, que quede plantado á plomo, y dos, ó tres, y aun quatro dedos mas hondo de lo que estaba en el semillero.

Sin soltar el arbolito, como queda dicho, de la mano izquierda, se sacará sutilmente el plantador, y con el se apretará un poco la tierra al tierno tronco de la planta para que no quede en hueco; y así se continuará plantando siempre hácia atras, y en seguida de la cuerda bien tirante en la forma expresada.

Como el plantador debe ser de media vara de largo, se puede plantar con él á la hondura de poco ménos; y quando las plantitas no necesiten de tanta profundidad, y solo se necesitase la de quatro dedos, está al arbitrio del que planta introducirle en tierra lo que sea necesario.

Para que esto se pueda executar como es debido, y sin daño de los arbolitos, se

supone que la tierra ha de estar bien labrada, y profundamente pocos dias ántes; y en el caso que ya lo estuviese de antemano, importará mucho que ántes de aquartelar el terreno, y formar los lomos, ó caballones para executar el plantío, se le dé una labra general de pala de azadon, con cuya diligencia podrá asegurarse el verdor, y lozanía de los arbolitos en el mismo año.

En quanto al regar de pie despues de formados, y plantados los quarteles, se observará la misma práctica que se ha explicado con la zanjilla, y se dará un riego cada semana en los meses de Febrero, Marzo, y Abril, excusándolo quando llueve, ó la tierra está húmeda; y si hace sol, ó vientos, y no llueve, se repetirá pasados ocho, ó diez dias.

Si los calores apretasen en Mayo, cada dos semanas se darán tres riegos: desde Junio hasta Septiembre dos á la semana, y despues hasta que empiezan las lluvias una. Si llueve, se excusa el riego; y aunque jamas ha de escasearse, debe ser ligero sin empantanar, ni encharcar; pues mas útil es, y se gasta ménos agua con dos riegos moderados, que con uno copioso; el qual suele ahogar las plantas, é indisponerlas en vez de refrescarlas

Las

Las malas yerbas se deben quitar ligeramente en el primer año con escardillo, y como queda explicado; pero en el segundo, y siguientes no hay necesidad de este trabajo, porque los mismos arbolitos las ahogan, y no las dexan medrar.

A la entrada de invierno, ó por Noviembre es debido dar una labor de azadon á los arbolitos en los caballones sin dañarlos, para que, removida la tierra, reciban mejor la humedad. De este modo á los quatro años ya hay árboles de plantío que poder entresacar, eligiendo los mas adelantados, y con eso los que quedan medran mejor: el plantel va dando succesivamente todos los años muchos árboles útiles á proporcion de su número hasta los doce, ó quince años, en que de puro arrancar solo quedan los pies mas desmedrados; bien que siempre son de utilidad, si se plantan en bosquecillos, ó para formar maleza, que todo es muy ventajoso para el labrador, que sabe aprovecharse con inteligencia.

A este modo con corta diferencia se multiplican los demas árboles, bien sea sembrándoles, ó valiendose de los retoños, y sierpecillas, que los mas de ellos brotan al pie, y de sus raices, y tambien de los que se plantan de estaca, que se multiplican mejor,

jor, y con mas brevedad, como los chopos de todas especies, los sauces, &c. Conviene criarles bien en planteles hasta que puedan emplearse, regándoles á proporcion de su naturaleza, en la inteligencia de que los chopos, sauces, y álamos blancos quieren mas humedad que los álamos negros.

El tiempo de trasplantar los árboles ha de ser segun el temple del territorio: en los cálidos se puede hacer esta operacion en los meses de Diciembre, Enero, y Febrero: en los mas frios por Marzo, y Abril; y en otros aun mas adelante.

La ocasion mas favorable para plantar es quando no llueve, ni yela, y la tierra esté bien suelta, de suerte que manejándola, ó pisándola no se trabe, ni haga barro. Tampoco se debe plantar quando hace viento, porque diseca las raices, y si es fuerte, no se pueden poner derechos los árboles, ni sostenerse á plomo. Aunque el sol diseca tambien las raices, hay modo de preservarlas, cubriéndoles con mantas, ú otra cosa, y lo mejor es ponerles á la sombra de otros árboles, si los hay á mano.

Segun se va plantando se ha de regar de pie; y si esto solo puede ser á mano, se echarán por primera vez quatro, ó seis cubos de agua, segun fuere el árbol, cuidando

do de que no se mueva, y de que introduciéndose por el tronco, recorra por todas las raices, las refresque, y las una, y abrace con la tierra muy estrechamente, que es la operacion mas importante, y el medio de asegurar el buen éxîto.

Si los árboles estuvieren arrancados algun tiempo, ó los hubieren traido de demasiada distancia, ó por otra razon parecieren sus raices algo enjutas, es muy del caso componer las ramas, ó podarlos de modo, que solo lleven las precisas para plantarse, cortando las raices maltratadas por lo vivo. En dicho caso conviene que los árboles se pongan á remojar en algun charco, alberca, ó arroyo, de modo que las raices, y algo del tronco quede enteramente cubierto de agua el espacio de medio dia, ó de uno, y en esta forma deben plantarse ántes que se enjuguen, pero siempre con la precaucion de que les queden muchas, y largas raices; lo que pende de saberlos arrancar con prolixidad, y cuidado.

Sobre lo largo de las raices, como no es posible que excedan de dos á tres pies por cada lado, á ménos que los árboles no tuvieren otros inmediatos, y que los hoyos no pasasen de quatro pies de ancho (medida preferible á la comun, que es de tres pies en qua-

quadro), no deberán plantarse con mas largas raices que las que buenamente puedan extenderse en el hoyo, sin revolverlas, como hacen algunos, quando no caben, por excusar el gasto, y el tiempo de abrirlos mas anchos. Su hondo bastará hacerlo de tres pies; pero el ancho quanto mas será mejor.

Habiendo dicho ya lo mas substancial sobre la multiplicacion del Alamo negro, Olmo, ó Negrillo, que aunque es una misma especie, le dan estos tres nombres, segun los paises, se dirá algo de las otras plantas con la brevedad posible, y conforme vayan ocurriendo.

Del Alamo blanco.

Los Alamos blancos, aunque prenden de estaca, y de rama, no es este el mejor medio de lograrse, y debe preferirse el de recoger las sierpes que brotan sus raices, ó los que nacen por sí en algunos recodos de las orillas de los rios, ó arroyos, formando con ellos plantel, y desde el primer verano los que estén para ello, y en el segundo todos enxertarlos de escudo al dormir con los de la misma especie de hoja grande, cuyo verdor por debaxo, y blancura por encima los hagan sobresalientes, y vistosos [1].

No

1 Hay diferentes géneros de enxertos, que se distin-

No dexan de encontrarse algunos en los sotos, cuyas hojas tienen estas qualidades, y quando en una parte no los haya, se hallarán en otra, á lo ménos para encastar; pero se debe advertir, que no engañen las hojas de algunos tallos de estos árboles, que brotan con mucho vigor quando se podan, especialmente si están á la humedad; pues así sucede con los árboles de hoja pequeña, que pasada aquella primera lozanía, vuelven á su estado natural.

Hay álamos blancos peraleños, llamados así en la posesion del Estanque de Consuegra, perteneciente al gran Priorato de San Juan, sumamente vistosos en el tronco, y las hojas, cuyo verde da algo en el color amarilloso. Han sido llevados á Aranjuez, donde

tinguen con los nombres de *canutillo*, de *mesilla*, de *pie de cabra*, de *escudete*, y de *escudo al dormir*. *Escudete*, y *escudo al dormir* viene á ser una misma cosa en quánto á que se abre del árbol, en que se ha de enxertar, un poco de la corteza á modo de escudito, segun yo entiendo. Los de escudete tardan doce, ó quince dias en brotar, segun la juventud del árbol, y suelen hacerlo desde San Juan hasta la menguante de Agosto, y por este tiempo se enxertan los de escudo al dormir, que no brotan hasta la Primavera del año siguiente. Qualquiera aprenderá la operacion de todos estos géneros de enxertos, viéndolos hacer una vez en qualquier huerta de Madrid, ó de otra parte, ó preguntándolo á un hortelano práctico.

de se han multiplicado; pero es necesario perfeccionarlos con el enxerto de escudo, como se va á practicar, porque las ramillas, por mas cuidado que se ha puesto, no han correspondido, segun se esperaba.

Plátanos.

Tres especies tenemos ya de Plátanos, que de pocos años á esta parte se han introducido en estas cercanías de la Corte, y de las tres especies los hay en Aranjuez; es á saber: Plátanos de Oriente de hoja grande: Plátanos tambien de Oriente de hoja pequeña; y Plátanos de Occidente. Los dos primeros viniéron á Aranjuez de los viveros de París juntamente con los Chopos de la Carolina, y Canadá.

Los Plátanos se multiplican bien de rama, ó estaca; pero ha de ser á la sombra, como el Chopo de la Carolina: se multiplican igualmente bien por su simiente, y de una vez se logra la abundancia que se quiere. Aunque crece con brevedad, no llega en esto á la de los Chopos de Lombardía. Su simiente tiene la figura de una pelotilla, y pende de las ramas por una hebra, ó fibra de una quarta, ó algo mas de largo. Dicha simiente no la dan hasta los cinco, ó seis años.

Ape-

Apetecen abundancia de agua como los Chopos, y se crian bastante bien con riegos razonables, al modo de otras plantas, á las quales no se les escasea. Crecen desmedidamente, y no es creible á quanta corpulencia llegan; su madera es bien dura.

Bálsamo del Perú.

El árbol del Bálsamo del Perú se multiplica bien por rama. Crece mas lentamente que los Chopos, y quiere mucha humedad.

Chopos.

Los Chopos comunes son mejores en unas partes que en otras. Los que llaman de Lombardía, ó Cipresinos, por ser su forma algo parecida á la del ciprés multiplican tan facilmente como los sauces, y mimbres, y se crian en ménos tiempo que ningun otro árbol. Los Chopos de la Carolina crecen tambien prontamente, aunque no tanto como los de Lombardía. Sus hojas quando pequeños son extraordinariamente grandes; pero despues se achican. Los del Canadá no son tan buenos, ni crecen tanto, aunque bien; pero echan tarde la hoja, y la sueltan temprano. Todos estos son buenos para jardines, vienen gran-

grandemente con la mucha humedad, y en las orillas de caceras, y arroyos.

Almendros.

Estos árboles, aunque casi generalmente despreciados, deberian tener el primer lugar por sus ventajosas qualidades, y por lo bien que se crian en terrenos secos, y ardientes, y en muy pocos años: ademas de que su fruto, sea dulce, ó amargo, siempre es útil. El fruto dulce de mejor calidad se da mejor en temperamentos cálidos, donde no yele, siendo facilísimo de perderse respecto de manifestarse la flor por Enero en muchas partes. Si no en todas podria haberlos con abundancia.

El Almendro de fruto amargo tiene mas resistencia, pero siempre padece con el frio. Es árbol que no se trasplanta, ni se debe trasplantar. Sirve para enxertar en él toda especie de ciruelas, como hacen en Olías, é Illescas. En las lomas de Yepes, y en otras partes todavía se ven arboledas de esta especie, pero deteriòradas, y abandonadas. Dexándolas perder, como las dexan, y privándose de este género de heredades, que no podian menos de ser muy útiles, podemos creer que procede de la ignorancia, y falta de

de enxertadores hábiles ; de donde probablemente resulta , que los hacendados abandonen este importante cultivo. Es bien segura , y manifiesta la ignorancia , aun donde no debia haberla en el punto de enxertar.

Con el almendro se pueden formar bosques , y montes tallares , sembrando de tres en tres las almendras en cada casilla , ú hoyo, que pueden disponerse al modo que se hace para plantar viñas , llenándolas de tierra , y poniendo las almendras en lo mullido á quatro , ó seis dedos de profundidad , separadas unas de otras , y en figura de triángulo , para que si alguna no prende , prenda la otra. Se ha de procurar que la almendra para semilla sea gruesa , de la mejor calidad, y que se siembre en el mismo año , y con su hueso para venir bien. El almendro no necesita de riego : se cria en tierras secas, áridas , y ardientes , aunque si hay comodidad , no le dañará algun poco de riego al principio.

Para bósque se formarán las casillas en filas de quatro en quatro pies , y entre cada fila de veinte , ó veinte y cinco se podrá dexar una calle , que tenga doce , ó quince pies de ancho de Mediodia á Norte para su ventilacion. Aunque parezca que se pierde tierra con estos espacios , no es así;

ántes se gana mucho, pues vienen los árboles mayores, y mejores. Con dichos espacios se deberian criar los montes para lograr provecho doble.

Para enxertar, y hacer frutalera se harán las casillas, doce ó quince pies distantes entre sí; y si se ha tenido el cuidado correspondiente, todos los árboles se podrán enxertar en el segundo año, de escudo al dormir, que es mejor, y mas seguro, y al año siguiente tomarán buena forma los frutales. Los que pueden enxertarse en dichos almendros son los mismos almendros de mejor calidad, y dulzura: toda especie de ciruelas que vienen perfectamente: todo género de albericoques, que se dan con igual buen éxîto [1]. Los abridores, y melocotones se dan igualmente en el almendro; pero no hay melocotonares, como hay albericocares, y ciruelares.

Seria del caso probar, especialmente con el melocoton, y despues con el abridor, sin embargo que acerca del buen éxîto de este podria haber alguna duda, por consistir su bondad, y excelencia en ser muy jugoso. En donde hay riego se lograrán bien en el almen-

1 En las cercanías de Toledo hay haciendas de estos árboles inxertos en almendros, que dan muy bien, y con gran provecho, y mas siendo de fruto temprano.

mendro, y no hay enxerto que con mas brevedad, y mas facilmente se consiga. Es de tanta importancia el almendro, que mereceria un tratado particular él solo. Es cosa de grande admiracion que valgan las almendras, y se vendan á tan alto precio, como se venden en la Plaza mayor de Madrid, siendo una planta con que pudieran alindarse todas las heredades: facilísima á darse de siembra sobre todas las demas, aun en los terrenos mas áridos, y secos, que sin perjuicio de los campos sembrados pudiera haber millones, y millones de almendros á la vista de Madrid, y en todas partes. ¿Y en donde hay un fruto que pudiera suplir como este en una extrema carestía de pan? Las almendras dulces se comen verdes, se comen maduras, cocidas, tostadas, se hace leche, y aun pan, y de todos modos es un manjar agradable, substancioso, y muy nutritivo. ¿Y de quanta utilidad seria el continuo esquilmo de estos árboles en tanta carestía de leña como se experimenta en Madrid.

Dice el célebre Alfonso Herrera en su precioso libro de la *Agricultura*, que los almendros se crian en guijarrales, y en qualquiera tierra, aun en las que no sirven para otras plantas: en las muy húmedas, y buenas, dice, que llevan poco, ó ningun

fruto, reduciéndose á frondosidad de ramas, y como que enloquecen. La tierra mas ruin la da por la mejor para los árboles mas útiles, quales son estos; y así es gran necedad, que, pudiéndose sacar gran provecho de una cosa ruin, no se saque. Va continuando el citado Autor, que los almendros vienen mejor en tierras templadas, en lugares altos, y que mas participen del sol; y queriéndoles poner en tierras frias, que se traiga la simiente de las cálidas, que así es mejor, y porque una buena prosapia solo debe esperarse de buena generacion: *Fortes creantur fortibus*. Que este, y qualquiera árbol prospera en territorios donde hay árboles silvestres de su especie: que ningun árbol hay mas temprano que el almendro, pues tiene fruta en Marzo; y que así todas las operaciones de plantar, cavar, labrar, podar, y enxerir deben hacerse ántes que brote, fuera del enxerir de canuto, ó de escudete de él en otro árbol, ó de otro en él, porque esto debe hacerse quando el árbol suda, ó se descorteza; esto es en Mayo, ó Junio.

De tres maneras, dice, que se plantan los almendros: de ramo, que rara vez prende, y de barbados, que nacen al pie, y de la raiz, que es la mas segura; pero de un modo, ó de otro hágase á primero de Enero,

ó á fin de Diciembre. Aconseja, que lo mejor de todo es ponerlos de simiente, esto es, de almendras, que sean de árbol nuevo, y en sazon, pesadas, anchas, largas, de corteza no dura, y de lugares, y tierra caliente. En estos tales lugares, añade, que se siembran por Octubre, y Noviembre, y en los frios por Enero, y Febrero.

Aconseja tambien que se siembren en era, ó almáciga, en tierra suelta, y no húmeda, pues se crian así mejor: que se estercolen; y si es de estiercol de cochino, será muy provechoso, porque ninguno les es tan favorable, teniendo virtud para volver en dulces los almendros amargos: por esta razon dice, que convendrá ántes de sembrar las almendras tenerlas en estiercol de puerco, ó de cabras, deshecho en agua tres, ó quatro dias. Tambien asegura, que los almendros dulces se hacen amargos, royéndoles quando son chicos, ó dexándoles sin labor mucho tiempo; que por lo contrario los amargos se convierten en dulces, precaviéndoles de aquel daño, y dándoles algun cultivo.

En quanto á lo demas de estos preciosos árboles ya se ha dicho lo bastante; y quien quiera mas, puede ver al citado Herrera cap. 9 de su lib. 3. de la *Agricultura general*. Ha parecido conveniente añadir este pa-

sage por la predileccion que el Autor tiene á los almendros, por la importancia de su fruto, y esquilmos, y porque todas las campiñas de Madrid, y las tierras mas peladas de España pudieran estar cubiertas de estas utilísimas plantas con indecible provecho de la Nacion.

Olivos.

Es el olivo de las plantas mas excelentes, y provechosas, como todos saben, tanto por su fruto como por su madera, y leña, y últimamente por la facilidad con que se cria en terrenos áridos, secos, y aun en los de mala calidad, aunque mejor en los buenos. Crece con alguna lentitud; pero lo compensa con su duracion, que no es fácil averiguar adonde llega de puro larga, pues pasa de siglos.

Su multiplicacion de estaca es tan fácil, y pronta de executar, que admira no ver cubiertos de ellos tantos, y tan dilatados terrenos, que nada producen de provecho, y en donde vendrian bien, como se experimenta en muchas partes quando alguno se determina á plantarlos.

Sentada la gran utilidad de su fruto, leñas, y maderas, debe añadirse como especie nueva, que con el olivo se pueden formar

mar bosques, y montes tallares, y qualquiera puede conocer de quanto provecho serian miéntras llegase el tiempo de cada corta, que podria ser de quince en quince años, algo mas, ó menos, segun el estado del bosque; en cuyos intervalos ¿que fruto no se podria coger? Para lo dicho se deberia preferir la especie de olivo que creciese mas brevemente; pero todos servirian.

Abranse los ojos: háganse montes, y bosques de olivos, mucho mas prontos de criarse que las encinas, y fórmense en calles, y divisiones, como se ha dicho de los almendros. La aceytuna nutre, y puede suplir para vivir los infelices en años de hambres, y calamitosos. Del aceyte solo se repite lo que se ha dicho otras veces en este Viage, que pudieran correr rios de este licor en varias partes de España, y lograr con la multiplicacion propuesta de estos árboles riquezas incomparablemente mayores, y mas seguras que las del Potosí. La leña de sus esquilmos ¿quien duda que es balsámica, y encendida en las chimeneas difundiria esta virtud en las habitaciones? Ultimamente supliria en tanta escasez como hay de otras leñas, y de carbon. ¿Por qué habian de verse dilatadísimos territorios inútiles, y eriales en muchas Provin-

cias de España, donde los olivos se dan perfectamente?

Encinas.

Las encinas se siembran, y no se trasplantan: tienen la buena qualidad de criarse en suelos cálidos, y secos, en terrenos guijosos, y pedregosos, y en fin en casi todos los de España, y esta es la causa de haber en ella muchos encinares; pero no tantos, ni tan buenos como debia haber. La gran desgracia es que cada dia van á ménos, sin que se aumenten, ni se siembren de provecho: su leña, y maderas tan útiles, y apreciables por su extraordinaria dureza, van faltando. Las cortas se hacen sin tiempo, inteligencia, órden ni arreglo. No parece sino que ha llegado á los términos de la imposibilidad el que las Justicias pongan en execucion tantas ordenanzas como se han dado para su conservacion; y lo mismo puede decirse de otras mil plantas, que perecen á vista, ciencia, y paciencia de todo el mundo; de suerte que en ocasiones nadie creerá sino que se está protegiendo su ruina.

Fácil es de comprehender en quanta mayor decadencia estan ahora los encinares que en tiempo de Herrera; pues se sabe que desde entónces, y aun desde ántes han ido

á

á peor árboles, y montes. Con todo eso véase lo que dice en su *Agricultura* cap. 13. lib. 3: Brevemente quiero decir de las encinas, porque ni son árboles regalados, que hayan menester mucho cuidado, ni labor, y tambien porque ellos por la mayor parte se nacen por sí. Mas en España es la gente de tan poco cuidado, que por la mayor parte no se saben aprovechar, sino de lo que naturalmente se nace; y si comienzan á cortar un encinar para leña, no saben entrecriar unos árboles nuevos entretanto que gastan lo viejo, y quando hubieren gastado lo uno, estaria lo otro en sazon. No sé si lo hace alguna mala constelacion que tenemos los Españoles, ó poco cuidado de lo venidero. Hasta aqui el citado Autor. ¿Qué diria ahora, si viese lo que pasa?

Robles.

Los robles son trasplantables, particularmente en temperamentos húmedos, y de riego; pero para hacer monte tallar, ó robledal deben sembrarse, porque de este modo vienen mejor, y mas presto. Quieren temperamentos frescos; pero en los ardientes es conveniente regarlos, como en Aranjuez, donde los hay de grandeza, y grueso extraordinario.

Se

Se siembran en eras, ó caballones, regándoles quando lo necesitan, y á los cinco, ó seis años ya suelen tener de quatro, ó seis pies de altura. Los que hayan de servir para plantíos se deben plantar el segundo, ó tercer año, y esta operacion ha de ser como la de los álamos negros, gobernándoles del mismo modo.

En Aranjuez hay grandes porciones para fuera, y dentro del Sitio, y se van plantando en gran cantidad en los sotos, claras, y terrenos adonde alcanza el riego, para que su fruto sirva, como sirve, y suple quando la yerba va faltando, para el mantenimiento de la caza.

Seria bueno hacer pruebas de estos utilísimos árboles en elevaciones mas frescas, y bien ventiladas, y aun frias, donde acaso se lograrian montes muy importantes para fruto, leña, y madera; pero los que pudieran hacerlo en sus terrenos perdidos, y abandonados nada piensan á favor del Público, y de sus propios intereses, sin duda por ignorancia, ó desidia.

Convendria que en cada Partido hubiese una persona de honor, desinteres, é inteligencia en el cultivo de árboles, sobre todo aficionado, y que se inflamase por el bien de su patria, con facultad de hacer siembras,

y

y plantíos en todos los parages donde su prudéncia le dictase. Muy del caso son los premios que las Sociedades ofrecen, las exhortaciones que se hacen; pero aguardar á que los labradores se animen en medio de tanta ignorancia, y preocupaciones como tienen en la mayor parte de las Provincias, sin exceptuar las cercanías de Madrid, es cosa de muchos años, que la necesidad presente no puede esperar.

Y quando fuese necesario dotar á dichos sugetos, ¿serian sus dotaciones menos bien empleadas, que las de muchas Cátedras en las Universidades? ¿Y por qué en estas no las habia de haber con preferencia á otras, de cuya enseñanza se pasan siglos sin que experimente la Nacion el menor rastro de utilidad? *Primum est esse: post operari*, dicen ciertos Sumulistas, y dicen bien; porque la Nacion que no sabe ser rica, y abundante, pudiendo serlo, como la nuestra, es como si no fuese; y en tal caso de poco serviria procurarle ornatos aparentes, ó verdaderos.

Pinos.

Los pinos no se trasplantan, sino que se siembran en los parages donde hayan de criarse, y permanecer. Piden algun cuidado, y es necesaria cierta práctica para formar pinares;

res; pero una vez que llegan á nacer, se puede contar con ellos, mediante el cuidado que pide su conservacion, y el tiempo que tardan en crecer. Despues ya no necesitan de la mano del hombre para multiplicarse, porque ellos mismos lo hacen por medio de los piñones, que caen al suelo con mucha abundancia.

Aman estos árboles temperamentos frescos, y en los temperamentos demasiado cálidos suelos bien elevados. Se crian tambien en la frondosidad de los jardines, y hacen hermoso contraste mezclado uno, ú otro, y descollando entre los demas árboles. En los jardines de Italia, particularmente en Roma, hay de estas graciosas mezclas, y mucho mas en los de Inglaterra.

Hay muchas diferencias de pinos con no pocas especies de plantas, que se parecen á ellos, y todas dan piñas mas, ó menos grandes, que por pequeñas que sean, y á proporcion sus piñones, sirven de alimento á las aves. Se han de exceptuar los de la especie comestible, ó díganse frutales, como les llaman algunos.

Sus piñas luego que el fruto está maduro se abren con el calor sin desprenderse de los árboles, y despiden la simiente en gran copia, y despues con la humedad se vuelven

ven á cerrar de modo, que no se distinguen de las que todavía mantienen su fruto, sino por hallarse estas en lo mas-elevado del árbol, y ser las últimas que produxo. Por tanto ántes de coger las piñas para simiente, se ha de exâminar si tienen, ó no fruto, sin esperar á que caiga al suelo, de donde no podria recogerse por su pequeñez.

Quando se trate de plantar los pinos se ha de preferir la simiente de los que con mas brevedad producen, y sean de mejor madera, respecto de que lo mismo cuesta recoger la buena semilla que la mala, y en esto consiste el lograr mas utilidades; pues hay especies de pinos carrasqueños, que crecen muy poco, sin criarse derechos, y en lugar de un buen pinar forman matorrales.

Muy pocos son los parages donde hay noticia que se hayan plantado pinares de muchos años á esta parte, aprovechando cerros, ó colinas inútiles, y eriales, de que está bien provista Castilla, y el territorio en las diez, ó doce leguas al rededor de Madrid. En el término de Colmenar han venido en semejantes cerros, que nada producian, y dan de sí algunas maderas, y leña, no obstante lo deteriorado que se halla su pinar. Si lo mesmo se hubiera hecho en los cerros inmediatos, y en otros mas distantes,

no

no se hallarian ahora tan feos, desnudos, y despoblados, sin dar ni aun yerba; y aunque la calidad de los pinos no fuese la mejor, ó por la impericia en plantarlos, ó por algunas faltas del terreno, siempre serian sumamente provechosos, atendida la escasez de carbon, de leña, y de maderas.

Castaños.

No hay árbol cuya fruta, siendo de la comestible, pueda suplir para mantener á los hombres mejor que el castaño en casos de gran necesidad. Los hay para fruta, y para monte: los de fruta deben enxertarse de los de mejor especie. En tierras cálidas no se crian ni aun medianamente: al contrario en las frias, en donde llegan á una magnitud increible. Se siembran los castaños para trasplantarlos despues de nacidos, al modo de los álamos negros: en los paises frios sin riego; pero en los paises templados, ó ménos frescos lo piden, y nunca se hacen tan grandes. Para formar monte no se han de trasplantar; y se ha de tener siempre entendido, que se escojan las castañas de mejor calidad, como se ha dicho de las demas frutas que se hayan de sembrar, y que sean del mismo año, como las bellotas de roble, encina, &c. y la simiente de la haya, y otras se-

semejantes, que deben estar llenas, y carnosas. ¿Por que la inmensa serranía, que divide Castilla la Vieja de la Nueva, y de Extremadura, no habia de estar llena de castañares, y seria un depósito de nutrimento en qualquier caso urgente para los hombres, y los brutos, y de óptima madera para los usos de Madrid, y otras mil partes? Todavía se llama el Castañar un distrito junto al Escorial, aunque ya está reducido á poquísimos árboles, de fruta sabrosísima, bien que pequeña, pero de troncos agigantados. Cultívense allí, y en el distrito referido, como se ha dicho, y los pobres estarán seguros de subsistir, aunque falten las demas cosechas.

Nogales.

Los Nogales se siembran, y trasplantan, como los álamos negros: se riegan en los paises cálidos; pero no lo necesitan en los frios, donde se pueden sembrar, y se crian mas presto, escogiendo las mejores nueces, y sembrándolas el mismo año.

Fresnos.

Los fresnos se siembran en eras para trasplantarles por el otoño, como los álamos negros. Conviene regarlos en los paises cálidos. En los frescos, frios, y húmedos pueden

den criarse, y se crian sin riego en qualquiera tierra. De estos árboles se hacen bosques, y montes tallares, sembrándoles, y su madera es de muy buena calidad; y aunque su carbon sea inferior al de la encina, sirve á falta de aquel para los usos necesarios.

¿Por qué tantas riveras, tantos valles, y tantos terrenos á propósito, que se hallan pelados en nuestras Provincias, no habian de estar cubiertos de estos hermosos, y útiles árboles, que no piden tantos riegos, ni tanta humedad como el álamo negro? Arboles que en años de sequedad, y á falta de yerba sustentarian con un ramoneo todos los ganados, y aun se regalarian con su hoja.

La simiente del fresno no suele nacer toda en la primavera inmediata á su siembra aunque se haya hecho al principio del otoño; pero hay la experiencia en Aranjuez, que no recogiendo la simiente del fresno hasta Diciembre, ó Enero, producen todas en la siguiente Primavera: acaso las aguas, y las heladas podrán ser conducentes. Se plantan tambien de ramo, y de los barbados que echan al pie. Lo mejor es de simiente, siguiendo la regla de los álamos negros.

Alisos.

Los alisos vienen en la misma calidad de

de terreno que los chopos, plátanos, &c. esto es, que tengan bastante humedad, y así se crian bien en los bordes de caceras, arroyos, acequias, canales, rios, &c. Tambien se lograrán estos, y todos los demas árboles, que requieren humedad, ó llámense semi-aquáticos en parages frescos, y frios, aunque no se rieguen; pero empeñarse en tenerlos en parages secos, y cálidos seria perder tiempo, á no tener riegos abundantes; en cuyo caso se lograrian en menos tiempo.

Todas estas especies prenden de rama, mejor unos que otros. Sobre ello se deben hacer observaciones, y experiencias; y quando no se logre el efecto, conviene recurrir al medio de multiplicarlos por las sierpes, ó pimpollos que brotan al pie, y de las raices, sacándolas con algunas. Se plantan en criadero, ó depósito, como se dixo del álamo negro, dando los riegos con mas, ó menos freqüencia, segun pide su naturaleza. Se multiplican tambien por las simientes; pero en esto se requiere algun estudio, particularmente en paises cálidos. Los Abedules, ó Bétulas no se han logrado de este modo en Aranjuez por mas observaciones que se han hecho. Donde estos hermosos árboles se crian naturalmente echan sus sierpes al pie, y en las raices, y se hallan plantas pequeñas con

que poder encastar. Los de Aranjuez se llevaron del Paular. Con lo que queda dicho parece que se puede formar una idea general para el cultivo de todas estas especies de árboles, que son muchas.

Morales.

Son los morales tardos en criarse; pero tambien es mucha su duracion: es arbol, cuyo fruto tiene sus apasionados. En las Alpujarras de Granada sirve su hoja para la seda, tal vez porque el frio no sufra las moreras, y así lo crean allí; pero si las pusiesen, y se probase á multiplicarlas, es natural que se diesen. Los morales se enxertan en ellos mismos criados de simiente, ó en las moreras.

Moreras.

Estos preciosos árboles se crian mejor, y mas prontamente de simiente, que de estaca, ó rama, aunque prenden bastante bien por este método. Su simiente, que cae madura en Mayo, ó Junio, segun es el temple de la tierra, es apetecida, y buscada de los páxaros, y los muchachos para comérsela. Acerca de su cultivo véase la util instruccion publicada últimamente por D. Miguel Gerónimo Suarez, y tambien puede verse el tratado que se intitula: *Cartilla de la Agricultura de Moreras,*

ras, como se practica en Murcia, y su huerta, por Don Antonio Elgueta y Vigil en 1761.

Resta decir dos palabras, y recomendarlas mucho, aunque ya estan advertidas en dicho tratado, y es que la simiente que se recoja ha de ser de las moreras de la mejor hoja, sean enxertas, ó no; pues el enxertar las moreras solo es para lograr hojas grandes, y enteras, que cada una vale en peso, y en extension para el mantenimiento de los gusanos de la seda por quatro, ó seis hojas de las comunes no enxertas. Por consiguiente si no se enxertasen, seria necesario para lograr cosecha de seda con la hoja mezquina, y pequeña, bien que buena para el intento, mucho mayor número de moreras, y desperdicio de terreno.

Si la simiente es de moreras de buena hoja, esto es, que sea grande, saldrán tambien los árboles de hojas grandes, y así no habrá necesidad de enxertarlas. Debe tenerse presente, que en el enxertar bien hay sus dificultades. Es mejor, y mas seguro enxertar las moreritas en el primer año de puestas en el plantel, sacando las mejores, y mas lozanas, y las otras en el segundo, procurando que sea al pie, y lo mas cerca de tierra que se pueda, de escudo al dormir.

Tambien es buen escudo el de escudo al empuje, ó al tiempo de brotar; el qual puede practicarse con las que el año antes no pudiéron enxertarse al dormir por Agosto, ó Septiembre, que es el tiempo verdadero de este enxerto. Ambos brotan en la Primavera inmediata unos vástagos, que en Noviembre del mismo año ya se hallan muy fuertes, y lozanos; de modo que en el año siguiente se puede formar la cabeza, ó copa de la morera sobre las tres ramas mas crecidas, y frondosas.

Esta práctica no es comun, y sí la de enxertar las moreras por alto; pero ocurren inconvenientes, primeramente de que son precisos tres, ó quatro enxertos para cada morera, uno en cada rama de las de la armazon de la copa, quando un enxerto al tronco bastaria: en segundo lugar, si por el viento, por enfermedad, ó por otra causa viniese á malograrse la armazon de la copa, seria preciso repetir los enxertos sobre nuevas ramas, que acaso no se hallarian bien colocadas; quando enxertas al pie, aunque se corte el tronco (que seria bueno) brotaria la cepa otro nuevo en breve tiempo.

Ultimamente en muchas, ó las mas moreras enxertas en alto sobre ramas mas gruesas de lo que pide el enxerto de escudo pa-

para que vengan bien, se notan unos tumores, y elevaciones feas, y perjudiciales, de que resulta daño en lo interior de la madera, y mala formacion de las copas.

No faltan en las deliciosas huertas de Valencia, y de Murcia, y en algunas otras partes personas prácticas, é inteligentes en criar, y enxertar las moreras con perfeccion; pero son pocas en comparacion del gran número de ignorantes, que todo lo truecan, y trastornan, sin discrecion para seguir el buen método en la cria, en el enxerto, en la poda, direccion, y duracion de tan preciosos árboles.

Hayas.

Las hayas son árboles propios para paises frios, y seria en vano quererlas tener en tierras templadas, y menos en las calientes. Las charmillas, que cortadas á guadaña forman en los jardines de los Reales Sitios de San Ildefonso, y de Aranjuez las hermosas paredes de verdura, que se ven en ellos, son especie de haya pequeña. En San Ildefonso, que es tierra fria, se mantienen bien: no tanto en Aranjuez, especialmente desde que elevándose los tilos las han asombrado enteramente, y estan en el dia muy deterioradas.

Algunas se han puesto en dicho Sitio de

Aranjuez en el jardin de la Isla, y tambien en las huertas grandes con el fin de lograrlas crecidas; y aunque han salido muy bien, se ve que el temperamento cálido ha detenido, y arrestado su crecimiento. Se multiplican las hayas, aterrando las ramillas que brotan al pie por la parte interior de los bosquecillos, y al año, ó á mas tardar á los dos años pueden sacarse con bastantes raices para hacer depósitos de ellas.

Las expresadas charmillas, y las hayas, con las que tambien pudieran formarse vistosas paredes de verdura, y muy altas, dan mucha semilla, que nace bien, y se ha visto en Aranjuez sembrada á la sombra. En espalderas al Norte han durado hasta el segundo año, creciendo como medio pie; pero despues, ni con riegos, ni sin ellos han permanecido. El Real Sitio de San Ildefonso es mas propio para ellas, aunque no se ven muy crecidas: es natural que si se cultivasen en un pedazo de tierra buena, y de buen fondo de aquel Sitio, vendrian mejor.

El Autor de este Viage ha visto grandísimas hayas en los mas encumbrados montes de Asturias, y tambien en los montes de Reynosa: de estas se habla en la *Geografia Física de España* de Don Guillermo Bowles pág. 394 de la segunda edic. y dice el expre-

presado Autor, que producen un fruto de figura triangular, algo mayor que un garbanzo, del color de la castaña, y cubierto como ella de una piel delgada, de carne parecida á la almendra, y que se crian varios granos dentro de una especie de erizito, que se caen quando estan maduros, como se cae la castaña de su erizo. Dice tambien, que los habitantes apalean las hayas con el fin de que caiga ántes de maduro el fruto para engordar con él los cerdos.

Continúa manifestando, que si supieran sacar de estas frutas, ó almendrillas el abundante aceyte que contienen, como se hace en todos los paises del Norte, lograrian para alumbrarse, en lugar de la hedionda grasa de ballena que compran, un aceyte claro, y sin mal olor, no solamente para las luces, sino tambien para las comidas. Concluye con que puede competir con el aceyte de almendras, y que se extrae del mismo modo, comprimiendo la fruta en qualquiera prensa; y por fin que de la pasta que queda despues de extraido el aceyte, se amasan tortas, y dexándolas secar, sirven en el invierno para el ganado vacuno, que no puede pacer en aquel terreno frio por causa de las nieves.

Arbol del amor.

Los árboles del amor podrian, y deberian cultivarse en muchas partes de España donde vendrian bien. Son apreciables, no solamente por la hermosa flor abundante, y olorosa de color encarnado, que da en la Primavera, sino tambien por su madera amarillosa, y fuerte; la qual pudiera pasar por alguna de las especiales que vienen de Indias. No es demasiado lo que crecen; pero suelen dar tablas hasta de dos pies de ancho; lo regular es darlas de á un pie.

Se cria naturalmente, y se multiplica por los muchos vástagos que brota al pie en los parages hondos, y húmedos, como se experimenta en el jardin de la Isla de Aranjuez; en cuya consideracion se deberá tener á este arbol por tan amante de la humedad, como los chopos, y sauces. Sin embargo en los jardines del Retiro sin tanta humedad los habia en la Primavera muy frondosos, y llenos de flor: por consiguiente vendrian bien en los paseos del Prado, de las Delicias, y mejor en el de la Florida, donde harian hermosa mezcla con los demas árboles que hay en ellos.

Produce gran cantidad de vaynas, parecidas á las de las judías, aunque mas anchas,

y

y un poco encarnadas, y en ellas unas simientes durísimas; pero que nacen bastante bien, mejor en temperamentos frescos, y frios, que en los cálidos. En Aranjuez se ven nacer en las espesuras de los bosquecillos, donde hay de estos árboles del amor.

Cipreses.

Los cipreses aman los terrenos de alguna humedad: se saca la simiente de sus piñitas, ó nueces para sembrarla. Si no se siembran desde luego en el lugar donde han de permanecer, es necesario trasplantarlos el segundo, ó tercer año con su pellon, ó cepa de tierra, porque si pasan de este tiempo, se logran pocos. Suelen venir en paises cálidos, frescos, y frios. Su madera despide gran fragrancia, y es de una veta excelente, lográndose piezas de un pie, y aun de media vara de diámetro.

Con estos árboles se pueden formar en los jardines figuras de jarrones, arcos, galerías, y otras cosas agradables á la vista. Aun sin estas operaciones dexándoles crecer, hacen un bello efecto entre otros árboles frondosos, sobrepujándoles á modo de obeliscos, y así se ven en Roma, y otras partes. Con ellos solos se forman lineas, y calles; y los hay cerca de Cartuxas, y Conventos de

de Capuchinos donde parece que hacen mas respetables aquellos parages devotos, y dan una idea de la soledad, y del silencio. Los jardineros de Granada, que tienen curiosidad, é inteligencia, hacen con el ciprés en los jardinitos, que allí llaman Cármenes, algunas cosas bastante graciosas. En algunas partes de las cercanías de Valencia suele haberlos particularmente junto á los Conventos, y parecen grandemente entre aquella frondosidad de las demas plantas. Serian muy propios en los cementerios mezclados con los pinos.

¿Por qué no podria haber algunos entre las lineas del Prado, en el camino de Aranjuez, y en muchos de los contornos de Madrid, siendo fáciles de criar, de gran duracion, y de óptima madera? En Persia dicen que hay bosques: tambien aquí podria haberlos, si se quisiese, y lograr por este medio abundancia de buenas maderas. Es árbol que en los paises cálidos debe regarse; pero en los frescos viene bien sin el riego.

Espinos.

Los espinos se siembran recogiendo las majuelas [1] de mejor calidad, y con su mismo fruto en el Otoño. Nacen algunos en la Pri-

1 Majuela es la frutilla que produce el espino.

Primavera siguiente ; pero otros no lo hacen hasta el segundo año. Estos árboles, ó arbustos se trasplantan, y con ellos se forman cercados ; pero para esto es mejor sembrar que trasplantar, tratándose de paises frescos, ó frios, donde se crian con mucha lozanía sin riego ; pero en los paises cálidos es mejor trasplantarles. Si todas las tierras de sembradío, y las viñas de la campiña de Madrid, y sus cercanías estuviesen alindadas de espinos, esto seria bastante para dar al territorio un aspecto mucho mas agradable : su esquilmo á tiempo supliria en parte por la leña, y aun su hoja para ramonear las cabras. Preservarian con ellos los campos, y entre los espinos, y al abrigo de ellos se lograrian plantas mas útiles. En el jardin que llaman de la Primavera en Aranjuez hay abundancia de espinos de flor doble, y muy vistosa, cuya especie se enxerta en los mismos espinos comunes, y tambien se enxertan en los pies de membrillos, criándose así mejor que en los mismos espinos.

Membrillos.

Los membrillos necesitan algun riego en los paises cálidos ; pero en los frescos, y frios no le necesitan. En estos árboles se enxerta to-

toda suerte de perales, y son el recurso de los que quieren enxertos de esta especie, aunque no todas las del peral dan las mejores frutas enxertas en ellos, como la dan en los perales silvestres. Se multiplican los membrillos de las sierpecillas, que con mucha abundancia arrojan al pie, é igualmente se multiplican de las ramillas, que dentro del año por el mes de Agosto, ó á mas tardar en el segundo se pueden enxertar todas de escudo al dormir; por cuyo medio se consigue en pocos años una gran porcion de enxertos, los quales dan fruto mas prontamente, aunque no son tan durables como los enxertos del peral.

Quando se quieran formar membrilleras tómense las sierpes, ó las ramas de las plantas que dan el mejor fruto, y el mas grueso, porque recogerlas indistintamente, y sin eleccion es exponerse á tener despues árboles de fruto ruin, perdiendo el tiempo sin utilidad.

Si se hubiera de hablar de todas las especies de árboles, aun de las que mas se conocen, seria un asunto de nunca acabar. Lo dicho parece que basta para dar una idea general de su multiplicacion, y para que, sirviéndose de estas reglas los aficionados, que no han hecho particular estudio, y los que to-

totalmente carecen de luces, puedan servirse de ellas para el cultivo de los demas árboles, haciendo las aplicaciones correspondientes. Hasta aquí las instrucciones del amigo del Autor.

Se debe añadir sin embargo que hay en España otras dos clases de plantas de mucha utilidad para las Provincias en donde se crian, y son los algarrobos, garrofales, ó *Garrofers*, como dicen en Valencia, y Cataluña, y los árboles de las palmas. El tronco de los algarrobos suele ser de uno á dos pies de diámetro: sus hojas de un verde baxo puestas de diez en diez en las ramas, cinco á cada lado, y el fruto, que son las algarrobas, ó garrofas, parecido á las judías verdes; pero tiene una pulgada de ancho sobre nueve, ó diez de largo. Quando estan maduras son de gusto agradable, y dulce, del color de las castañas maduras, y sirven grandemente de nutrimento á las caballerías, y aun pudieran sustentarse las personas en años de hambre, como sin eso se mantienen muchos pobres en la costa de Africa.

Hay quien dice que tuvo este árbol el nombre de *Locusta*, langosta, y que su fruta es el que comió San Juan en el desierto, llamada por tanto Pan de San Juan; pero estas son opiniones, y conjeturas: lo cierto es que es árbol de suma utilidad; el qual se mul-

multiplica fácilmente de sus tallos, ó sierpecillas, y de la semilla durísima que tiene la fruta, sembrándola. Llega á ser muy crecido, copudo, y pomposo, siempre verde, y siempre con fruta, pues ántes de madurar la una ya brota la otra. Hay bosques de garrofales en las Provincias de Andalucía, Valencia, y Cataluña; pero en estas dos últimas en mayor copia y abundancia, y su cosecha asciende á muchos millones de reales. Apetecen dichos árboles paises templados, y la costa marítima del Mediterraneo; por lo ménos solo en ella los hay, no extendiéndose á mas distancia que la de cinco, ó seis leguas del mar.

Tambien se crian las palmeras en las expresadas Provincias, y sobre todo en la famosa Villa de Elche, cerca de la Ciudad de Orihuela, donde hay dilatadísimos bosques de palmas formando los mas bellos, y caprichosos espectáculos que puede presentar la naturaleza. Los de dicha tierra tienen mucho cuidado de estos árboles por la utilidad que sacan de ellos, no solamente con la venta de los dátiles, fruta sabrosísima, y de un dulce muy agradable quando está madura, sino tambien con la venta de las ramas, que se envian en gran abundancia á infinitos Pueblos, y Ciudades dentro, y fuera de España

ña para celebrar en las Iglesias la funcion del Domingo de Ramos.

En varias huertas, jardines, ó paseos de dichas Provincias suele haber uno, ú otro de estos árboles, que mezclados con los demas, hacen un hermoso contraste, particularmente sus copas, de las quales se extienden igualmente por todos los lados sus ramas, formando porciones de círculo hácia abaxo. Junto al nacimiento de dichas ramas es donde tienen los dátiles en grandes racimos, que conforme van madurando les van cogiendo, y aun ántes, pues ellos se maduran despues en casa. En ninguna parte de Europa hay tanta abundancia de estas plantas como en España, y sobre todo en la citada Villa de Elche, y tambien en Almería, donde saben estimarlas, cultivarlas, y sacar gran provecho. No solamente en los jardines, huertas, y paseos del Reyno de Valencia se ven dichos árboles mezclados entre otros, sino tambien en varias partes de Italia, como les ha visto el Autor de esta Obra. Se ve que las palmas apetecen paises salitrosos, y cálidos; pero cuidándolas vendrian tambien en otros climas; y en efecto algunas se ven en los jardines de Madrid [1].

Pa-

1 Véase á Herrera en su *Agricultura general* lib. 3 cap. 37, donde dice cosas muy curiosas de las palmas.

Parecè que lo dicho es suficiente para satisfacer de algun modo á los que le han pedido luces al Autor de este Viage sobre sembrar, plantar, y criar árboles particularmente de sombra, y para los usos de leña, y carbon; y no es regular que exîjan otra cosa de uno que no pasa de aficionado á los plantíos; pero que conoce la necesidad extrema que hay de ellos en España, y que su multiplicacion es por ventura la primera, y mayor necesidad que tiene el Reyno. Está igualmente persuadido de las grandes, estables, y verdaderas riquezas que resultarian de una general plantacion, aunque solo fuera en los eriales, que nada producen en las márgenes peladas de tantos rios, y arroyos, &c.

Conoce tambien quanta mas seguridad habria de las principales cosechas, si dicha plantacion fácil, se verificase: quanta seria la hermosura de todo el Reyno: el concurso de los extrangeros para recrearse con sus bellezas: el seguro, y rápido aumento de la poblacion.

Da por supuesto que las expresadas reglas, é instrucciones contenidas en este Prólogo solo han de servir para labradores, que ignoran totalmente la materia, para los dueños de las tierras, y para infinitos, que sin ser labradores, ni dueños, son mas ignorantes que ellos:

ellos: y no seria esto lo peor, si algunos no fuesen tambien declamadores contra los árboles, declarándose en algun modo enemigos de las obras de Dios, que nos dió para vivir el mas frondoso terreno, el paraiso, en el qual viviríamos, si no nos hubiera desterrado de él la primer culpa [1].

Por lo dicho no ha juzgado conveniente extenderse en gentiles menudencias sobre la teórica de las plantas, que acaso hubiera sido un medio de enervar su discurso, y le ha parecido mejor reducirle á las reglas prácticas, mas fáciles de entender por las personas con quienes se habla. Ha ceñido dichas reglas á los árboles silvestres, ó de sombra, como se nombráron al principio; los quales son los de mayor necesidad, separándoles de los frutales, que se crian en las huertas, y jardines con el regalo que les dan los hortelanos; y solo incluye aquellos que, aunque dan frutas, y frutas de la mayor importancia, se pueden formar con ellos montes tallares, y cuya madera, ó carbon que se haga de sus ramas, y troncos, sirva á sacarnos de la escasez, y miseria que experimentamos de uno, y otro.

1 Véase el Prólogo del tomo IX. del *Viage de España*, en donde se trata difusamente esta materia.

Bien sabe que en diferentes Provincias de España, particularmente en las marítimas, entienden los labradores por práctica, y tradicion de padres á hijos el cultivo de los árboles que en ellas se encuentran; pero tambien sabe que no les podrán dañar estas reglas, tales quales sean, así para mejorar las operaciones, como para introducir muchas plantas útiles, de que dichas Provincias carecen, y últimamente para inflamar á los dueños de los terrenos, y animarles á una aplicacion tan importante para ellos, y para la felicidad general del Reyno.

Cada dia se le hacen mas insufribles las ridículas sentencias de varios hombres malévolos, ó ignorantes sobre la imposibilidad de criarse los árboles en ciertos territorios, y particularmente en los contornos de Madrid á cinco, ó seis leguas de distancia; porque sobre ser cierto que en todas las arroyadas, y riberas de dicho término se podrian lograr en pocos años millones de millones de árboles, aun las tierras que parecen mas áridas, y secas abrazarian los de muchas especies sin mas agua que la del cielo.

No ha tenido otra el bosque formado al lado oriental del estanque del Retiro. Vayan estos amantes de la aridez á la Casa de Campo del Excelentísimo Señor Duque de Alba, conti-

tigua al Soto de Migas Calientes, camino del Pardo, que estableció la dignisima Señora Duquesa de Arcos [1] difunta, y veran convertidas aquellas secas, y aridísimas lomas en un amable verdor, que resulta de once mil vides, y de algunos millares de olivos que han prendido casi sin perderse uno, y los hay de dos años, que dan aceytunas en el presente, dexando de mencionar otras muchas especies de árboles, y arbustos en el expresado secano.

No hablo de la parte baxa de esta excelente posesion, adonde alcanza el riego de un abundante manantial, y donde estan plantados, y prendidos sobre cinco mil y seiscientos árboles, entre ellos toda suerte de álamos, chopos de la Lombardía, y Carolina, árboles del amor, y del paraiso, laureles, pinos, acebos, moreras, morales, castaños de Indias, y del pais, higueras, granados, avellanos, guindos, ciruelos, manzanos, perales, abrideros, melocotones, azufayfos, nísperos, madroños, y de otras mil suertes, y diferencias.

En varios parages de esta posesion, que algunos hubieran abandonado por terreno in-

1 Véase el Prólogo del tomo XI. del *Viage de España* n. 16.

fútil, y seco, se ha logrado la groselĺa, la sangüesa, el espliego, el hinojo, la salvia, cantueso, mejorana, con otros arbustos aromáticos, y asimismo la sabina, el enebro, el romero, &c. Aquí sí que se verifica aquello de *Nihil sterile, nihil otiosum* de Solino.

No me detengo en manifestar ahora lo que está proyectado en este (pocos años hace) inútil territorio, y hoy sitio sumamente delicioso: desde luego van á aumentarse mil y quinientos árboles frutales en la parte baxa, intermediados con vides, que formarán festones, y espalderas: otros quinientos en las lomas, que carecen de agua, con la misma alternativa de vides entre los olivos, guardando las distancias que exîge el conocimiento de la buena plantacion, de suerte que entre las vides para formar parras, y algunas bóvedas con ellas en las calles alineadas que se han formado, y las de la viña en el secano, llegarán brevemente á diez y ocho mil, con la circunstancia de que algunas han dado fruto este año, que es el segundo de su plantacion.

Se trata de formar semilleros de árboles con buena eleccion de terrenos, y preparativos convenientes á cada especie, con la idea de hacer toda suerte de experiencias, inmediatamente que se concluya la total formacion

cion de las huertas, para dar con ellas á esta propiedad aquel recurso, del qual penderá su subsistencia con mayores ventajas, y menores dispendios de su dueño; y últimamente se destinará un sitio á propósito para criadero de yerbas medicinales con el piadoso objeto de ofrecer *gratis* este auxîlio, que dicta la humanidad, á quantos en sus necesidades le buscaren. Para todo da el terreno, que asciende á ochenta y cinco fanegas de tierra.

Algunos pensarán tal vez que tantas ideas se quedarán en proyectos; y á estos se les podrá responder, que no conocen á los dueños de esta posesion, y mucho menos á la digna persona, que desde el tiempo de la difunta Señora Doña Mariana de Silva, Duquesa de Arcos, gobierna, y dirige todas las operaciones de tan bello establecimiento con asiduo, y diario cuidado, con inteligencia, y extraordinario zelo, y últimamente con un amor increible á los árboles, pues conoce tanto como ningun otro lo que generalmente se padece en el Reyno por su falta, y decadencia [1].

[1] El Señor Don Teodoro de Orive, Contador, y Archivero de la Contaduría mayor, es á quien la Señora Duquesa de Alba actual, hija única, y heredera de la de Arcos, hizo el encargo poco despues del fallecimiento

El expresado Caballero se ha valido para el acierto de la viña, y olivar de un estimable, y muy práctico labrador, natural de la Villa de Alocen en la Alcarria [1], con tan feliz éxito, que apénas se le ha perdido una planta, y así de los olivos, como de las vides se puede esperar abundante fruto ántes de lo que regularmente vemos.

No faltó quien creyese que al fallecimiento de la Señora Duquesa seria consiguiente el de la plantacion de este terreno; pero ha sucedido muy al contrario, pues valiéndose la Señora Duquesa de Alba de los medios que quedan expresados, y lo mismo el Señor Duque, y habiendo fiado esta direccion en los términos referidos con las facultades que se requieren para llevar á perfeccion la empresa, se va efectuando con igual aficion, y ardor que ántes, como todo el mundo puede desengañarse con ir á verlo.

Ve-

fallecimiento de su digna madre, y se lo repitió posteriormente con toda eficacia, para que baxo su cuidado, y direccion procurase los adelantamientos de esta posesion, llevando hasta el fin las ideas que le constaban tenia su madre en órden á dicha propiedad, que por respeto á su memoria, y á la especial inclinacion con que la miraba, merecian todo su cuidado. Estas expresiones son dignas de la mayor alabanza en una Señora de tan alta gerarquia, y de tan corta edad.

[1] Don Bernardo Luis Corral.

Verán de paso los instrumentos que se han acopiado para que sea mas seguro, y efectivo el acierto de las labores: instrumentos que estan en uso, y son comunes en otros paises de la Península, donde se entiende bien qual es el verdadero patrimonio, y nobleza de los hombres. El fin ha sido de adaptarlos á este suelo, en que ordinariamente se obra por una costumbre heredada llena de imperfecciones, que indican una falta total casi de principios fisicos entre los que cultivan la tierra.

Si estos principios los recibiese la Juventud aplicada á la labranza, ó poseedora de terrenos, con impresiones de quan fácil es mejorarlos, y de mejorar tambien su suerte: si se fomentase, y remunerase con algunos premios al cuidadoso, é industrioso labrador, y al constante desvelo de los padres en educar, y exercitar la Juventud en la perfecta cultura de sus campos, en la propagacion de plantíos, ganados, y otros artículos rurales, ¡quan presto se veria colmada España de felicidad [1]!

Se ha verificado ya en parte el anuncio

1 Sobre este pasage de premiar, y remunerar las labores del campo, señaladamente de los árboles, véase lo que se dice mas adelante.

Villas de la Encomienda de Alcañiz, llamada la mayor de Calatrava.

¿Y quien podrá decir el empeño, y aficion con que el Príncipe nuestro Señor mira este importante ramo de la utilidad pública de la Nacion? Lo demuestra bien lo que por sí mismo ha hecho, ha mandado hacer, y se está haciendo en Aranjuez de su órden, particularmente en el jardin peculiar de S. A., recinto el mas gracioso, y deleytable que cabe en la imaginacion, y objeto mas propio de un poema, que de una relacion sencilla, qual es esta. ¿Qué no debe esperar España del conocimiento, y aficion de S. A. á los plantíos, y á todos los demas ramos de la perfecta agricultura? ¿Quien no se ha de persuadir que llegará dia en que este Reyno, capaz de producir en sus respectivas Provincias las mas útiles plantas del mundo, no las produzca con abundancia, y todo él se trasforme en un pais admirado de toda Europa, en un recinto freqüentado, y apetecido, en un paraiso?

Por fin es creible que al cabo callen los espurios descendientes del pais de Eden, y que no atribuyan mas á manía, ó entusiasmo del Autor de esta Obra el ardor con que ha clamado, y repetido tantas veces el importante, y extremamente necesario punto de

de los plantíos [1]. Deben haberse desengañado ya, que tal lo conocen, muchos de nuestros sabios Prelados: que las Sociedades establecidas en el Reyno están ofreciendo continuamente premios á los que crien árboles, y los multipliquen en los territorios de las Provincias: que estos premios se publican continuamente en las Gazetas, &c.

Nadie, principalmente en la Corte, puede ignorar quan del agrado de nuestro amado Soberano es todo lo que se hace, y adelanta en esta materia, y con que franqueza contribuye á ello, concediendo plantas de los grandes semilleros de Aranjuez á quantos las piden para multiplicar los árboles en sus terrenos, siendo innumerables los que el Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca ha mandado suministrar hasta ahora conforme á los deseos del Rey, y con verdadero conocimiento que tiene S. E. de lo que importa promover, como eficazmente promueve, los plantíos, disponiendo que se hagan de continuo en las cercanías de Madrid, en los caminos, y Sitios Reales, &c. y en otras partes.

Y para que se vea á qué grado llega la benignidad del Rey en el asunto de que se tra-

1 Quien quiera mas sobre esta materia podrá leer el Prólogo del tomo IX. del *Viage de España*.

trata, y la propension de su primer Secretario de Estado en procurar que se efectúen sus Reales intenciones, el Autor de este Viage conoce bien una persona á quien se le ha encargado no hace muchos meses, mediante un nuevo método que pensó de promover la plantacion en el territorio de dos, ó tres leguas en contorno de Madrid, que viese en qué Lugares, y qué sugetos habian plantado árboles, haciéndoles prevalecer de cierto tiempo á esta parte en sus heredades abiertas, ú en otros parages del Comun, para que dándoles las gracias, y algunas remuneraciones en nombre de S. M. segun la clase de las personas, y lo que hubiesen hecho, se les recomiende á las Justicias de los respectivos Pueblos, y se ponga todo en su Real noticia.

No parece que puede llegar á mas la bondad de S. M., que en esta ocasion ha preferido los premios, y muestras de gratitud con los beneméritos labradores á las órdenes que podria dar, como Soberano, y Señor en vista de la extrema necesidad que en las cercanías de Madrid, y en la mayor parte de lo interior del Reyno se experimenta por falta de árboles, y adonde no dexarán de llegar los efectos de su inexplicable benignidad á favor de los que contribuyan

á

á que tengan efecto sus favorables intenciones.

Quando el Autor oye decir, que no es posible que haya árboles donde entran ganados, cita á los que se lo dicen el plantío de los Señores Infantes, inmediato al puente de Piedra, camino del Pardo, acosado de la caza mayor de dicho Sitio, del de las Batuecas, y Casa del Campo, como estan acosados los de otros Sitios Reales: y quando tambien oye á ciertos ignorantes, que parece no haber salido de Madrid, ó que han salido con los ojos cerrados, sobre que donde no hay riego no puede haber árboles, les envia al bosque inmediato del estanque del Retiro, á las lomas ántes secas, y peladas de la posesion del Duque de Alba, y les enviaria, si fuesen capaces de razon, á los montes de España, y de todo el mundo.

Los árboles quando son pequeños, y en los primeros años se han de visitar cada dia, si es posible, especialmente en terrenos abiertos: se han de preservar del ganado con zarzas, ú otras ramas, con pequeños fosos al rededor, con piedras, ó de otro modo que les defienda: en fin se han de cuidar, como se cuida de los niños. Son infinitos los beneficios que Dios hace á los hombres por su medio, y quiere que los conozcan, y los me-

merezcan, mediante su aplicacion, y trabajo. Los territorios donde no entran pastores, ni ganados, ó caza mayor, ellos se convierten en montes, aunque nadie los siembre, ni los plante. No será fácil que á proporcion haya mas ganado en las demas Provincias de Europa, que en los paises de Holanda, y Flandes, ni tampoco en donde haya mas árboles en sus tierras abiertas: han conocido, y conocen que sin ellos serian tierras infelices, pobres, y desagradables, sin embargo de la industria, y comercio de sus moradores.

Se dará fin á este Prólogo con una providencia dimanada últimamente del Supremo Consejo de Castilla á representacion que hizo el Señor Don Joseph Antonio de Armona, y comunicada por el Juez Conservador de montes, y plantíos de las veinte leguas al rededor de Madrid al mismo Señor Armona, Corregidor de dicha Villa, para que la remita á las Justicias de los Pueblos que estan baxo la subdelegacion de su cargo; y despues de leida, digan si el Autor de este Viage ha sido molesto, ha clamado en valde, por tema, ó entusiasmo, y si dicha determinacion del Consjo es débil prueba del estado en que por nuestra desgracia se hallan los montes, y árboles en donde mas falta hacen. Dice así:

Don

"Don Joseph Antonio de Armona, Caba-
»llero pensionado de la Real distinguida Or-
»den Española de Carlos III, Intendente de
»los Reales Exércitos, y de la Provincia de
»Madrid, Corregidor de esta Villa, Subde-
»legado de los Montes, y Plantíos de su De-
»partamento: de que certifica el infrascripto
»Escribano del Rey nuestro Señor, y de di-
»cha Comision.

»Hago saber á la Justicia de . . . . .
»comprehendida en la subdelegacion de Mon-
»tes de mi cargo, que con fecha 30 de
»Mayo próximo pasado el Señor Marques
»de Contreras, del Consejo de S. M. en el
»Supremo de Castilla, Juez Conservador de
»todos los Montes, y Plantíos de los de las
»veinte y cinco leguas al contorno de esta
»Corte, me ha comunicado la órden, que
»dice así:

»Muy Señor mio: De órden del Con-
»sejo se me ha avisado por Don Pedro Es-
»colano de Arrieta, su Secretario, Escribano
»de Cámara, y de Gobierno, que en vista
»del expediente formado á representacion
»del Caballero Corregidor de Madrid, ma-
»nifestando la decadencia en que se hallan
»los montes inmediatos á esta Corte, en tan-
»to grado, que apénas podrán surtirla de
»seis á ocho años; y con inteligencia de lo

»de-

„demas que resulta del mencionado expe-
„diente, ha resuelto que yo expida las mas
„estrechas, y eficaces órdenes á fin de fa-
„cilitar, y promover su restablecimiento
„por los medios que prescriben las Leyes, y
„Ordenanzas Reales, y que entre otras co-
„sas disponga, y mande de órden del Con-
„sejo lo siguiente:

„Que las ventas, ajustes, y remates que
„se hicieren de montes en lo succesivo en
„el distrito de mi comision, se hagan invio-
„lablemente por arrobas, y no alzadamente,
„ó por un tanto, precedidas las regulacio-
„nes por expertos de las de carbon, que
„puedan producir las leñas, ó montaracía de
„cada uno, á fin de que las personas encar-
„gadas de la corta no excedan, ni abusen en
„perjuicio del arbolado, ni de los particulares,
„ó personas á quienes pertenezcan los montes.

„Que deseando dicho Supremo Tribunal
„saber con individualidad, y distincion de
„Pueblos el estado de sus respectivos mon-
„tes, inclusos los de Comunidades, y par-
„ticulares, quales se hallan en disposicion de
„cortarse, y quales tallares, yo tome las
„providencias oportunas por medio de mis
„Subdelegados, y Justicias para su averi-
„guacion, la de sus nombres propios, cabi-
„das y leñas que crian.

„Que

„Que por los mismos medios, y demas „personas que tenga por conveniente dispon„ga se hagan siembras de bellota, ó piñon „en los huecos, y claros de los montes exîs„tentes para reponerlos, se acoten los ter„renos que sean necesarios para la cria de „otros nuevos, y hagan los semilleros, ó „depósitos de aquellos árboles, que admi„ten, y llevan el trasplante, á fin de criar „los que deben plantar los vecinos de cada „Pueblo con arreglo á lo dispuesto en la „Real Ordenanza, é Instruccion de Montes „del año de 1748 [1].

„Que supuesta la prohibicion de todo „desquaje de árboles establecida en dicha „Real Ordenanza, y otras posteriores Rea„les Ordenes, y Cédulas de S. M. la re„nueve de órden del Consejo para su mas „puntual observancia, y cumplimiento; rei„terando la misma prohibicion de semejantes „desquajes, así de los árboles que retoñan „á resultas de las cortas regulares ó entre „dos tierras, de montes; como de otros qua„lesquier que se executaren, haciendo res„ponsables, no solo á los dañadores, sino á „las Justicias que fuesen omisas en remediar,

1 Se habla de esta Ordenanza en el Prólogo del tomo XI. del *Viage de España n.* 21.

„y castigar estos, y otros excesos, como lo „disponen las Ordenanzas.

„Que como no basta el castigo, si no „se reponen los montes, y plantíos, y guar„dan sus tallares de siembra, ó corta, sin „pérdida de tiempo haga yo los mas estre„chos encargos á mis Subdelegados, para „que entiendan ser su primera obligacion „cuidar de la reparacion, conservacion, y „aumento de ellos, y asimismo de las siem„bras, depósitos, y semilleros que quedan „referidos; y que me informen con toda „exâctitud de lo que fueren adelantando so„bre estos dos puntos.

„Y que asimismo les encargue cuiden „de que se repongan los montes que estu„viesen actualmente dañados, y disminui„dos por cortas, talas, ó desquajes baxo de „prevenciones, y reglas equivalentes, y siem„pre á costa de los dañadores, y omisos; en „inteligencia de que esto conviene se entien„da para lo succesivo, y causas que estén „pendientes, sin retroceder á tiempos ante„riores, de que pudieran resultar pesquisas „gravosas á los Pueblos.

„Todo lo qual lo participo á V. S. de „órden del Consejo para su inteligencia, y „cumplimiento en la parte que le toca; y „que lo haga saber á las Justicias de los Pue„blos

„blos comprehendidos en la Subdelegacion „de su cargo respectivo, sin costas, ni ve„redas que los graven, para que lo tengan „entendido, y no puedan alegar ignorancia, „avisándome luego el recibo de esta Orden, „y succesivamente lo que á su conseqüen„cia se executare, y fuere adelantando so„bre esta importancia, y demas particulares „que quedan explicados, para ponerlo todo „en la superior noticia del Consejo.

„Dios guarde á V. S. muchos años. Ma„drid 30 de Mayo de 1785. = B. L. M. „de V. S. su mas seguro servidor el Mar„ques de Contreras. = Señor Don Joseph „Antonio de Armona.

„Y para que las Justicias del referido „Pueblo cumplan con exactitud, y á la ma„yor brevedad quantos particulares compre„hende la citada Orden inserta, expido el „presente Despacho, por el qual á nombre „de S. M. y en virtud de la Real jurisdic„cion que exerzo, mando á los Alcaldes, „Regidores, Procuradores Síndicos, y Per„soneros del Comun, que inmediatamente „que lo reciban, con asistencia de peritos „inteligentes pasen al reconocimiento del tér„mino de su respectivo Pueblo, tomando „razon puntual de los montes que en él „existan, aunque sean de dueños particula-

„res ó de Comunidades: de qué calidades „se componen; sus cabidas, estado, y huecos „que tuvieren, expresando de qué especie „de semillas se podrán sembrar: de qué pro„vienen sus decadencias: qué medios, y dis„posiciones se podrán tomar para su repara„cion: qué siembras, ó tallares tienen he„chos, sus cabidas, y tiempo que actual„mente puedan tener: qué términos rasos „hay en dicho Pueblo: si en ellos podrá „hacerse siembra de bellota, piñon, roble, „ó de otra qualquier especie, con la ma„yor claridad, en inteligencia que de no „executarlo en el término de treinta dias, „que les asigno para ello, contados desde el „dia del recibo de este Despacho, tomaré „las mas serias providencias contra las expre„sadas Justicias, y su Escribano, por con„venir todo al Real Servicio, y bien comun „de la Corte. Madrid 8 de Junio de 1785 = „Joseph Antonio de Armona. = Por man„dado de S. S. = Manuel de Navas."

No se puede dar providencia mas sabia, oportuna, y necesaria que esta; pero permítanse algunas reflexiones hechas con el mayor respeto, y consideracion al Supremo Tribunal, de donde ha dimanado tan útil, é importante resolucion, solo con el fin de contribuir en algo, si es posible, á que tengan

gan mas seguro efecto el zelo, y eficaces deseos del Consejo.

¿Serán mas obedientes, y dóciles las manos de los que han de efectuar las siembras, y plantíos de montes, de lo que han sido por lo pasado, sin embargo de haberles estrechado con otras órdenes igualmente útiles, y executivas, que iba dictando la necesidad, cada dia mayor? ¿Entenderán los Subdelegados, Justicias, Personeros de los Pueblos, y los que en la citada operacion de las siembras fueren empleados, el modo, sazon, tiempo, disposicion, cultivo de los territorios, donde hayan de hacerse, mejor de lo que lo entendiéron anteriormente?

Dos siglos de tristes experiencias sobre el poco éxito que han tenido las órdenes del Consejo sobre este importante negocio, hacen dudar, y rezelar de todo. Hallándose los montes inmediatos á la Corte en el infeliz estado, que el Señor Corregidor de Madrid ha expuesto al Consejo, y en términos de no poderla surtir mas de seis, ú ocho años, se criarán los que ahora se siembren, para que suplan de carbon, y madera quando los actuales se hayan acabado?

Los montes necesitan mas que doblado tiempo para llegar á estado de hacer el uso que se necesita aun los de las plantas que se dan

dan brevemente. Las urgencias de la Corte han de ser por tanto incomparablemente mayores, despues de los ocho años, de lo que son ahora, y por consiguiente el precio del carbon insoportable, debiéndole traer desde muy léjos, como ya está sucediendo.

Esto parece inevitable, ni hay para que alucinarnos con ciertas voces de que se encuentra, se busca, y se hallará carbon de piedra. ¿En dónde, quándo, cómo, con que abundancia, y con que proporcion para que su acarreo, su uso fuese tolerable, y no excediese de mucho su precio al del carbon de los árboles? Dios nos libre de que se conciban semejantes ideas, y esperanzas. El Consejo no las ha concebido ciertamente, como se manifiesta en la referida providencia, que no es poca fortuna para todo el Reyno, y particularmente para los terrenos que surten, y han de abastecer á Madrid de carbon, de leña, y de maderas. Y quando á muy corta distancia de Madrid se hallasen copiosas minas de carbon de piedra: quando llegase á ser mas barato que el de las plantas, ¿se hallarian en dichas minas las maderas para los edificios, para los muebles necesarios á la vida? ¿Se hallarian los frutos utilísimos que al mismo tiempo dan los montes arbolados? ¿El ingrato olor del carbon de piedra, y los otros perjuicios que cau-

causa, serian preferibles al nuestro, que nó trae ninguno [1]?

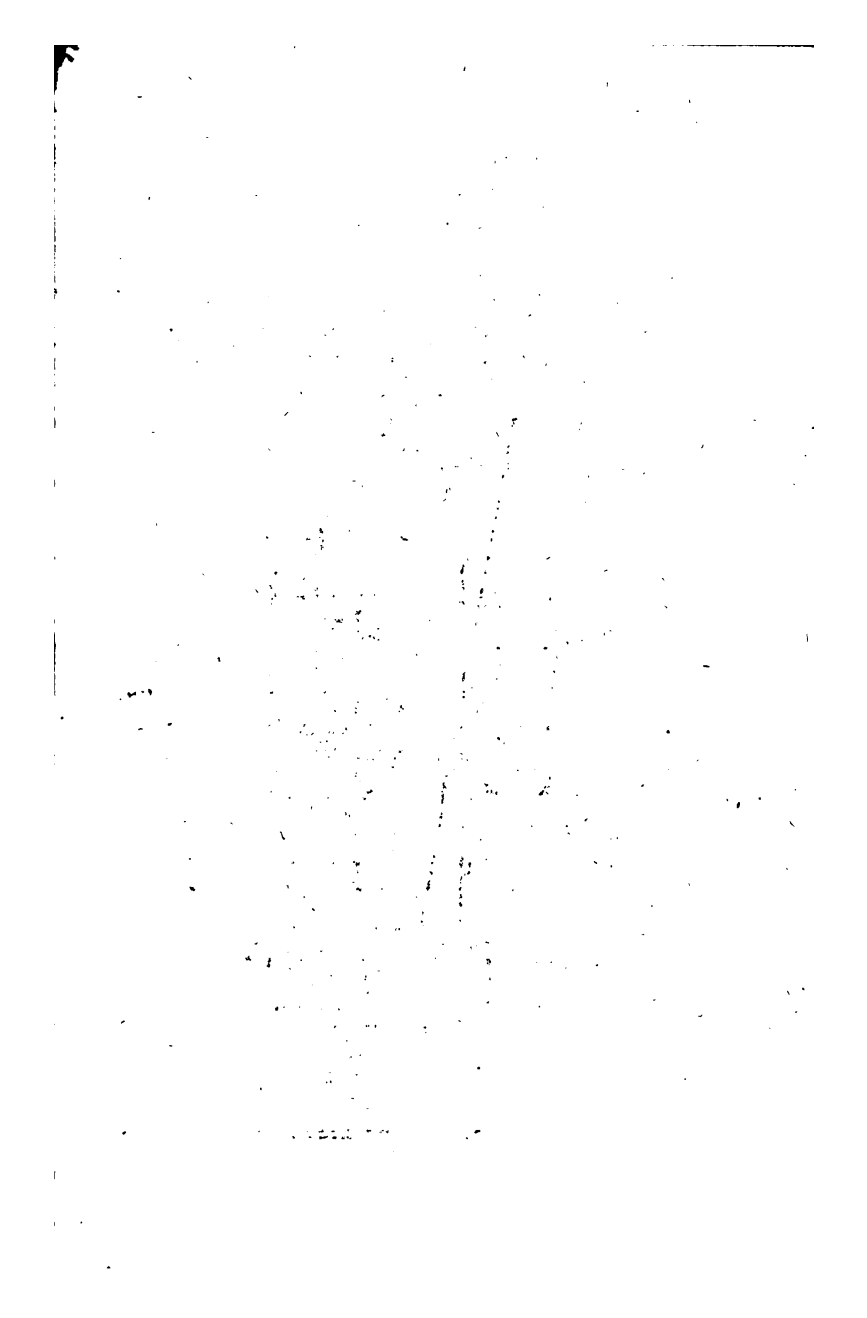
El que piense en el carbon de piedra para remediar el mal que se experimenta, y amenaza de la escasez de nuestro regular, y conocido, hace castillos en el ayre, no solo por lo respectivo á Madrid, sino acaso tambien á las demas Ciudades del Reyno. El Consejo ha tomado la resolucion mas prudente, y segura, con tal que sea obedecida, y executada con acierto para el caso en que nos hallamos; bien que, aun verificado todo el acierto en dicha execucion, no puede alcanzar para impedir la mayor escasez á los seis, ú ocho años que expresa la representacion referida.

No es fácil atinar con los medios de evitarla desde dicho tiempo hasta que los montes que se han mandado reformar, y plantar hayan crecido. Uno solo parece que podria, y deberia ponerse en práctica sin perder un momento; y seria mandar que se plantasen todas las riveras de los rios, todos los arroyos, y lugares oportunos de las seis, ú ocho leguas en contorno de Madrid, al mo-

1 Sobre el carbon de piedra véase lo que dice el Autor en el tom. II. de su *Viage fuera de España*, tratando de Londres. Carta II. núm. 27. &c.

modo como se han plantado las orillas del Canal de Manzanares, esto es, de los árboles de sombra, que mas presto crecen, como son álamos, chopos, mimbreras, sauces, &c. con todo género de arbustos, para que á los ocho años puedan entresacarse, como en caso de gran necesidad ya se pudieran entresacar del Canal muchos que no tienen mas edad.

VIA-



MVLTA
RENAS
CEN
TVR

VIAGE DE ESPAÑA.

CARTA PRIMERA.

1 VÍnome á propósito, y muy á placer, como V. sabe, emprender este nuevo viage, concluido el de Castilla la Vieja; y despues de haber descansado competentemente en esa Corte, gozando de tan amable compañía, como es para mí la de su persona, y logrando al mismo tiempo del trato, y sabia conversacion de nuestros excelentes, y comunes amigos.

2 No sé, entre estos, á quienes debo estár mas obligado, ó á los que compadecen mis trabajos, y por cariño quisieran que no continuase en ellos, ni me expusiese mas á riesgos, ó á los que me animan á la continuacion de esta empresa hasta concluirla, por parecerles que de ella ha de resultar un verdadero bien á la Nacion, en partes conducentes á su prosperidad, y al decoro que le corresponde, quando todos esten persuadidos, como ya lo estan infinitos, de que este, y

no otro ha sido; y es el objeto de esta Obra.

3 Sin mas preámbulos por ahora, sepa V. que salí de Madrid sin ningun plan establecido de las rutas que habia de llevar, fuera de que pensaba venir á Sigüenza, adonde llegué al cabo de cinco dias, y de donde escribo esta. No hay para que cansar á V. en decirle lo que se encuentra en las seis leguas desde Madrid á Alcalá de Henarés, pues ya se lo tengo dicho en otra ocasion.

4 Vamos ahora al itinerario desde Alcalá á Sigüenza. Hasta Marchamalo hay quatro leguas, y se pasa por los Lugares de Azuqueca, y Alovera, quedando á la izquierda los de Meco, Quer, y Cabanillas: á la derecha la Ciudad de Guadadalaxara [1]. Dichos Lugares, particularmente Meco, y Marchamalo, son señalados por el buen pan que allí se amasa, y cuece, llevándolo á vender á Guadalaxara, Alcalá, y aun á Madrid.

5 Desde Marchamalo á Fontanar cuentan una legua: es Lugar frondoso de alamedas, viñas, y olivares, y por consiguiente divertido. Otra legua hay hasta el vado de Henares, donde hace gran falta un puente.

En

1 De Guadalaxara véase *Viage de España tom. I. Carta VII. n.* 30.

En las crecientes se usa de barca, y lo demas del tiempo se vadea. Hasta el Lugar de Eras hay tambien una legua; y ántes se camina por un soto muy frondoso del Duque del Infantado, con Casa de Campo, que queda sobre la izquierda. Desde Eras á Hita hay otra legua, y se pasa por enfrente el Monasterio de Sopetran, que pertenece á Monges de S. Benito.

6 Se venera en la Iglesia de este Monasterio una Imagen de nuestra Señora, de la qual se cuentan muchas maravillas, siendo la principal haberse aparecido en aquel parage, que se llamó el Valle de las Higueras sobre uno de estos árboles, en ocasion que el Infante Petran, hijo de Almaimon, Rey de Toledo, hacia repartimiento en aquel valle con los Moros de su exército, de los muchos esclavos, y despojos que traia consigo en la cruel entrada, que de órden de su padre hizo en la tierra hácia el año de 1017, reynando en Castilla, y Leon Don Fernando I. Este suceso está lleno de muchas particularidades piadosas, entre otras la de haber hablado nuestra Señora al Infante, que se hiciese Christiano: que fundase aquella Iglesia: que se bautizase con el agua que milagrosamente, y en gran copia salió de un juncar que allí habia, &c.

7 Lo cierto es, que el parage es muy ameno, con abundancia de agua, y arboledas, señaladamente en la huerta del Monasterio; y pudiera serlo mucho mas, si hubiera genio á estas cosas, y se conociese su utilidad. Entré en la Iglesia, que es de estilo gótico, y bastante espaciosa: lástima es que los retablos sean malísimos; pero los Padres Benedictinos, que se precian de buen gusto, y seriedad en los edificios, no permitirán que se hagan tales en lo venidero; y si tienen arbitrio, harán que se quiten semejantes fealdades de un Santuario tan famoso. El claustro se ve que es posterior á la Iglesia, y de regular arquitectura, con adorno de columnas toscanas, y dóricas en sus dos galerías.

8 No habiendo tomado bien mis medidas este dia, llegué ya anochecido á la Villa de Hita; y lo peor fué no haber encontrado lugar en dos infelicísimos mesones que hay en ella, ni quien nos recogiese por nuestro dinero; de suerte que hubiera sido preciso quedarnos al raso, si un Caballero no nos hubiera convidado con su casa, quien nos trató con una generosidad, y cortesía correspondiente á su persona. Esta misma cortesía me sirvió de mortificacion, por la incomodidad que me parecia dar en la casa, y traté

té salir de la Villa muy temprano, como lo hice, para que no me sucediese errar las medidas, como el dia anterior.

9 Hay en Hita tres Parroquias, y un Convento de Dominicos: es del Duque del Infantado: su situacion hácia la mitad de un alto cerro por el lado de Mediodia, con castillo totalmente destruido en la cumbre, que en lo antiguo seria fortaleza muy considerable, sin estar dominada por parte alguna, y dominando todo aquel recinto.

10 Desde Hita hasta Baides hay cinco leguas: se pasa por los Pueblos de Padilla, Casas de Don Galindo, y Miraelrio. A la mano izquierda se ven los Lugares de Carrascosa, y Membrillera, y por aquel lado corre el rio que llaman Salado en territorio baxo. Todo, ó lo mas de él está cultivado de viñas, y olivares; pero los caminos son malísimos, y muy pedregosos, que siendo carretera para Pamplona, es gran defecto [1]. Se pasa tambien por un Lugarejo llamado Bujaralo, y ántes de arribar á Baides, se ve la Hacendeja, Pueblo pequeño, donde se junta el riachuelo de Barnova con Henares cerca de las Casas de D. Galindo.

1 No hay duda que se hará esta carretera, segun el empeño con que se trabaja en las otras principales del Reyno.

11 Sobre la mano izquierda, como seis, ó siete leguas distante de este camino, corre una dilatada cordillera que, continuando desde los montes de Guadarrama, San Ildefonso, Somosierra, &c. va siguiendo, y divide Castilla la Nueva de la Vieja. Entre aquellos altos montes sobresale el que llaman de Alto-Rey, y por aquellas cercanías está situado un célebre Santuario nombrado nuestra Señora de los Enebrales.

12 Desde Baides á Sigüenza cuentan dos leguas, que me parecieron quatro por lo escabroso del territorio, y porque se iba haciendo de noche, ignorando todos el camino. Por fin llegamos al Lugar de Moratilla, puesto en situacion frondosa, aunque quebrada. Tiene la ventaja de muchas, y excelentes fuentes, y la del rio Henares, que pasa junto á él. Sentí caminar de noche la media legua que hay desde Moratilla á esta Ciudad, siempre por una angostura entre dos altos cerros, casi sin descubrirla hasta llegar á ella.

13 Sigüenza, Ciudad noble, y antiquísima, Dios sabe quien la fundó: pretenden que los Saguntinos, destruida, é incendiada su patria, hoy Murviedro, cerca de Valencia, por los Cartagineses, se fueron viniendo los que pudiéron escapar, atravesando cerros, y va-

valles hasta este parage, y le dieron el nombre de Sagunto, que degeneró en Saguncia, y despues en Sigüenza. Estas son historias antiguas, que no hacen á nuestro propósito.

14. Su situacion es en el declive de un cerro, empezando desde lo mas alto donde está el castillo, ó fortaleza, cuyo recinto ocupa el Palacio Episcopal, hasta el valle por donde corre Henares; en cuya ribera hay porcion de huertas, y entre ellas, y la Ciudad algunas alamedas; pero poco todo ello para lo mucho que podria haber en dichas riberas, y en otros alrededores de ella.

15 Antes de internarnos en la Ciudad voy á darle á V. algunas noticias pertenecientes al Obispado, segun me las ha comunicado quien creo que las tiene muy bien averiguadas. Se extiende, pues, entre los rios Duero, y Tajo la distancia de treinta leguas desde Oriente á Poniente, y de mas de veinte de Norte á Mediodia, y segun varios Autores habitaron la tierra antiguamente los Celtíberos, Arévacos, Carpentanos, y Suisones. Sus principales rios son Henares, Tajuña, Gallo, Cabrilla, Xalon, Estecas, Talegones, y Escalote; pero tan bien distribuidos, que aprovechando sus aguas, como era razon, podria ser de los mejores, mas ricos, y abundantes territorios de España, y aun de Europa.

16 Es apropósito para todo género de frutos, y de granos, y solo de estos suele ascender el diezmo del Señor Obispo á cinquenta mil fanegas. Tiene abundantes, y exquisitos pastos, con que se mantiene buena porcion de ganado fino, y churro. Hácia la parte meridional, que se interna en la Alcarria, produce vino, aceyte, azafran, cáñamo, y mucho género de regaladas frutas.

17 Todo el Obispado va alternando en collados, y valles, en los quales hay tambien dehesas boyales, &c. Las fuentes por todo él son muchas, y de aguas delicadas, como lo es la caza mayor, y menor de que abunda, y la pesca de sus rios. Hay cinco salinas, que producen á S. M. quatro millones de reales, y tambien se encuentran en varios Pueblos del Obispado algunas fábricas de paños, y bayetas.

18 Los Lugares que comprehende son quatrocientos y cincuenta, siendo Villas los ciento y veinte y ocho, sin mas que una Ciudad que es Sigüenza. Toda la poblacion se regula de veinte y dos mil vecinos, ó cien mil personas, sin entrar las eclesiásticas; y debia ser doblada, segun la extension, bondad, y proporciones de la Provincia. Hay una Universidad en la Capital, y dos Iglesias Colegiatas en las Villas de Medinaceli, y

Ber

Berlanga: diez y siete Monasterios, ó Conventos de Frayles, y diez de Monjas de varias Ordenes: quinientas y cinco Parroquias; y mil y trescientos Eclesiásticos, sin contar los que no residen [1].

19 Confina el Obispado por Oriente, y Norte con Aragon; es á saber, con el de Albarracin, con el de Tarazona, y Arzobispado de Zaragoza. El Tajo lo divide del de Cuenca; y por Poniente, y parte de Norte alinda con el de Osma, Segovia, y Toledo. Sepa V. estas cosas por mayor, reservando el contarle otras particularidades de los Pueblos por donde he transitado, empezando ahora de Sigüenza.

20 Tiene esta Ciudad una magnífica Catedral de tres naves en el estilo gótico: su longitud de trescientos y trece pies, y su anchura de ciento y doce. La nave del medio tiene de alto noventa y ocho pies, y las colaterales poco mas de sesenta y tres cada una, con igual proporcion á la del medio en la anchura. Así las paredes, como las bóvedas son fortísimas, y de piedra, contando los pilares de las paredes entre Capillas, son veinte y quatro los que sostienen las bóvedas: tie-

[1] No sé qual será la exáctitud de esta relacion, que se me ha comunicado como muy puntual.

tienen cañas de columnas agrupadas, como es regular en el estilo gótico, y los aislados constan de cincuenta pies de circunferencia. Lo exterior del edificio se ve fortificado con varios estribos.

21 La fachada de este Templo no tiene tantas menudencias como otras de su estilo: á los lados se elevan dos torres de á cincuenta varas de alto cada una, y doce de grueso en quadro. Las puertas del ingreso son tres, y delante hay un grande atrio. Sobre la puerta principal se ve un medallon de medio relieve executado en marmol, que representa á nuestra Señora poniendo la casulla á San Ildefonso. Corona esta fachada un andito, ó corredor con su antepecho tambien de marmol. Ademas de las dichas torres hay otra, que sirve para el relox, y tres entradas fuera de las referidas, de las quales dos corresponden al claustro, y una al mercado.

22 Se baxa al Templo por algunos escalones; y dexando para despues la narracion de varias particularidades, vamos al retablo mayor, que es muy buena obra de arquitectura, y escultura. Consta de tres cuerpos, jónico, corintio, y compuesto. En los intercolumnios del jónico, que es el inferior, hay dos baxos relieves con figuras del tamaño del natural, como son las demas del re-

ta-

tablo, y representan la Transfiguracion del Señor, y Concepcion de la Virgen: á los lados hay estatuas de San Andres, y San Francisco, y en el basamento quatro asuntos de la Pasion de Christo de baxo relieve, y otras tantas medallas de diferentes Santos adornan este cuerpo.

23 El basamento del segundo tiene igualmente baxos relieves de los Doctores, y otros Santos; y entre las columnas dos medios relieves mayores, en que estan figurados el Nacimiento de Christo, y la adoracion de los Reyes, con dos imágenes de Santos en los lados, al modo del cuerpo inferior; y las mismas se ven en el tercero, entre las quales, y el Crucifixo del medio estan colocados los medios relieves de la Ascension, y Venida del Espíritu Santo.

24 Ademas de lo dicho adornan este último cuerpo otras estatuas de Santos, y alegóricas, que representan las Virtudes Teologales Fe, y Esperanza, figurándose la Caridad en el Crucifixo. Está colocado en el remate un buen escudo de armas perteneciente al Prelado de esta Iglesia Don Fr. Mateo de Burgos, quien costeó por los años de 1613 este bello retablo.

25 Muchos de los que profesan la Arquitectura en las Ciudades de las Provincias, que

que conocen, ó se acercan á conocer lo poco que saben, se quejan de que estando ausentes de la Corte, no tienen en que estudiar la propiedad del arte; pero yo digo que tienen poca razon, y que no quieren abrir los ojos para exâminar, meditar, y estudiar las cosas buenas que se conservan por fortuna en dichas Ciudades executadas en mejor tiempo, dexándose ántes llevar de los pestíferos exemplos modernos, que las han afeado.

26 El Altar mayor de la Catedral de Sigüenza, y su simplicidad (á excepcion del ser de varios cuerpos), seria bastante, si lo estudiasen, para volver en sí, y conocer que lo que es apartarse de aquello, es apartarse de la buena arquitectura.

27 ¿Creerá V. que este retablo se haya librado, como otros infinitos de su clase, de una ridícula, y extravagante fealdad? Pues no Señor; porque quitándole un bello tabernáculo antiguo que tenia, que por fortuna se conserva todavía en una capilla del claustro, le pegaron el que ahora tiene: obra pésima; dentro de la qual no parece debia encerrarse el mayor de nuestros misterios.

28 Siempre que restituyan á su sitio el tabernáculo antiguo, y escondan el actual donde nadie lo vea, harán una cosa muy digna de alabanza, y darán á conocer, que

la

la decencia no consiste en los planchones de plata con que se halla enriquecido el nuevo, sino en la buena forma, hija del ingenio, que supo dar al arte, y al lugar sagrado la perfeccion posible. Al santo Prelado que costeó este tabernáculo, pabellon, ó cascaron hácia el año de 1761, le faltó quien le sugiriese á exercitar su piedad en otra cosa, y dexar el retablo como habia estado hasta entónces.

29 En el presbiterio de la referida Capilla mayor están enterrados varios Prelados, y personages, que dexo de referir ahora por no contener sus sepulcros obras de consideracion relativas á nuestro propósito de las artes; pero es debido decir, que junto al ingreso del Sagrario se conserva una urna con estatua tendida del primer Obispo de esta Iglesia, despues de conquistada Sigüenza de los Moros, llamado Don Bernardo, natural de Anguino en Francia, quien, se dice, echó los fundamentos del edificio en el mismo parage donde estuvo la Iglesia antigua, ántes de la invasion. Refiere su lápida, que murió de la otra parte del rio Tajo, peleando con los Moros, y que ántes habia mandado le enterrasen en su Iglesia del mismo modo que fuese hallado su cuerpo. En 1585 fué trasladado, y se encontró con la

ca-

cabeza mirando al Oriente: añade que murió electo Arzobispo de Santiago.

30 Magnífico es á todo serlo el testero del crucero de esta Iglesia, que corresponde al lado del Evangelio, teniendo consideracion al tiempo, y estado de las artes quando se adornó. Consiste en una especie de retablo de tres cuerpos llenos de menudencias bastante ingeniosas, y de infinitas labores en ménsolas, capiteles, molduras, nichos, &c. En estos hay estatuitas de diferentes Santas, hermanas de Santa Librada, Patrona de esta Ciudad, é Iglesia, cuyas reliquias se veneran en el parage que voy refiriendo.

31 En la parte inferior se ve una estatua de dicha Santa, y algunas pinturas antiguas pertenecientes á la misma. En el nicho del segundo cuerpo está su sepulcro, que se compone de mil labores, y dentro de él las reliquias de la Santa. Remata todo el adorno en una escultura, que representa su tránsito al cielo. Las partes menudas, y otras de toda esta obra están doradas, y se ve que no anduvo con ahorros quien la costeó.

32 Este fué el Obispo Don Fadrique de Portugal, de la Casa Real, quien, aunque murió Arzobispo de Zaragoza, fué trasladado á este sitio, é Iglesia, de donde habia sido Prelado, y depositado junto al sepulcro de San-

Santa Librada. El del Obispo es muy semejante en las labores al que queda dicho de la Santa, y en el nicho principal está puesta de rodillas su estatua en aptitud de hacer oracion con algunos asistentes á su lado. Debaxo se lee el letrero siguiente: *Hòc tegitur lapide Illustrissimus D. Federicus á Portugallia, hujus almæ Ecclesiæ Præsul, Potentissimorum Principum Ferdinandi, & Elisabethæ, Castellæ, Legionis, Aragonum, & utriusque Siciliæ Catholicorum Regum invictissimorum servus, et factura.* Encima el nicho, donde está colocada la estatua del Obispo, hay dos baxos relieves del Entierro de Christo, y de su Resurreccion.

33 Habrá V. oido celebrar como cosa portentosa la obra del trascoro de esta Iglesia; y sin duda lo seria en algun modo, si por el gasto, y la materia se hubieran de medir, y estimar las obras de las nobles artes. Dexó caudales para costear este trascoro el Prelado Don Andres Bravo, natural de Martin Muñoz, que murió en 1685, y despues lo hizo poner en execucion hasta concluirlo su sobrino Don Gerónimo Bravo, Abad de Santa Coloma.

34 Bien creo yo, que así el Señor Obispo, como su sobrino tendrian idea de hacer una cosa singular, y perfecta en lo posible; pe-

pero tuvieron la desgracia de no acertar con Profesor que llenase sus intenciones. Consiste, pues, la referida obra en seis grandes columnas de marmol negro sobre su basamento. En el medio hay otro cuerpo chico de mármoles de mezcla roxa, y en él veneran una Imagen intitulada Santa María Mayor, conservada desde la dominacion de los Moros, segun dicen. Las basas de las columnas son de bronce, y varias esculturas de este trascoro bronceadas.

35 La sillería del coro es muy menuda, y delicada en sus labores del estilo gótico, y del tiempo, segun creo, del Cardenal Don Pedro Gonzalez de Mendoza, que fué Prelado de esta Iglesia. Para que contrapongan con la delicadez de la sillería hay dos grandes órganos modernos colaterales al coro: cosa mastina quanto puede darse; pero con la ventaja de no estar dorados, y por consiguiente se perderia menos si los destinasen á la lumbre, sacando ántes el flautado, y las demas cosas pertenecientes á la armonía mal colocadas en aquella fea discordancia de la vista.

36 Vamos ahora á una Capilla dedicada á Santa Catalina, de la qual le contaré á V. cosas mejores. Está situada en el lado de la Epístola junto á una puerta del Templo, que sa-

sale al mercado. Tiene la tal Capilla una portadita muy delicada del estilo plateresco con acabadas labores en ella, y en su reja. En los lados del arco del ingreso hay dos urnas sepulcrales con estatuas tendidas, bastante bien executadas, y en la una se lee: *Martin Vazquez de Sosa, que yace en esta Capilla: mandó facer esta sepoltura D. Fernando de Arce, Obispo de Canaria, su nieto.*

37 En el sepulcro de enfrente hay escrito: *Sancha Vazquez, muger de Martin Vazquez de Sosa, que con su marido yace en esta Capilla. Murió despues de él en el mes de Enero del año del Señor de mil é quatrocientos é.....* (no se lee bien lo demas de los años). *Mandó facer esta Capilla, donde yace, Fernando de Arce, Obispo de Canaria, su nieto.*

38 Se sigue á estos sepulcros otro muy magnífico dentro del cuerpo de la Capilla con bella estatua de marmol armada, recostada encima la urna, y en actitud de leer en un libro: el letrero dice lo siguiente: *Aquí yace Martin Vazquez de Arce, Caballero del Orden de Santiago, que mataron los Moros, socorriendo el muy Ilustre Señor Duque del Infantadgo su Señor á cierta gente de Jaen en la guerra de Granada. Cobró en la hora su cuerpo Fernando de Arce su pa-*

padre, y sepultóle en esta su Capilla año de 1486. *En este año se tomó la Ciudad de Loxa, la Villa de Mora, &c. en que padre, é hijo se hallaron.*

39 La urna, su pedestal, el nicho donde está colocada, el arco, &c. todo está lleno de finas labores, y muy diligentes; pero á todos los dichos excede en magnificencia el sepulcro del Obispo de Canaria referido Don Fernando de Arce. Consiste en un sotabanco adornado de dos escudos de armas, que sostienen niños, sobre el qual está la urna del Obispo con su figura tendida: á los lados hay pilastras, y nichos, que contienen porcion de estatuas. El arco, sus enjutas, cornisamento, &c. todo está lleno de delicadas labores. En el remate hay un escudo, dentro del qual se ve figurado un caliz, y las llagas de Christo con dos Angeles que lo sostienen. En el fondo del nicho se lee: *Ferdinandus de Arce, Prior Oxomensis Ecclesiae, et demum Episcopus Canariensis, Regiae Majestatis Consiliarius. Obiit anno MDXXII.*

40 En medio de la Capilla se eleva otra gran cama sepulcral de tiempo mas antiguo con estatuas echadas; las quales, y las mas que quedan referidas, son de marmol. Ya ve V. lo que le he contado de esta Capi-

pilla de Santa Catalina en materia de artes; pues la mejor que á mi entender habia en ella era el antiguo retablo, en cuyo lugar han puesto un mamarracho de primer orden.

41 Fortuna fué que colocasen en su Sacristía el antiguo, ó parte de él con una muy excelente pintura executada en tabla; la qual representa la Crucifixîon con gran multitud de figuras: gran expresion, excelente colorido, bellísimo pais: obra ciertamente para mí tan estimable, como las de los mayores Artífices; tiene del gusto de Leonardo de Vinci en muchas partes que la he considerado; pero yo no acierto de quien puede ser.

42 Es gran compasion que cayese en la desgracia de ser entregada á un ignorante, quien en lugar de componerla, la ha retocado indignamente en varios parages. Tenia este altar sus puertas tambien con pinturas; pero no de tanto mérito como la de dentro.

43 Otra Capilla hay junto á la referida con una portadita muy semejante, y está dedicada á San Francisco Xavier. En una Capilla situada en el semicírculo de la mayor, donde está el entierro del Obispo Don Andres Bravo, hay un bello Crucifixo de escultura del tamaño del natural.

44 En lo demas del cuerpo de la Iglesia no he hallado cosa notable que comunicar á

V. á no entretenerle con embrollos de talla, y cosas que no debieran haberse executado, de que abundan algunas Capillas, y entre ellas la de la Parroquia, que es única en Sigüenza, incorporada en esta Iglesia, con un horrendo retablazo, que por fortuna está sin dorar. Solo ví de notable en uno de sus colaterales una pintura de Joseph Garcia.

45 Las rejas del Coro, Capilla mayor, y la de la Capilla de Santa Librada merecen consideracion por sus labores, como tambien algunas otras; y asimismo las ventanas, que dan copiosa luz al Templo, ingeniosamente enlazadas con molduras.

46 La portada de la Sacristía, ó Sagrario es del estilo menudo plateresco con mil labores, que ciertamente pedian industria, y cierto orden, pero carecen de la grandiosidad del arte; y al modo de esta hay algunas otras, cuyo trabajo es digno de observarse. Tambien dentro de la Sacristía se hallan muchas de estas labores en paredes, puertas, ventanas, caxonería, &c. que dexo de referir por no alargar.

47 Con dicha Sacristía tiene comunicacion el Relicario: pieza toda ella cubierta de escultura, de estatuas enteras, baxos relieves, y otros muchos ornatos. La reja es muy buena; pero lo mas notable de este parage

es

es una custodia de figura octágona con ocho columnitas de órden corintio, y un segundo cuerpo redondo de igual número de columnas: obra grandemente trabajada en plata, que dió el Obispo Don Fr. Lorenzo de Figueroa. Dentro de dicha Custodia hay un viril de oro enriquecido de pedrería, y perlas: donacion del gran Cardenal Don Pedro Gonzalez de Mendoza, qne fué Obispo de Sigüenza ántes de ser Arzobispo de Toledo.

48 Riquísima, y mucho es la nueva Custodia, que años pasados regaló á esta Iglesia, de la que fué Prelado, el Señor Cardenal, Arzobispo despues de Sevilla, y Patriarca de las Indias, Don Francisco Delgado: obra de plata, que tiene de alto tres varas, y tres quartas, y consta de tres cuerpos. No es asunto para detener á V. con describírsela, así porque tengo especie de que V. vió dicha obra en Madrid, al modo que la viéron en Palacio muchos inteligentes, como porque en esa misma Corte se imprimio una descripcion de ella, que me han regalado en esta Ciudad; la qual podrá V. leer quando nos veamos, ó ántes, si quisiere; y para no pasar adelante sin decir alguna cosa de esta nueva, y costosísima obra, diré solamente como en la tal descripcion impresa despues de la portada, que es: *Des-*

cripcion de las historias del Nuevo, y Viejo Testamento, que contiene la Custodia seisavada de tres cuerpos, que dió á la Santa Iglesia de Sigüenza el Eminentísimo, y Excelentísimo Señor Cardenal Delgado, &c. se hallan en la página siguiente los letreros que estan grabados en la misma Custodia. El primero dice: *Cordubae, et Cordubensium tantum manibus elaboratum.*

49 Ya V. conoce quan poco quiere decir esto, aunque parece haberse querido dar á entender algo de maravilloso, y singular, como quando se dixo de la Custodia del Paular, que habian trabajado en ella doce Maestros de Córdoba baxo la direccion de uno, que era el principal. El segundo letrero es muy largo, y se reduce á la dedicacion que hace de esta alhaja el expresado Señor Cardenal, y en ella se refieren los títulos, y honores que obtuvo de Patriarca de las Indias, Arzobispo de Sevilla, Capellan, y Limosnero mayor del Rey, Vicario general de los Exércitos, Gran Canciller, y Caballero gran Cruz de la Real Orden Española de Cárlos III, ántes Obispo de Canarias, y de Sigüenza; y concluye con que es obra de Don Damian de Castro Cordobes, expresándose el año de 1779.

50 El genio de V. por estas particula-

ri-

ridades me ha movido á enviarle noticia de dichos letreros, y tambien por las circunstancias que V. habrá notado, dexando para otro tiempo el hablar de este monumento, que no dexa de ser muy extraño en nuestros dias, y por un singular estilo, si se considera el verdadero camino que las nobles Artes van tomando. Verá V. tambien en la citada descripcion el sinnúmero de figuritas, é historias que la Custodia tiene, las torrecillas, obeliscos, é infinitos ornatos de que consta: el ostensorio que es muy rico de pedrería: y dexando esto, y el excesivo gasto que se hizo en dicha obra, vamos á hablar de otra cosa.

51 El claustro es una parte considerable de la fábrica de esta Santa Iglesia, muy bien conservado, y de excelente construccion en el estilo gótico, con menudo, y diligente calado en sus ventanas. Cada trámo tiene de largo quarenta y cinco varas, y siete de ancho, y en la pared de uno de ellos hay este letrero: *Hoc claustrum á fundamentis fieri mandavit D. D. Bernardinus Carvajal S. Crucis in Jerusalem Cardinalis, Patriarca Hierosolymitanus, Episcopus Tusculani, Antistes hujus almae Basilicae, quod completum fuit mense Novembris, anno salutis MCCCCCVII, procu-*

rante D. Serrano, Abbate Sanctae Columbae, ejusdem Ecclesiae Operario.

52 El nuevo solado de este famoso claustro lo mandó hacer el Señor Obispo que hemos conocido Don Francisco Santos Bullon; y por tanto en los quatro lienzos colocáron su escudo de armas, que son quatro pegotes sumamente repugnantes, por su mala forma, á la simplicidad, y magestad de la obra antigua. Entre varias piezas del claustro para uso de la Iglesia se encuentran algunas Capillas, y diferentes portaditas antiguas muy prolixas, y acabadas en sus caprichosas labores.

53 En una de dichas Capillas hay un buen quadro, que representa la Venida del Espíritu Santo en figuras del tamaño del natural, y está firmado: *Cesar Gemini.* Aquí es donde se conserva el tabernáculo antiguo del retablo mayor de la Iglesia, que seria muy del caso volviesen á colocarlo en su sitio, quitando aquella fealdad que ahora tiene; ó si querian mas, lo podrian hacer de buenos mármoles, imitando, y copiando la arquitectura del antiguo.

54 Salgamos de la Catedral, y vamos á dar una vuelta por la Ciudad, que sin embargo de su situacion en una cuesta, no dexa de tener algunas calles espaciosas, seña-

la-

ladamente lo es el arrabal ántes de entrar en ella. Hay allí un Colegio de PP. de la Orden de San Gerónimo, y es donde ántes estuvo la Universidad.

55 La Iglesia es bastante grande con su cúpula; pero renovada modernamente de malísimo gusto, y los retablos con sus Imágenes son á qual peor en razon del arte. Solamente se han de exceptuar quatro pinturas que hay en los colaterales á la Capilla mayor, firmadas de un Matías Ximeno, y representan el Nacimiento de Christo, la Adoracion de los Reyes, la Anunciacion, y la Presentacion de la Vírgen al Templo. Si Palomino hubiera tenido noticia de este Profesor, lo hubiera puesto en el Catálogo de los buenos Artífices.

56 En el crucero de la Iglesia hay una losa, en la qual se lee: *Excellentissimus D. D. Joannes Lopez de Medinacœlis, S. R. E. Accolitus, Pauli II. Subdiaconus, Sixti IV. Capellanus, Archidiaconus de Almazan, et Canonicus Sanctae Ecclesiae Seguntinae, Toletanae, &c. &c. Catholicorum Regum Ferdinandi, et Elisabet apud Gallos Plenipotentiarius, hujus insignis Monasrii, et Universitatis fundator. Obiit die III. Februarii. A. D. MCCCCLXXXVIII. R. I. P.*

La

57 La actual fábrica no es del tiempo del expresado fundador, como ella misma lo está diciendo. El Prelado de este Obispado Don Bartolomé Santos de Risova juzgo que la costeó, y que fué muy entrado el siglo pasado, y trasladó desde mayor distancia de la Ciudad á este sitio los Religiosos, y los Colegiales seglares del adjunto Colegio de San Antonio. Murió dicho Prelado en 1657, y está sepultado en la Capilla mayor. El claustro tiene propiedad, y magnificencia con adorno de treinta y seis columnas en la galería baxa, y otras tantas en la alta del órden toscano, y dórico.

58 Inmediato á este Colegio de Religiosos está el llamado de *San Antonio*, que es hoy la Universidad. Tiene la misma forma de claustro, número de columnas, y de la misma materia, que es una piedra arenisca, fácil de consumirse, particularmente en los cuerpos islados, y expuestos mas á las inclemencias.

59 El retablo de la Capilla de este Colegio es cosa ridícula; pero hay en él un quadro de Palomino, que representa á San Antonio de Padua. Otras pinturas se ven colocadas en las paredes, copias de famosos originales, y lo es de Dominico Greco una que representa á San Francisco. El primer cuer-

cuerpo de la portada del Colegio es mejor que el segundo (que acaso se haria despues), y consta de quatro columnas de órden dórico.

60 Enfrente de este edificio está el que no ha mucho se hizo, y fundó el Señor Obispo D. Joseph de Cuesta con destino á Hospicio de pobres, donde estuviesen recogidos, y se ocupasen en varias labores; pero estos ventajosos fines todavía no han tenido el objeto, que se espera tengan mas adelante. Es fábrica bastante cómoda, y espaciosa: en el ingreso se lee este letrero: *Caroli III. auctoritate favente, Josephus de Cuesta, Seguntiae Praesul, dum aedes publicas in pauperum, infirmiorumque solatium, piè, munificè extruebat, de humano genere, de Seguntino populo optimé meruit. Anno MDCCLXVIII.*

61 El Colegio de los PP. Gerónimos, la Universidad, y el Hospicio todas son fábricas que estan fuera de la Ciudad hácia la vega, por donde corre el rio; y asimismo el Convento de PP. de San Francisco, que no ha muchos años fundó el Obispo de esta Ciudad Don Joseph Garcia con muy desgraciado tino en materia de arquitectura; pues ni en la fachada exterior, ni en la Iglesia, ni en los retablos hay cosa que contar

á

á V. conforme á su gusto, sino muchas ridiculeces del arte.

62 En las orillas del rio por este lado, que es el de Poniente respecto á la Ciudad, es donde estan las alamedas, de que he hablado, y donde podria haber quantas quisiesen; y aquí tambien es donde el actual Prelado el Ilustrísimo Señor Don Juan Diaz de la Guerra ha concebido la idea, y ha empezado á edificar un buen número de casas, y formar calle, donde puedan habitar muchos vecinos pobres á quienes no alcanzan sus ganancias para el alquiler de las de la Ciudad, que de algunos años á esta parte han subido de precio. Se debe esperar que esta obra se continúe, y concluya.

63 Cosa de un quarto de legua mas al Norte, caminando desde el Convento de San Francisco, se halla en la misma vega del rio Henares la famosa huerta, que el Señor Obispo ha mandado formar en terreno perteneciente á la Dignidad, con la ventaja de pasar por medio de ella dicho rio. Este terreno, que ántes era de poco, ó de corto provecho, es al presente de gran utilidad por sus arboledas, hortalizas, cultivo de granos, y de diferentes semillas, por su delicioso, y buen aspecto, y por otras comodidades. Ha mandado cerrar este Prelado el espacioso ter-

re-

reno que la huerta comprehende con una buena cerca, que ciertamente no se queda atras de las que nosotros hemos visto hacer al rededor de ese Sitio del Retiro.

64 Este es el modo de que las obras sean para años, y siglos, si es posible, y de aprovechar todas las oportunidades de favorecer al Público, como lo ha hecho, recogiendo un manantial de agua, que no solo se perdia, sino que incomodaba mucho en el camino real, que pasa por junto á la cerca de la huerta, habiéndola encañado, y formado con ella una fuente con dibuxo de Don Pedro Arnal, que es gran conveniencia para los pasageros.

65 El Palacio, ó habitacion del Señor Obispo, que ademas de la Dignidad de Prelado tiene tambien la de ser Señor de Sigüenza, está en lo mas elevado de la Ciudad, y es la fortaleza antigua de la misma, muy bien conservada sobre quantas yo he visto, y parece debe atribuirse á haberla habitado siempre los Señores Obispos, y á su cuidado en conservarla.

66 Hay en su recinto piezas espaciosas, y cómodas, y alguna de ellas muy estimable, y singular por lo que actualmente contiene, como es una exquisita librería de obras de todas clases con raros manuscritos.

En-

Entre las famosas colecciones de todo género de obras, y de las mejores ediciones se encuentran casi todas las que tratan de medallas antiguas, y demas preciosos monumentos, que tanta luz, y claridad suministran á la historia, y al cabal conocimiento de dichos monumentos, y medallas, de que el Señor Obispo tiene una coleccion numerosa, que traxo en gran parte de Roma, donde pudo adquirirla en los años que fué Auditor, por los Reynos de Castilla, de la Sagrada Rota.

67 No debo pasar en silencio un pedazo de terreno casi del todo inútil por lo pasado, perteneciente á la Dignidad Episcopal, y situado debaxo del mismo Palacio, ó fortaleza por el lado de Oriente; ha dispuesto el zeloso Prelado, que se pusiese todo él en cultivo, no solamente en el estrecho valle por donde pasa un arroyo, sino en el declive de los cerrillos que estan á los lados, habiendo mandado plantar árboles frutales, y otros de varios géneros, mucha verdura, y quanto conduce á la abundancia en este género.

68 Creo que despues de la huerta referida será este uno de los mas frondosos, y útiles sitios en los alrededores de Sigüenza; y estoy muy persuadido de que si tantos montes pelados como cercan á esta Ciudad se plan-

plantasen como los sitios referidos, se lograrian infinitas ganancias, y se mejoraria el terreno en su aspecto, y comodidades quanto la naturaleza podia apetecer.

69 En estos cerros hay algunos colmenares, y buenos pastos; y hácia la parte oriental de la Ciudad un antiguo pinar, que Dios sabe quantos siglos tendrá, segun son de ruines las plantas por lo regular. Los montes de una misma especie de árboles no han de ser eternos, porque despues de un dilatado tiempo, y gran serie de años llegan los mismos árboles á chupar totalmente, y consumir las partículas homogéneas, que hay en la tierra peculiares á su conservacion, y robustez, y vienen á quedar mezquinos, enanos, y en retoños.

70 Los que entienden bien el verdadero cultivo de las plantas, no caen en estos errores; y aun en España misma hay Provincias, que por principios, ó por práctica, despues de un siglo, ó siglo y medio que han disfrutado de un monte de árboles, los arrancan, y plantan de otra especie; siendo muy conforme á buena filosofía dar tiempo á la tierra para que vaya adquiriendo la virtud, que ya consumiéron los antiguos árboles, y aprovecharse de la que en sí encierra para los de otra especie. Así se practi-

ca

ca en Cataluña, Vizcaya, Guipuzcoa, y en otras partes, donde es conocida la inexplicable utilidad, y riqueza de la plantacion, combinando la virtud de las diferentes tierras, y otras experiencias para variarlas dentro de ménos, ó de mas años.

71 Es digno de consideracion un aqüeducto por donde se introduce agua para las fuentes de la Ciudad, edificado á costa de un Señor Obispo en la parte oriental de la misma, y al fin del angosto valle que he nombrado debaxo de la fortaleza, ó Palacio Episcopal. Es obra seria, bien construida con sus arcos, y pilares, y tiene no sé qué de la magnificencia antigua en este género de edificios.

72 De las antiguas murallas de Sigüenza quedan algunos residuos, que manifiestan haber sido fuerte en otros siglos, y que haria su buena resistencia al Rey Don Alonso el VI, quando se la quitó á los Moros hácia los años de 1106.

73 Hay en la Ciudad un competente número de telares de paños comunes, bayetas, y estameñas, cuya industria ha fomentado, y promovido el Señor Obispo, como la de hilados, y texidos de paños; con lo qual, y ciertos premios que suele repartir, ha desterrado mucha parte del ocio, que tanto

to consume las poblaciones donde se arraiga.

74 Voy á concluir mi Carta Seguntina con decir, que ademas de las Comunidades que he referido á V. hay un Convento de Monjas Franciscas, un Seminario Conciliar, y algunas Ermitas con un buen Hospital. Tambien dixé, que ademas de los grandes personages que han sido Prelados de esta Iglesia, entre ellos el gran Cardenal de España Don Pedro Gonzalez de Mendoza, D. Bernardino de Carvajal, y el primer Obispo despues de la conquista Don Bernardo, de los quales he hablado; ha dado esta Ciudad, y Obispado grandes hombres de valor, y de letras, entre estos al célebre P. Sigüenza, que V. bien conoce, al P. Lainez, que fué natural de Almazan, y á otros muchos.

75 Me toca tambien decir una palabrita, ántes de concluir, de nuestro Vago Italiano el P. Caimo, que estuvo en esta Ciudad, en la qual no vieron sus ojos en materia de bellas Artes casi nada de lo que yo he referido á V. con ostentarse tan escudriñador de las mismas en su Viage.

76 Así reduce toda su narracion de esta Ciudad á ridículas invectivas, que hace sobre diferentes puntos bien agenos de un serio Escritor, sobre ser increibles la mayor parte de ellos. Se burla del Salmon en su

Geografia por el error de describir dos Sigüenzas una en Castilla la Nueva, y otra en la Vieja, y por otros capítulos; dexándonos á nosotros lugar para burlarnos de él, y de muchas de sus bagatelas, que acaso solo exîstiéron en su calletre, quales son, que al entrar este Reverendo en Sigüenza, corrian las gentes como si jamas hubiéran visto forasteros.

77 Pudo entrar con tan extraño trage, y ageno de su instituto, que sucediese lo que él dice del arribo de Don Quixote; pero un Padre de San Gerónimo en Sigüenza, donde estos tienen Comunidad, jamas podia ser cosa extraña, á no presentarse en algun aspecto extravagante.

78 Otra de sus futilidades, ó bufonadas es, que habiendo asistido á una disputa pública de Medicina, y Anatomía en la Universidad, el punto principal que se ventiló fué: *De qué utilidad, ó de qué daño seria para el hombre tener un dedo mas, ó menos*; á cuya ridicula invencion, para hacerla mas bufonesca, añade, que esperaba oir la qüestion de *si para vivir sano se deban empezar á cortar las unas por la mano derecha, ó por la izquierda, por el dedo grueso, ó por el pequeno.*

79 Ya ve qualquiera que tenga ojos en la

la cara quan poca necesidad tienen semejantes disparates de que nadie los contradiga, inventados únicamente para hacer mofa de una Nacion digna de miramiento, señaladamente para este Monge, que en varias partes de su obra confiesa haberle debido particulares favores.

80 Tambien fuéron buenas ganas de murmurar las de nuestro Vago, porque no encontró en la librería del Colegio de S. Antonio las Obras del Neuton, de Descartes, del Galileo, del Malebranche, del Petavio, &c. como si en su pais abundasen tanto de dichas obras en poblaciones tan cortas, qual es la de Sigüenza.

81 Estas, y otras son freqüentemente las especies con que á costa agena, y de la verdad suele el P. Caimo sazonar sus discursos que por otra parte son muchas veces amenos, é instructivos; y así verá que aquí le tratamos con mas decencia, y cortesía de lo que él suele, hablando de nuestras cosas.

82 Con esto se concluyó la Carta, y voy á disponerme para una corta expedicion desde esta Ciudad con un amigo. Prevéngase V. á seguirme con su imaginacion, y manténgase bueno..... Sigüenza, &c.

CARTA SEGUNDA.

1 ESTimado Amigo: El Obispado de Sigüenza podria valer mas á la Nacion que un Reyno entero, y tener triplicada poblacion, si la excelencia de su territorio lograse el cultivo de que es capaz, y de la famosa distribucion de sus riachuelos se hiciese el aprovechamiento que se podria. Este es mi parecer, y del mismo son muchos conocedores de la tierra, con los que he hablado de ello.

2 Por esta opinion ventajosa, que de la misma he formado, no he tenido dificultad de cortar por poco tiempo la via proyectada desde esa Corte con el fin de andar algo por el Obispado hasta la ribera de Tajo, y famosos Baños de Trillo, logrando de camino ver un pedazo de la Alcarria, que corresponde al mismo Obispado. Tomé pues mi ruta con el insinuado amigo desde aquí para la Villa de Mandayona, hasta donde hay tres leguas, quasi todo por entre monte de encinas, que la mayor parte, como dicho pueblo, pertenecen al Duque del Infantado. Mandayona logra de una excelente situacion en un valle, que aunque no muy ancho, ni largo, es á propósito para toda suer-

suerte de frutales, como se experimenta con los pocos que hay de camuesas, perales, cerezos, nogales, &c. El Palacio del Señor, que estaba junto á la Iglesia, y una famosa huerta que tuvo pegada á él, estan hoy reducidos á nada, y el terreno de la huerta sirve para siembras.

3 Logra este ameno Pueblecito de un rio no muy caudaloso, pero que cria buenas truchas. El Señor Delgado conoció las ventajas, y natural amenidad de él, y por tanto se mando fabricar en Mandayona una casa, donde pasaba con su familia buena parte del año. Promovido que fué á la Dignidad de Patriarca, hizo donacion de dicha casa al Señor Obispo actual su succesor. Tambien hubiéron de agradarse los antiguos Señores del Pueblo, pues tenian en él su Palacio, y seguramente pasarian allí sus temporadas. Viniendo de Sigüenza, quedan á la izquierda los Lugares de la Cabrera, Argosa, y Peregrina: á la derecha Villaseca.

4 Desde Mandayona á Cogollor cuentan tres leguas, y á la una se pasa por un Lugar llamado Mirabueno, situado en una cumbre, caminando ántes por la vega, y entre viñas, y despues por una subida no muy suave. Hay por allí algunas huertas, &c. Despues de Mirabueno se atraviesa por terreno

llano un gran encinar, que se extiende hasta el camino Real de Madrid á Zaragoza, distante cosa de legua y media de Mirabueno. Atravesando dicho camino, sigue la expresada llanura pelada totalmente de árboles, pero cultivada de granos hasta Cogollor.

5 Antes de Cogollor se pasa por junto á Hontanares, y se quedan á un lado, y otro del camino los Pueblos de Alaminos á la izquierda, y de Almadrones á la derecha.

6 Me ocurre si estos Lugares se llamarian Almendrones, Alamillos, y Fontanares por los almendros, y álamos que habria antiguamente en los primeros, y por las muchas fuentes, y manantiales que hay en Hontanares; por que es cierto que infinitos de los Pueblos de España tuviéron, y aun retienen nombres de árboles, y arboledas, que hoy no son conocidas, ni han visto los vivientes tales árboles en muchos de ellos.

7 La situacion de Hontanares es muy agradable, y bastante frondosa: todo está lleno de manantiales, de que se forma un arroyo, con que se podia regar, y hacer maravillas en la veguilla por donde camina el agua hasta el immediato Pueblecito de Cogollor, si un molino del Señor del territorio mas distante no fuese de impedimento para que los vecinos se aprovechen de ella, no per-

permitiéndoles sacar sino muy poca. Hay porcion de nogales en la estrecha vega, y monte de roble en las lomas de los lados.

8 De Cogollor á Masegoso se cuenta una legua, y al salir del Pueblo se pasa por puente de piedra el rio Tajuña, cuyo nacimiento es á lo que me han asegurado, sobre la Villa de Archuela, distante de Masegoso como unas ocho leguas. Desde esta ribera de Tajuña empieza por aquí la Alcarria, y la campiña es generalmente de sembrados con algunas arboledas en las márgenes de Tajuña. Dicho rio se incorpora en Xarama poco ántes del puente largo de Aranjuez en las inmediaciones de la Villa de Bayona. Antes de Masegoso quedan á mano derecha el Lugar de Solanillos, y á la izquierda el de Maranchel.

9 Hasta Gárgoles hay dos leguas; y despues de haber caminado una, queda á mano izquierda la Villa de Cifuentes, famosa, mas en otro tiempo que en el presente. Ademas de su Parroquia mantiene todavía tres Conventos, y dicen que trescientos vecinos. Este nombre de Cifuentes parece corrompido de Cienfuentes, por los muchos manantiales de sus inmediaciones, de los quales se forma el rio de este nombre bastante caudaloso; así se aprovechase bien en el corto viage de dos

leguas que solo tiene hasta desaguar en el Tajo junto á la Villa de Trillo.

10 El Señor Obispo actual de Sigüenza, habiendo considerado por su parte el aprovechamiento que de esta agua casi perdida podia sacarse, tomó la plausible resolucion de hacer un molino de papel junto á Gárgoles introduciendo el riachuelo por el mismo molino. Apénas se habló de la fábrica, quando ya supimos que estaba acabada, y que se hacia papel de varias suertes: tal es la eficacia del zeloso Prelado, y su deseo de ocupar las gentes en exercicios útiles á la Nacion. Ha tenido el gusto de que hayan aplaudido las calidades del papel los que lo han usado: y se puede esperar que esta industria adquirirá incremento, y mucha perfeccion.

11 El Lugar donde está el molino se llama Gárgoles de abaxo, á distincion de otro Gárgoles que llaman de arriba, mas cercano á Cifuentes. Tiene el primero su Parroquia con portada de arreglada arquitectura, cuya decoracion consiste principalmente en quatro columnas de órden dórico. La nave es larga, y espaciosa pero con malísimos retablos.

12 Desde Gárgoles de abaxo hasta Trillo hay una legua. Esta Villa tiene algo mas vecindario que Gárgoles, esto es, mas de cien

cien vecinos, que es el número de la primera. Su situacion es á mano derecha de la corriente del rio Tajo en un parage algo elevado de la orilla. Se despeña el rio de Cifuentes ántes de entrar en Tajo por junto á las casas de Trillo, formando un espectáculo caprichoso, y agradable. Esta precipitacion suya se me figura como un despecho de que no se aprovechen mejor de su raudal en el territorio por donde transita, haciendo huertas, plantíos, y mucho regadío.

13 Hay sobre él un puente de comunicacion á la Villa, y otro muy bueno sobre Tajo, por el qual se pasa para ir á los famosos baños, hasta donde hay un camino llano, y deleytable entre la ribera del rio poblada de alamedas, y los caprichosos, é inmediatos cerros por sus extraños cortes, y varias figuras de aquellos peñascales, coronados de robles, y mucha frondosidad. La claridad de las aguas, y los demas objetos presentan en las templadas estaciones del año una imagen verdaderamente deliciosa.

14 Despues que se ha caminado cosa de media hora desde Trillo contra la corriente del rio, se llega al parage donde estan los baños, reducidos en el dia á una forma muy cómoda, y decente; lo que en la mayor parte se debió al zelo de Don Miguel María

ría de Nava, del Consejo, y Cámara de S. M., quien se esmeró quanto le fué posible en poner dichos baños en el estado que hoy se ven para consuelo de los dolientes que concurren á ellos.

15 Se han construido, pues, diferentes edificios, uno para dos baños, otro para quatro con separacion, decencia, y comodidad: otro se ha destinado para hospital con doce camas para los pobres, que no tienen posibilidad de coche para ir, y venir á la Villa de Trillo, donde se alojan los que tienen conveniencias. Hay otro baño, que llaman de la Condesa de Cifuentes, á la misma margen del Tajo; y como un tiro de fusil mas arriba se ha construido otro para leprosos. Se han plantado en aquel distrito quatro filas de árboles con sus asientos de piedra de trecho en trecho; de suerte, que el parage solo, sin la circunstancia de los baños, merece ser visto por qualquier curioso, aunque sea á costa de un viage.

16 Qualquiera que desee instruirse mejor, y con mas individualidad de los baños de Trillo, lo conseguirá perfectamente en el erudito libro que compuso el Doctor Don Casimiro Ortega, y se publicó en Madrid el año de 1778. No solamente trata dicho libro de la virtud que estas aguas termales tie-

tienen para gran número de achaques, cuya analisis hizo, sino de otros puntos muy curiosos pertenecientes á minerales, y plantas de estas inmediaciones, con un copioso catálogo de las mismas. A muy corta distancia de Trillo junto á Ovila hay un antiguo Monasterio de PP. de la Orden de San Bernardo; pero no tuve tiempo de ir á verle.

17 La fama, y suma utilidad de los baños de Trillo ha motivado que el Señor Nava facilitase medios de hacer mas cómodo de lo que era ántes el camino desde ellos á Madrid. Yo le he transitado en otro tiempo; y para que nada de lo que he visto se quede en el tintero, como tambien para hablarle á V. un poco mas de este bello territorio de la Alcarria, voy á decirle á V. los Pueblos que hay en el camino.

18 Volviendo á Trillo, cuyo retablo mayor de la Parroquia no es muy malo, se caminan unas cinco leguas hasta Yélamos de abaxo, atravesando en esta distancia los Pueblos de Denche, Picacillos, y Yélamos de arriba, que es mejor que el de abaxo, del qual dista muy poco: ambos Yélamos son frondosísimos de olivos, nogales, y otros árboles frutales, como los cerrillos entre que estan situados, cubiertos de robles, y otras plantas, aprovechando lo demas para pastos.

y sembrados, y con la ventaja de excelentes carnes, buenos vinos, y exquisitas aguas.

19 De Yélamos hasta Romanones hay dos leguas, continuando la frondosa, aunque angosta vega, por la qual corre un riachuelo muy bien aprovechado, que luego desagua en Tajuña. A la mano Izquierda queda un Pueblecillo llamado Irueste. Desde Romanones á Armunia cuentan dos leguas; pero ya va faltando el verdor, y amenidad anterior, y mas en la distancia de una legua desde Armunia hasta Aranzueque, Pueblo situado á la izquierda de la corriente de Tajuña, cuyas márgenes, y vega estan bien peladas.

20 A una legua despues de Aranzueque atraviesa el camino por un pimpollar, ó monte nuevo de roble, y encina en el espacio de mas de una legua: luego sigue una vasta llanura de solo sembrados, y eriales sin planta alguna hasta el Lugar de Pozo, desde el qual hasta Santorcaz hay una legua: dos se cuentan desde Santorcaz á Alcalá de Henares. Caminando de Pozo á Santorcaz se ven á los lados del camino los Lugares de Pioz, y Loranca, y entre dicha Villa, y Alcalá de Henares queda sobre mano izquierda Villalvilla. Desde Alcalá á Madrid ya sabe V. lo que se encuentra:

Cá-

21 Cáteme V. otra vez en Sigüenza dispuesto á continuar mi proyectada ruta, á no ser que la curiosidad, y el deseo de agradar á V. me empeñe en algun otro extravío; pero será siempre con el fin de volver á ella. V. que tiene cabal concepto de la Alcarria, habrá leido con gusto lo que ahora le he contado de ella, como le tuvo en otra ocasion que le hablé de la misma [1].

22 Bien quisiera añadir algo del estado á que la necesidad de carbon para esa Corte va reduciendo sus montes; pero es asunto triste, y lo será mas, si no se toman providencias muy serias, y muy prontas, que lo remedien: y me mantengo en lo que he dicho repetidas veces de que llegará tiempo, y acaso tardará poco, en que se duplique, y aun triplique el precio del carbon, y no se encuentre. Vea V. si mis sermones de plantíos son inútiles, y fuera de tiempo. Manténgase V. bueno hasta que le vuelva á escribir de donde Dios quiera. Sigüenza, &c.

1 Véase el *Viage de España tom. I. Carta VIII.*

CAR-

CARTA TERCERA.

1 SAlí de Sigüenza para continuar mi viage, y tomé la ruta de la Villa de Medinaceli, á la qual llegué despues de quatro leguas de camino. Se va andando contra la corriente del rio Henares hasta un Lugar llamado Horna, que dista de Sigüenza dos leguas, siempre entre praderías, donde, si quisieran, podria haber excelentes huertas, y famosas arboledas; pero desde la que ha formado el Señor Obispo, por junto la qual, y su nueva fuente atraviesa el camino, ya no se halla nada de esto. A la mano izquierda se ven los Lugares de Alcuneza, y Mojares, y á la derecha el de Cubillas, que es anexo de Hijosa.

2 Cerca de Horna está el primer manantial del rio Henares, al qual se le van juntando otros de muchas fuentes que aquí hay, y despues diferentes arroyos, y riachuelos hasta su desagüe en Xarama, con el qual va incorporado hasta que ambos se unen con el Tajo en Aranjuez. Se pasa por un Santuario, ó Ermita, que se llama nuestra Señora de los Quintanares, adonde concurren muchos devotos en su festividad. Ví dentro de ella algunos ornatos modernos, ca-

capaces de mover la risa al mas melancólico, en especial los Evangelistas de las pechinas: obra que pudiera haberla echo algun cabrero.

3 Despues de Horna se atraviesa un buen pedazo de monte encinar, y luego un territorio totalmente calvo hasta Medinaceli, distante de Horna otras dos leguas: á la izquierda se quedan los Pueblos de Ambrona, y Miño en donde de una laguna sale un riachuelo que inmediatamente se une al rio Xalon junto á Medinaceli. Casi desde Ambrona empieza un páramo extendido por todas partes sin ningun cultivo, que aunque no tuviese mas que un buen encinar, se sacaria gran provecho. Creo que ahora solo sirve para diversion de los cazadores. La mayor parte del camino desde Sigüenza á Medinaceli es cosa indigna; pero haciendo algun rodeo lo hay para carruages.

4 Medinaceli, Villa de trescientos vecinos, está puesta en una gran eminencia, hasta donde se sube con trabajo por todos lados: es dilatada su campiña al rededor. La mayor subida hasta lo alto de la poblacion es por el lado de Oriente, por donde corre el rio Xalon. Sin embargo encima del cerro hay una llanura muy igual, cómo si se hubiera hecho á posta para fundar la Villa. Es

Se-

Señorío del Duque de Medinaceli; cuyo Palacio es de mejor arquitectura que el que S. E. tiene en esa Corte, aunque pequeño. La puerta, y ventanas son de buena forma, y proporcion. El patio tiene galería alta, y baxa al rededor con columnas de órden dórico en la baxa, y pilastras en la alta. Es fábrica digna de que se conserve, y restaure en varias partes, pues lo necesita. La Capilla es espaciosa con un quadro del Greco en el retablo, de extraña composicion, en que representó la Oracion de Christo en el Huerto. Hay en las paredes otras pinturas de devocion de estilo flamenco.

5 La Iglesia Colegiata es fábrica bastante espaciosa; pero el retablo mayor, y los demas modernos son entusiasmos ridículos, é igualmente los de dos Conventos de Monjas dentro de esta Villa, el uno de la Orden de San Gerónimo, y el otro de San Francisco: uno, ú otro se conserva en dichas Iglesias de arreglada arquitectura; pero la mitad del siglo presente, y buena parte del pasado proscribieron la razon en esta linea, y diéron entrada á todo género de disparates.

6 Hácia el lado de Oriente, y Mediodia de esta Villa se conserva todavía la armazon de un arco de trofeo, á mi entender Roma-

mano, que pudo tambien servir de ingreso á ella, como sirve hoy: es de piedra arenisca, como son por lo regular los demas edificios de la poblacion: tiene tres puertas en arco. Sobre el cornisamento quedan residuos de frontispicios triangulares en cada lado. Hasta principios de este siglo se mantuvieron en un estado bastante bueno las murallas; pero todo lo mas ha ido á rodar con su fortaleza, y castillo, para lo qual ha tenido gran habilidad nuestra generacion precedente, no habiéndose descuidado la actual en imitarla.

7 Medinaceli es Pueblo antiquísimo al referir de nuestras historias. Dicen que se llamó *Maximisa*, y tambien *Coelum*, acaso por su elevacion, con otras especies, que no hacen á nuestro asunto. Lo que yo creo es que así al Rey Don Alfonso VI, que la conquistó la primera vez de los Moros, como á Alfonso el VIII, que se la quitó por segunda vez á los mismos, les costaria gran trabajo el reducir un lugar tan fuerte por naturaleza.

8 Hay algunas, aunque muy pocas, huertas en la profundidad por el lado que mira al Norte. Pocos álamos viejos en la subida de la Villa, y en la llanura de la misma estan manifestando los muchos que podria

haber, si quisieran, y supieran cultivarlos, convirtiendo estas escabrosas subidas en una deleytable amenidad.

9 Aunque el plan de mi viage es desde aquí á Molina de Aragon, correria mucho riesgo de quedarse en el tintero uno que hice en otro tiempo desde aquí hasta Zaragoza. Preciso será, pues, en cumplimiento de mi antiguo propósito contárselo á V. como siempre lo he practicado, y luego nos pondremos otra vez en Medinaceli para continuar la idea primitiva. Se encuentra en esta via, que es la de los correos, la Ciudad de Calatayud, muy digna de que se nombre.

10 Me acuerdo, pues, que salí de Medinaceli, y baxando la gran cuesta del lado oriental hasta la rivera de Xalon, entré en un Convento de Franciscos Observantes, donde nada hallé de notable en nuestro asunto. Un poco mas abaxo á la izquierda de la corriente del rio se hallan unas casas, ó Aldea llamada Lodares, donde hay casa de posta, pasando por este camino la que va todas las semanas á Nápoles, y á otras Ciudades de Italia. Su ruta es por Alcalá á Guadalaxara: despues toca en los Pueblos de Torija, Grajanejos, Torremocha, Bujarrabal, Almadrones, Lodares; y sigue hasta Zaragoza por los Pueblos de Arcos, Monasterio de Huer-

Huerta, Monreal, Hariza, Cetina, Alhama, Bubierca, Ateca, Terrer, Calatayud, Fraxno, la Almunia, Venta de la Romera, la Muela, y Zaragoza, que es por donde yo fuí, y ahora le iré refiriendo lo que me venga á la memoria, segun algunas apuntaciones que hice entonces; pero antes sepa V. que el rio Xalon nace poco mas de una legua distante de Medinaceli en el término de un pueblecito llamado Esteras, y que desde su nacimiento cria regaladas truchas, y barbos.

11 Desde Lodares hasta el Monasterio de Huerta no habia entonces poblacion alguna, y solo quedaba sobre la derecha la de Arcos; pero el actual Señor Obispo de Sigüenza entre sus benéficas empresas va efectuando una de planta en medio de la gran subida desde mas abaxo de Lodares hasta lo alto del cerro, de donde se descubre la llanura de Huerta. Es la idea fundar un entero Pueblo, el qual tiene hoy el nombre de Juvera, por llamarse así aquel territorio, cuyo término, que no es muy corto, pertenece á su Dignidad.

12 Tiene ya el Pueblo levantadas algunas casas de planta, y de construccion uniforme, y sólida. Ha de haber, segun las presentes ideas, meson provisto, y cómodo para los

caminantes; y un terreno antes desamparado, y sin cultivo, vendrá á ser si se continúa, útil al Público, al Obispado, y á los nuevos pobladores. Con motivo de esta poblacion se ha compuesto algo el camino de la posta en la travesía de esta Diócesis, haciéndolo practicable para carruages; de suerte, que tomándolo con empeño los Pueblos que se encuentran hasta Zaragoza, ó mediante otras disposiciones de la Corte, podria venir por aquí el camino real, que seria mas corto, mas divertido, y mas poblado; y pasando por Sigüenza, como dicen que podria sin notable rodeo, se encontrarian en la ruta esta Ciudad, y la de Calatayud.

13 Vamos á nuestro asunto. Desde Lodares á Huerta hay tres leguas con corta diferencia. Huerta es un Monasterio muy antiguo de PP. Bernardos al cabo de una vasta llanura que me pareció como de dos leguas de larga, y bastante ancha en la misma raya del Reyno de Aragon entre Arcos, que es de Castilla, y Monreal perteneciente á Aragon.

14 Corre por la expresada llanura el rio Xalon bastante caudaloso; lo que me hace creer, que aquella tierra seria en otros tiempos cultivada de huertas, y mas si, como dicen, el sitio donde está ahora el Monasterio fué antes casa de placer del Rey Don Al-

Alfonso VIII, que destinó despues para hacer esta fundacion. El nombre de Huerta, y las otras circunstancias contribuyen á este pensamiento: sobre todo la excelente proporcion que para ellas tiene la llanura.

15 La Comunidad es mas antigua que el Monasterio, y estuvo en Cantabos desde el tiempo de Alfonso VII. hasta el de Alfonso VIII, que la estableció aquí. Entré en este Monasterio, donde fuí muy bien recibido, y agasajado, y apunté algunas cosas, que me parecièron dignas de que V. las sepa. El edificio del Monasterio consta de partes antiquísimas, y de otras mas modernas, como executadas en varios tiempos. Una de las mas antiguas me pareció la que tenian destinada á granero, y aseguran fué caballeriza en tiempo de dicho Rey, y me parece corresponder á aquella edad su género de arquitectura. Es pieza bastante espaciosa, que dividen, y sostienen su bóveda por el medio ocho columnas, en que hacen asiento los arcos. Hay aquí un escudo Real, y debaxo se expresa en un letrero de antiguos caractéres, y abreviaturas haber sido el fundador Alfonso VIII. año de 1142.

16 Tiene el Monasterio dos patios con claustro, ó galería al rededor: el primero es de buena proporcion en el órden dórico

con sus columnas, y sin otro particular ornato. El de mas adentro tiene mucha mayor antigüedad, y se encuentran en él muchos, y muy antiguos entierros con sus letreros, y versos, que quiero referir á V.

A uno de los lienzos del claustro corresponde una pieza muy suntuosa, y grande, que sirve de Refectorio en verano, y sobre la puerta se lee: *Don Martin de Finojosa, y sus hijos ricos homes, que murieron en servicio de Dios, y del Rey en una batalla contra Moros. Estos nobles Caballeros hiciéron este Refectorio con este lienzo de claustro, y diéron muchos, y ricos dones y heredamientos, como parece por escripturas. Yacen estos Caballeros en dos arcos, que estan junto la Capilla de la Madalena.*

17 Entre la puerta del expresado Refectorio, y el Dormitorio en la segunda sepultura se lee: *En esta sepoltura yace el noble Caballero Don Roldan Perez de Medrano, el qual paso de esta vida el año* 1293. Se leen tambien los versos siguientes.

Pon un compas, y nivel
El fin de todo se ploma,
Y por un solo cordel
Se rige el esparabel
Con que la muerte nos doma.

En

18 Enfrente de esta sepultura hay escrito lo siguiente: *En esta sepultura yace Nuño Sancho el noble, rico home de Finojosa, y Doña Marquesa su muger. Este Caballero fué muy temido de los Moros, y venció muchas batallas de ellos, y hallóse en la gran batalla, y cerco, que el Rey Don Alfonso el IX. de este nombre puso sobre Cuenca quando la ganó el año de* 1176, *donde este noble Caballero hizo cosas señaladas por su ley y por su Rey; por lo qual su nombre será loado, y su esfuerzo estimado. Todo lo que le cupo en Cuenca de su parte lo dió á este Monasterio de Huerta; y hoy dia habemos una Granja, que se llama Albaladejo, cerca de Cuenca, y la Casa de la Moneda de Cuenca; y demas de esto nos dió mil y quinientos mencales de oro para hacer este paño que está junto al Refectorio, donde él está enterrado: pasó de esta vida el año de* 1206: se leen allí los siguientes versos:

Los que dan consejos ciertos
á los vivos, son los muertos.

19 Inmediato á este sepulcro hay otro, donde se lee escrito en un tablero: *Aquí yace sepultado el esforzado Caballero Nuño Martinez, que fué Señalero (que agora se*

dice Alférez) del Rey Don Fernando el Santo; y en muchas batallas, y reencuentros que con los Moros hobieron, este Caballero mostró bien el esfuerzo de su buen corazon, y hizo cosas muy señaladas por aventurar la Santa Fe Católica, y servir á su Rey. Murió año de 1363. Hay allí estos versos:

Siempre mira esta cortina,
En que envuelve su memoria,
Pues con su vista se afina
Esta vida peregrina
Para mi cumplida historia.

20 En el lienzo del claustro que mira á Mediodia, hay otros Sepulcros, y un tablero, donde dice: *En estas quatro sepulturas yacen enterrados los nobles Caballeros Monsieur Pui de Ustante; y Monsieur Febus, y otros generosos de Francia, que por mandado del Rey de Francia viniéron con el Conde de Fox á servir, y ayudar al Rey Don Enrique II. de este nombre en la guerra, que con el Rey Don Pedro su hermano tenia en el año de* 1367. *y despues en muchas batallas entre estos dos Reyes hermanos, donde todos estos Caballeros Franceses mostráron bien el esfuerzo grande de sus generosos corazones. El año de* 1369 *cercó el Rey*

Rey Don Enrique al Rey Don Pedro en Montiel, y por sus manos el Rey Don Pedro fué muerto, sucediendo de edad de treinta y cinco años. Muerto el Rey Don Pedro, quedó pacífico el Rey Don Enrique, que fué el segundo de este nombre; y entendió luego en pagar, y satisfacer á los Caballeros, que en tan peligrosas guerras le habian servido, y dió á Mosen Beltran Claquin, Condestable de Francia, que habia venido por Capitan General de la gente del Rey de Francia, las Villas de Soria, Atienza, y Almazan; y al Conde de Fox, en pago de los servicios que le habia hecho, y del sueldo que le debia, lo casó con Doña Isabel de la Cerda, hija del Infante Don Luis de la Cerda, que heredaba el Estado; y casado con esta Señora, le dió título de Conde de Medinaceli; y estos nobles Caballeros, que aquí estan enterrados, fueron parientes de este Conde de Fox, y primero Conde de Medinaceli. Pasaron de esta vida en el año de 1380. Se leen estos versos:

Pues este fin ha de haber
La mas crecida ventura,
De buscar es lo que dura.

21 En el lienzo del claustro de la ban-

da

da del Norte hay un letrero que dice: *En esta sepoltura yace el Dean Don Ruselus de Toledo; y en las otras sepolturas, que estan cerca de esta, yacen dos Arcedianos, que andaban siempre con el Arzobispo Don Rodrigo, y al uno decian Bugo, y al otro Don Gil Sanchez, los quales hicieron este paño de claustro, y dieron aquí los libros, y ornamentos que fueron de dicho Arzobispo, como testamentarios suyos, que lo mandó así hacer. Pasaron de esta vida el año* 1256, *y el de* 1259. Se leen estos versos:

Dexa lo que poco dura:
Toma lo durable, y cierto,
Que de toda la ventura
Una sola sepoltura
Te queda despues de muerto.

22 Inmediata hay otra sepultura de Don Gil Ruiz de Montuenga, y de Don Pedro Ximenez de Montuenga, con otros de esta familia, que yacen allí cerca, y fuéron bienhechores del Monasterio. Se lee:

No pases tan de corrida,
Mira, pecador, por tí,
Quan breve tienes la vida,
Quan presto serás así.

Dar

Dar de mano á lo terreno
Por lo que Dios puede dar,
Es tan buen asegurar,
Que no hay seguro tan bueno.

23 Inmediato á la entrada de la Iglesia se lee: *Aquí yace el Conde Don Almerique, Conde de Molina, y Vizconde de Narbona, hijo del Conde Don Pedro, y de la Infanta Doña Sancha, que por no tener hijos, sucedió en su Estado su hermana Doña Sancha Gomez, muger de Don Gonzalo Perez, que fuéron Señores de Molina; y este Conde, y el Conde Don Pedro que mató al Moro Zafra, eran hermanos, y como ninguno de ellos tuvo hijos, sucedió en el Estado la dicha Doña Sancha Gomez su hermana año de* 1271. *Hebrero. Asimismo está aquí sepultado Don Gonzalo Perez, que fué Señor de Molina, cuñado de los Condes Don Almerique, y Don Pedro, marido de su hermana Doña Santia. Pasó este noble Caballero de esta vida año del Señor de* 1245.

24 En otra tabla se lee: *Aquí yace el Conde Don Pedro Manrique, que nos dió la Torre de Zafra, que es en término de Alarcon, y nos dió la presa, y molinos, y batan, y la casa con la heredad, y con su Capilla de Santiago, que está ribera de Jucar,*

car, cerca de Albaladejo del Cuende, que es cerca de Cuenca; y este valeroso Conde mató al Moro Zafra, que era un Moro muy descomunal, que tenia de ojo á ojo un palmo, y otras figuras muy fuertes, que no habia home que con él pelease, que no le matase; y el dicho Señor Conde encomendóse á la Virgen Santa María de Huerta, y ofreció el su cuerpo, y prometió la dicha Torre, si él matase á Zafra, y á dicha su Capilla de Santiago con toda su heredad, y término; y ayudándole Dios nuestro Señor, y la Virgen María, el buen Conde mató á Zafra, y dió la Torre á este Monasterio; la qual dicen hoy la Torre del Monge, que es término de Alarcon, cerca de Villar del Sauce, y la presa con los molinos, y la casa con su término, y con su Capilla de Santiago. Pasó de esta vida el año de 1223. En la sepultura junto á esta yace su muger Doña Violante.

25 En otro tablero se lee: *Aquí yacen sepultados los nobles Caballeros Gil Garcés, y Don Diego Muñoz, y Don Garcia Muñoz su hermano, que fuéron nietos del generoso Caballero Nuño Sanchez el noble. Estos esforzados Caballeros hicieron cosas señaladas por las armas en tiempo del Rey Don Fernando, que ganó á Sevilla, y á Córdoba,*

ba, y se hallaron en muchas batallas, que á los Moros se dieron. Pasaron de esta vida el año de 1256. Hay los versos siguientes:

Quien quisiere que la muerte
No le mate, y él mate á ella,
Nunca se descuide de ella.

26 Amigo, tal vez estará ya V. cansado de tan larga Necrología, en la que me he ido deteniendo por parecerme que encontrará V. en ella algunas especies que le gustarán. Por lo que puede ser, no copiaré tan á la larga las demas memorias sepulcrales del claustro: las tengo literalmente, y con toda puntualidad en mi poder, y podrá leerlas quando quiera.

27 En una de junto á la puerta de la Iglesia se contiene estar allí sepultado Don Almerique, Conde de Molina, y su muger Armesinda, Condesa de Narbona, hija de Don Almerique, Duque de Narbona. Dice tambien como yace en aquel parage Don Manrique, Duque de Narbona, hijo del Conde Don Almerique, y de la Condesa Doña Armesinda; y que por parte de la madre heredó este Caballero, que era hijo mayor, á Narbona, y Don Pedro Manrique, que era el segundo, quedó Conde de Molina.

Con-

28 Continúa como mandaron fundar un Monasterio cerca de Molina, que despues ordenaron se trasladase aquí con sus cadáveres: hace mencion de varias donaciones, y entre ellas de la dehesa de Arandilla con sus términos, y Ermita de Santa María, en la qual dice que se bautizó el Montesino, Moro muy valiente, que con la gente del Rey Moro de Valencia hacia gran daño en tierra de Christianos; y concluye que murió el Conde Almerique el año de 1166. Tambien hay aquí su copla, la qual dice:

Mira que todo perece
Nuestro mucho, y poco haber,
Y que nuestro bien hacer
Solo es el que permanece.

29 En el paño de claustro de Poniente se lee, que allí yace Don Pedro Manrique, Conde de Molina, y su muger Doña Sancha, hija del Rey de Navarra, biznieta del gran Rui Diaz de Vivar; la que en primeras nupcias casó con Don Gaston, Vizconde de Biarne, de quien no tuvo hijos, y en segundas con Don Pedro Manrique, quien murió el año de 1202.

30 Encima la sepultura hay un Santiago á caballo, y en caractéres góticos se lee: *Lux pa-*

patriæ, decus populi, gladiusque malorum. Sub petra Petrus tegitur Comes inclitus ista. Obiit quarto idus Junii, Era millessima ducentessima quadragessima.

31 En dicho lienzo hay un tablero muy curioso, que expresa costumbres, y cosas dignas de la noticia de V. y dice lo siguiente: *La muy antigua, y noble costumbre que los Caballeros hidalgos, y ricos homes de toda esta comarca de Castilla, y Aragon usaban, y tenian quando iban á la frontera de los Moros, ó á otra qualquiera guerra, era, que venian á velar, y á confesarse, y á ordenar sus testamentos, y á encomendarse á las oraciones de todos los Religiosos de esta santa Casa con gran devocion, y enviaban pitanza para el Convento, y cirios para el altar de la Capilla que tenian devocion; y el Abad, y los Monges hacian procesion, y celebraban en aquel altar Misa de la Santísima Trinidad, y rogaban á Dios les dexase vivir, y acabar en su santo servicio; y tomada la bendicion del Abad, partian para la guerra. Asimismo desde la fundacion de este Monasterio se guardó siempre inviolablemente, y se tuvo, y tiene en costumbre, que en el paño del claustro, que va delante del Capítulo, donde yacen los Caballeros de cuenta, que*

no

no se debe enterrar ninguno, si no fuere persona de grande estado, ó que muera en pelea de Moros, y que herede, y dé algunas posesiones al Monasterio. Y los Condes, y ricos homes que estan enterrados en este claustro, era costumbre que traian con su cuerpo un dosel de oro, ó de seda para poner sobre su sepultura, y el caballo, ó mula en que venia se quedaba para el Monasterio, y su cama para la enfermería, y una taza, ó copa de su aparador habia de traer, y traian para un caliz; y de esta manera se enterraban todos los Caballeros que estan en este claustro, y ansí se han de enterrar los que aquí escogieren sepultura. Tambien hay aquí su copla, y es:

Quien perdió por Dios la vida,
No podrá jamas perder
El soberano placer
De verla tan bien perdida.

32 Ya ve V. que es una memoria curiosa, de la qual saco yo, que en aquellos tiempos, por lo menos en este Monasterio, no se habia vulgarizado tanto, como despues, enterrar los difuntos dentro de las Iglesias, pues tan grandes Caballeros se contentaban con tener lugar en los claustros: tambien lo in-

infierno de otro letrero detras de la Capilla mayor, donde se expresa, que muchos fidalgos, y personas honradas de Almazan, Soria, Molina, Calatayud, Medinaceli, y otros Lugares se enterraban en el cementerio detras de dicha Capilla mayor.

33 Tambien corroboran mi pensamiento tantos sepulcros en los claustros de las antiguas Catedrales, y Monasterios de que hemos tratado, quedando el recinto de las Iglesias para algunos de sus Prelados, y Príncipes, que es el modo como se fué introduciendo la costumbre, ó el grande abuso de quererse sepultar todos dentro de ellas, teniendo como á ménos valer, lo contrario; que es cosa bien ridícula haber de llegar nuestra vanidad en este punto hasta despues de muertos, como lo es tolerar los vivos una pestífera costumbre para la salud de los Pueblos, que congregados dentro de los Templos, necesariamente perciben la fetidez de tantos cadáveres como allí se encierran: costumbre asimismo contraria á las santas deliberaciones de Concilios, y á la práctica de los primitivos siglos de la Iglesia. Alabo mucho en esto á los PP. Cartuxos, que la han sabido conservar [1].

1 Véase sobre este el libro publicado este mismo año

34 Volviendo al parage detras de la Capilla mayor, hay asimismo sus versos, que dicen:

Al Papa, y Emperador
Há la muerte á su mandado,
Como al mas pobre pastor,
Que vive con el ganado.

Los vicios son lo que matan,
Que la muerte es natural,
Y hace solo al malo mal.

Algun otro sepulcro hay en el claustro. En el de Don Pedro de Vera, llamado el Bueno, y en el de su muger, hija de Don Roldan Perez de Medrano, se lee:

Pensar en tí cruda muerte,
Que has de dar fin á mi vida,
Todo placer se me olvida.

35. Dexemos una vez reposar á estos difuntos, y metámonos dentro de la Iglesia á ver las cosas notables que en ella se encuentran. Lo primero que voy á decir no puede

á

por Don Benito Bails con el titulo de: *Pruebas de ser contrario á la práctica de todas las Naciones, y á la Disciplina Eclesiástica, &c. enterrar los difuntos en las Iglesias, y poblados.*

á V. gustarle, que es el retablo mayor: obra executada con todo el rigor churrigueresco el año de 1766, habiendo puesto á la vista de los que vienen á este venerable recinto un embrollo de talla de primer órden. Los Santos de escultura que hay en él los hizo, segun me dixéron, un tal Don Felix Malo.

36 Con motivo de esta nueva obra se trasladaron, y colocaron á los lados del retablo los cadáveres del célebre Arzobispo de Toledo Don Rodrigo Ximenez de Rada, gran bienhechor, y devoto de esta Casa, y el de San Martin de Finojosa, que tambien llaman San Sacerdote. Quien fuese este siervo de Dios lo conocerá V. por esta lápida de la Capilla mayor: *En esta Capilla mayor de este Real Monasterio, en la sepultura principal, que está delante de la grada del Altar mayor, yace la muy generosa Señora Doña Sancha Gomez, claro exemplo de bondad para todas las mugeres, la qual quedó viuda por la muerte del noble Caballero Miguel Muñoz de Finojosa, que en tiempo del Emperador Don Alonso VIII. lo matáron los Moros, habiendo hecho cosas muy señaladas en la guerra, y está enterrado en Santo Domingo de Silos. Esta noble Señora quedando bien moza, rica, her-*

mosa, y sola, vivió treinta años despues de la muerte de su marido con grande honestidad, y limpieza de vida; y de los hijos que le quedaron el mayor siguió el Palacio del Emperador, y el segundo, que fué Don Martin, le ofrecio á Dios, y tomó el hábito de Monge donde primero estaba fundado este Monasterio, en el lugar que se llamaba nuestra Señora de Cantabos, y hizo muchos bienes al Monasterio, y entre otras cosas le hizo donacion de la Granja de Boñices, que es en tierra de Soria, y hizo esta donacion en el año de la Era del César 1196. *Y este Don Martin, hijo de esta Señora, fué el que despues pasó el Monasnerio de donde ántes estaba fundado, por no ser buen sitio, á este lugar de Huerta, donde ahora está; y fué primer Abad de este Monasterio, y despues Obispo de Sigüenza. Pasó de esta vida esta noble Señora el año del nacimiento de nuestro Redentor* 1189. Tampoco aquí falta su copla, la qual dice:

No pases tan de corrida,
Mira pecador, por tí,
Quan breve tienes le vida,
Quan presto serás así.

Hijo, pues, de la referida Señora fué el

el Beato Martin, Sacerdote, que aquí se tiene en mucha veneracion, y quien tuvo mucha familiaridad con el Arzobispo Don Rodrigo.

37 El cadáver de este gran Arzobispo fué colocado en el otro lado del retablo: en urnas de marmol negro uno, y otro, adornadas de bronce dorado, y con rejas de lo mismo, y hay escrito junto al sepulcro del Arzobispo lo siguiente: *Ricardus Monachus hujus Hortensis, Imperialisque Cœnobii alumnus, ejusdem sæculi Auctor cum Illustrissimo, venerabili, ac vere Sancto Domino, scilicet Domino Roderico Ximeno de Rada; Oxomensi primum Episcopo, postea Toletano Antistite, Hispaniarumque Primate, unico totius Ecclesiæ lumine, in ipsius Illustrissimi Domini venerationem, gratitudinem, et obsequium memoriæ, protulit sequens Encomiasticon Leoninum carnem.*

Fontibus Bononiæ potatur Philosophiæ,
Primas Hispaniæ, Patrum Pater, arca sophiæ.
Flos Prælatorum jacet hic Præsul Rodericus,
Ut rosa flos florum redolens, & valde pudicus.
Pontificum norma, lux Cleri, laus Populorum.
Iste fuit forma virtutum, mors vitiorum,
Cultor justitiæ, patriæ pax, dux probitatis,

Schola pudicitiæ, vis lucis, vas bonitatis,
Dapsilis immensis, vita sacer absque querelis,
Palmis extensis mittebat munera cœlis.
Doctor præclarus, linguæ splendore serenus,
Prudens, & gnarus, cœlesti dogmate plenus,
Largus pauperibus, tribuens pia munera dignis,
Prodigus hospitibus, adimens sua dona malignis.
Sic annis multis Toleti sede sedebat,
Gentibus incultis vitalia verba ferebat,
Prædicat, erudit, arguit, allicit, arcet, & urget,
Corripit, obsecrat, instruit, increpat atque mala.
Summum Pontificum Lugduno Præsul adivit,
Patrem felicem, letus quia vivere quivit,
Cum quo colloquium vir justus habere cupivit,
Quem tam mente pium, quam castum corpore scivit.
Hispaniam rediens affatu per celebrato,
Ad Rhodanum veniens, requievit fine beato.
In Rhodanum moritur, et mortus hic tumulatur.
Hic corpus tegitur, & spiritus astra rimatur.
Annus millenus, bis centum sextus & unus,
Et quadragenus dedit hoc venerabile funus,
Idibus bis bino Junii migrat Rodericus,
Nutu divino Felix Hortensis amicus
F. Ricardus bona sectans, ad mala tardus,
Hæc promsit metra, cui detur sors sempiterna.

Em

38 Empieza el epitafio:

Angelicis manibus ad sidera tollitur iste
Cœli numinibus sociandus, laus tibi Christe.
Continet hæc fossa Roderici corpus, & ossa,
De cujus morte soli bene contigit Hortæ.
Pontificum gemma, totius gloria gentis,
Laus, decus Hispaniæ, verus fons, arca sophiæ,
Et pius, et mitis, cunctis uberrima vitis
Extitit alumnis, caruit sua vita calumnis
Mater Navarra, nutris Castella, Toletum
Sedes, Parisius studium, Rhodanus Horta
Mausoleum, cœlum requies, nomen Rodericus.
Anno Domini MCCXLVII. Obiit Archiepiscopus Toletanus IV. idus Junii.

39 Bien merecia este grande, y doctísimo Prelado que yo fuese copiando las memorias, que aquí se conservan suyas; y no temo que V. desaprobará esta detencion. Todavía quiero añadir, que quando se trasladó el cadáver del sepulcro antiguo, donde estuvo depositado, que fué en 16 de Enero de 1766, se reconoció en presencia de todos los Monges, y de los Seculares que allí se encontraban.

40 Esataba tendido en la concavidad de la urna tan entero, como si hubieran pasado

pocos años despues de su muerte: la cabeza sobre el hombro derecho, vestido de Pontifical: la mano derecha sobre la izquierda, descansando ambas encima el pecho: en la derecha un anillo con cruz, al modo de la de San Juan: los pies cubiertos con raso encarnado en forma de medias, y de las sandalias solo quedaban las suelas, que son de corcho. Pendia del pecho un pergamino con algunas dobleces, fixado con aguja de oro algo quebrantada. Por defuera se halló escrito su nombre en esta forma: *Rodericus Semeni.* En lo interior del pergamino se leyó: *Notum sit omnibus, tam præsentibus, quam futuris, quod ego Rodericus Semeni sepulturam meam apud Hortam elegi, & hoc etiam Sacramento confirmavi: ita quod si in Hispania obiero, Monachis prædicti Monasterii corpus meum requirentibus; etiam si Prælatus fierem, nullus eis valeat denegare. Hæc promissio facta est Parisiis anno ab Incarnatione Domini millessimo ducentessimo primo, octavo Kalendas Maii, & ne irritum vocari possit, manu propria conscripsi, & proprium sigillum apposui.* Desde bien temprano pensaba el Arzobispo en su muerte.

41 De dicho cadáver se descubrió solamente el pie izquierdo, y el rostro no faltando en este sino algo de la nariz, y de la ore-

oreja izquierda: el pie estaba entero con sus uñas, y demas partes. De todo se tomó testimonio, que firmáron los Religiosos, y Seculares, que se hallaron al reconocimiento.

42 En el cuerpo de la Iglesia debaxo del coro se conserva la urna de piedra, donde antiguamente estuvo el cadáver del Arzobispo. Las de marmol negro, donde ahora está con el Beato Martin á los lados de la Capilla mayor, fuéron hechas en otra traslacion, y estuviéron colocadas en el suelo de la Capilla hasta que se mudáron con motivo del nuevo retablo mayor.

43 En esta misma Capilla mayor tienen su sepulcro algunos Señores de la Casa de Medinaceli. En las paredes de los lados se ve pintada la célebre batalla de las Navas de Tolosa, en que se halló el Arzobispo; en cuya pintura es mas de atender la memoria del suceso, que la excelencia del arte. La antigua efigie de nuestra Señora de Huerta es de mucha devocion, aunque executada con la rusticidad de aquellos antiguos tiempos.

44 Si no fuera por las tallazas modernas, que en el nuestro se han introducido en esta Iglesia, ningun inteligente iria disgustado de haberla visto; pues aunque se conoce que la fábrica ha tenido mutaciones desde su fundacion,

cion, conserva bastante buena forma en todas sus tres naves.

45 Tratemos ahora de una obra excelente, qual es la del coro, cuya silleria alta, y baxa es digna de que yo se la refiera á V. Sobre los brazos de las sillas baxas sientan columnitas istriadas, que rematan en especie de cariátides, trabajadas grandemente. En los tableros de los intercolumnios hay esculpidos follages, targetas, figurillas, mascaroncitos de igual buen gusto en la execucion; y lo mismo digo del cornisamento.

46 El órden superior tiene tambien columnas istriadas, pero sin aquellas cariátides: en el basamento, y pedestales hay gran porcion de estatuitas como de un palmo, que representan figuras alegóricas, angelitos, festoncillos, y otros graciosos caprichos. En los intercolumnios, ó respaldos es indecible las labores que se ven, como en todo el cornisamento, lleno de cabecillas de Serafines, Angelitos, y otras cosas. La silla del Abad tiene mayor ornato, y en la del medio está nuestra Señora con el niño en brazos, y las Imágenes de San Benito, y San Bernardo, de cosa de una vara. Otras cincuenta y quatro figuras de Santos hay sobre la cornisa al rededor, que alternan con cincuenta y tres targetas, en las quales se ven figurillas de me-

medio cuerpo en baxo relieve. Así en las figuras enteras, como en las targetas, ó medallas, se representan los Santos Apóstoles, y otros del Viejo Testamento, Profetas, Patriarcas, &c. Tambien el facistol es obra buena, y su remate es un hermoso templecito de órden compuesto.

47 Se admira uno de ver la constancia de aquellos Artífices, y su cuidado en acabar con diligencia tan dilatadas labores, y lo mismo en considerar los gastos que para ellas se destinarian; bien que por algunos papeles de este Monasterio se saca á quan baxos precios se lograban entónces las cosas. Consta que en 7 de Septiembre de 1537 se compráron en Ciruelos dos docenas de tablas á dos reales y medio, cinco docenas á dos reales, y otras tres docenas al mismo precio. Consta tambien que en primero de Enero fué el Cillerero, ó Mayordomo del Monasterio á comprar igualmente tablas de nogal para el coro, y que gastó con su persona, mozo, y mula ocho reales, debiéndose advertir, que de ida, y vuelta se cuentan quatro buenas jornadas. Véase quanto mas valor era entónces el de la moneda; y se puede asegurar, que la abundancia de víveres seria muy otra de lo que es ahora.

48 Mucho me hubiera holgado de saber

ber quienes fuéron los Artífices de este coro; pero solo se encuentra memoria de los Abades de quando se hizo, y de los tiempos en que se trabajaba en él, que fué desde los principios del siglo décimosexto hasta mediado del mismo, segun puede colegirse de algunos asientos, y tambien que la obra se pararia grandes temporadas segun la voluntad de los Prelados, ó los caudales que hubiese para ella.

49 De pinturas dentro del Monasterio, ó Iglesia no vi cosa que merezca gran consideracion; y es lástima, porque hacen un género de amable compañía, y divierten en las soledades religiosas. Solo observé de particular una tablita del estilo aleman antiguo junto al lavatorio. Si yo fuera de los Padres Bernardos, gastaria en esto cada año alguna parte de la renta; con lo qual promoverian las bellas Artes: acreditarian su buen gusto, valiéndose de hábiles Artífices: lograrian ornato, diversion, y crédito sus santas mansiones; excitarian la devocion por un nuevo camino; y no lo llevaria á mal San Bernardo.

50 Si la Biblioteca se conservase en el estado antiguo; quiero decir, si se conservasen en ella todos los manuscritos que dexó el Arzobispo Don Rodrigo, seria sin duda una de las cosas mas raras, y singulares

de

de España en esta linea. Ha habido grandes trabajos con motivo de guerras, de las quales fué muchas veces teatro esta frontera entre los Reyes de Castilla, y Aragon; y aun en la de principio de este siglo, con motivo de la de succesion, me aseguran que quitáron preciosos manuscritos. Tambien hày memoria de un incendio, en el qual se abrasáron otros muchos.

51 Se conservan en uno de los armarios con separacion algunos que fuéron de aquel Prelado, que me parece llegarán á tres docenas. En lo poco que los ojeé hallé de Santos Padres, de Poetas, de Oficios Divinos, de Historia de España con una dedicacion á San Fernando, que comienza: *Incipit Historia Gotica*, y acaba con la toma de Córdoba. En fin hay otros grandes volúmenes de asuntos sagrados, y profanos regiamente enquadernados, que es preciso omitir por la brevedad. La pieza de la Biblioteca es suntuosa, y no faltan en ella algunas buenas obras modernas.

52 El Padre Caymo venia muy en ayunas, ó muy hambriento, como él se explica, por este camino. Si hubiera entrado en dicho Monasterio, hubiera saciado su apetito, mediante el buen acogimiento que le hubieran hecho los Monges, y no se hubie-

ra

ra quedado en ayunas su curiosidad de las cosas apreciables que hay dentro, y quedan referidas. De Huerta solo dice en su Carta de 17 de Julio de 1755: *Passai per un Castello assai abitato, detto Huerta, ove si ve de un gran Monistero di Cisterciensi* [1].

53 Salí de Huerta para Calatayud sin detenerme en los Pueblos de la ruta, que se encuentran en la distancia de ocho leguas, y son: Monreal de Hariza, Hariza, donde se pasa Xalon por puente: Cetina, Alhama, en cuyo Pueblo hay aguas termales, nombradas ya en tiempo de los Romanos: *Aquæ Bilbilitanorum*, Bubierca, Ateca, y es donde se incorpora en Xalon el riachuelo Monubles, Terrer, Calatayud.

54 El camino no es desagradable, así por encontrarse á cortas distancias los Pueblos expresados, como porque me parecieron sus términos bastante bien cultivados, con particularidad el de Ateca, que es Villa crecida, y deliciosa, abundante de cáñamos, vino, frutas, legumbres, con fábricas de papel,

1 Conviene añadir á las noticias de Huerta, que los Monges han tomado con empeño la plantacion de árboles útiles en sus cercanías, cuyo importante asunto aconseja, y promueve el actual P. Visitador Fr. Malachias Perez en todos los Monasterios por donde ransita.

pel, y aguardiente, y con una buena portada en su casa de Ayuntamiento. Tambien contribuye á caminar con mas gusto el ir casi siempre á vista del Xalon á la izquierda de su corriente por una estrecha vega entre lomas no muy altas.

55 Al otro lado del rio quedan varios Pueblos, y el Monasterio de Cistercienses llamado *de Piedra*, perteneciente á la Congregacion de Aragon, Valencia, Cataluña, y Navarra: famoso por haber empezado allí el Monge Fr. Martin de Vargas la Reforma de esta Orden en España, con la qual se conformáron, y observan las Congregaciones de Castilla, y Portugal. Dicho Fr. Martin fué desde allí á la fundacion del Monasterio de Monte-Sion cerca de Toledo.

56 En el Monasterio de Piedra tomó la Cogulla Don Hernando de Aragon, nieto de Fernando el Católico, que despues fué Comendador mayor de la Orden de Calatrava, Abad de Beruela, Arzobispo de Zaragoza, Virrey, y Capitan General del Reyno de Aragon, y fundador de la Cartuxa de *Aula Dei* cerca de Peñaflor.

57 A este sitio llamado *de Piedra* se trasladáron los Monges en 1195, habiendo estado ántes en otro parage de la Comunidad de Teruel, donde está ahora el Santuario de nues-

nuestra Señora de Cilleruelos. Con razon puede llamarse el Monasterio de Piedra, porque un rio del mismo nombre, que sirve para sus usos, particularmente para regar una buena huerta, y varios jardinillos de los Monges, se precipita de un alto peñasco, y sus aguas tienen la virtud de petrificar las maderas, las yerbas, &c.

58 Media legua ántes de llegar á Calatayud entra en Xalon el rio Xiloca por el lado derecho de su corriente. Pierde su nombre al entrar en Xalon: ambos ya unidos sirven para el riego de las hermosas vegas, y fecundísimo territorio de las vecindades de Calatayud.

59 En el dia se reputa esta Ciudad de mil y quinientos vecinos; pero segun me informaron algunas personas, es cuenta exâgerada. Está situada en llano al pie de un collado. En tiempo de Rodrigo Mendez Silva debia ser otra cosa de lo que ahora es, segun su descripcion, de amenos jardines, casas de placer, tres mil vecinos de poblacion, &c.

60 Es una de las principales Ciudades de Aragon despues de Zaragoza, con dos Iglesias Colegiatas, que son la del Santo Sepulcro, cuya fundacion se atribuye á Don Ramon Berenguer, último Conde de Barcelona,

na, para la Milicia de los Templarios en 1141, y Santa María. La primera, aunque es un buque espacioso, no tiene adornos de consideracion, ni especial gusto. Los retablos, executados al principio de este siglo, consisten principalmente en unos grandes tableros, que representan de medio relieve asuntos de la Pasion de Christo con figuras pintadas, y doradas, que no deben ponerse entre las obras mas despreciables, que entonces, y despues se han executado [1].

61 Hoy se trata de hacer el Altar del Santo Sepulcro, y demas ornatos de la Capilla mayor de una piedra de mezcla no mala, que dicen debe traerse del término de Alhama, que nombré á V. entre Huerta, y dicha Ciudad en la misma orilla de Xalon. Si se efectúa la obra por mano de habil Arquitecto, podrán dexar en esta Iglesia un buen exemplo para lo venidero. Dios lo quiera.

62 En la Sala Capitular hay una buena pintura de la Santa Familia; obra de Francisco de Vera Cabeza de Vaca, Caballero muy noble de aquella Ciudad, y Page

[1] Depues que el Autor de este Viage estuvo en Calatayud se ha hecho el retablo mayor de mármoles de mezcla.

que fué del Señor Don Juan de Austria, hijo de Felipe IV. [1]

63 La portada de la Parroquia de Santa María es digna de considerarse por sus muchas, y diligentes labores, y puede reducirse su execucion al tiempo en que iban restaurándose las nobles Artes, y lo confirma un letrero que hay en ella con varias abreviaturas no muy fáciles de adivinar. Con todo eso leí: *Exactum opus anno MDXXVIII. K.o V.o* (esto es Carolo Quinto) *imperante, Hispaniarum Rege Catholico, Clem.VII. Pont. Max. Gabriele de Orti Tirasonensi Episcopo* . . . . . *Illustrissimus Baltasar Navarro, Episcopus Tirasonensis in pristinum reduxit statum eid. Octobris CIↃDCXXXVI.*

64 Consta dicha portada de multitud de columnas, cuyos basamentos, frisos, y cornisas estan llenas de ornatos delicados: mas propio todo ello para estar baxo de techado, que á la inclemencia, como está; bien que algo la preserva un tablado que tiene encima: hay en los nichos varias figuras de los Apóstoles, y otras con buenos pliegues, expre-

1 Véase Palomino 2 tom. pág. 460.

presiónes, y arreglada proporcion. Ocupa un parage principal en ella la Venida del Espíritu Santo, representada en medio relieve; todo lo qual, y otros diferentes ornatos son obra muy estimable en su término.

65 En esta Iglesia, como en otras muchas, se lleva gran chasco el curioso que juzga lo interior por la muestra exterior; porque entrando en ella, no solamente no se halla gusto de arquitectura, pero está cubierta de estucos malísimos. Con todo eso, en la Capilla Baptismal hay un razonable retablo, que tiene en el remate un quadro del Bautismo de Christo: repeticion del que hay de Carreño en la Parroquia de San Juan de esa Corte. Acaso lo haria Bartolomé Vicente, natural de este Reyno, y discípulo del expresado Carreño [1].

66 Hay otra Capilla detras del coro dedicada á Santa Ana, cuyos quadros colaterales, que representan el nacimiento de Christo, la Adoracion de los Reyes con la Sacra Familia en el medio, estan firmados de Pedro Aibar Ximenez año de 1682. ¿Seria por ventura pariente de Francisco Ximenez, natural de Tarazona, de quien habla Palomino

1 Bartolomé Vicente murió al fin del siglo pasado. Véase Palom. tom. 2. pág. 457.

en las Vidas de los Pintores, ó tal vez el mismo, pudiendo estar equivocado el nombre?

67 La portada de la que fué Parroquia de San Juan, y hoy lo es la Iglesia que tuvieron los Jesuitas, parece de la misma mano del que hizo la referida de Santa María. Consta de un orden inferior con columnas jónicas, y de un segundo de compuestas: entre ellas hay nichos con estatuas, y encima un medio relieve del Bautismo de Christo, y este letrexp: *Inter natos mulierum non surrexit major Joanne Baptista*, y al otro lado 1534.

68 La fachada de la Casa del Ayuntamiento merece una ojeada por ser de buena arquitectura, aunque no se acabó, habiéndose quedado el ingreso sin adorno; pero las ventanas los tienen de pilastras istriadas con capiteles de orden compuesto: entre ellas se lee: AUG. BILBILIS. S. P. Q. B. esto es: *Augusta Bilbilis. Senatus Populusque Bilbilitanus.* Si la antigua *Bilbilis* estuvo donde hoy está Calatayud, ó media legua mas distante hácia el Oriente en una posesion de PP. Mercenarios, ó inmediato á ella en el monte que hoy llaman *Bambala*, está en opiniones: yo estoy por la segunda, que puede muy bien fundarse en lo que dice Marcial, célebre hijo de dicha Ciudad, en su libro 10, epígrama 103:

Mu-

Municipes, Augusta, mihi quos Bilbilis acri
Monte creat, rapidis quem salo cingit aquis.

Ademas de que, segun me han asegurado algunos, se hallan todavía vestigios de fábricas antiguas en aquel parage; bien que son cosa poca, y sin mostrar ninguna magnificencia. No se descuida el Vago Italiano de dar su cuchillada á Marcial, y de paso á la Nacion entera, dexando en el tintero las excelencias de aquel Poeta.

69 Los expulsos Jesuitas habian fabricado en esta Ciudad un gran Colegio de los mas principales de Aragon, y quando les llegó su dia estaban en la nueva obra de un Seminario, cuyo conjunto de edificios hubiera sido cómodo, y muy espacioso, aunque sin gusto de buena arquitectura. Tenian un principio de museo de medallas sin particular raridad, fuera de la coleccion de colonias, y municipios de España, y en él guardaban quatro, ó cinco manuscritos sobre dicha materia de un Padre llamado Gerónimo Garcia, que fomentó este estudio en el siglo pasado. De Bílbilis se encuentran muchas medallas, que hizo grabar, y explica á la larga el P. Florez en su primer tom. de las de Colonias, Municipios, y Pueblos antiguos de España.

70 Muchos ciudadanos de Calatayud es-

peraban, que al citado Colegio, y Seminario Jesuitico se le diese otro destino; es á saber, de un Hospicio, que juzgaban importantísimo en esta Ciudad, donde ademas de recogerse muchos pobres, de que el terreno abunda, habria comodidad para establecer fábricas por la amplitud del sitio, y proporcion de aguas.

71 La gran cosecha de exquisito cáñamo, y de linos que en Calatayud se logra, desde luego suministra estas primeras materias, que con gran provecho del vecindario podrian trabajarse aquí, prescindiendo de otras industrias adaptables al terreno, que seguramente es de los mejores de España, en especial su dilatada vega, donde se crian hortalizas, granos, y frutas, legumbres, particularmente judías, siendo muy regalados los melocotones, y muy estimados en esa Corte, como V. sabe. Con todo eso los montes de los contornos estan peladísimos, segun nuestra usanza, viéndose en la penuria de ir muy lejos por la leña para su uso quotidiano, y ya casi imposible de encontrarla en proporcionada distancia, y de conducirla, como antes, para sus edificios. ¡Quando se abrirán los ojos en este ramo, que en mi juicio es el de mayor consideracion para la subsistencia, y engrandecimiento verdadero de la península!

Hay

72 Hay en Calatayud nada menos que once Parroquias, once Conventos de Frayles, y cinco de Monjas. Ha sido patria de personas esclarecidas en todas clases, y entre los literatos lo ha sido de Lorenzo Gracian. Dicen que nació tambien en ella Don Pedro de Luna, que se llamó Papa con el nombre de Benedicto XIII. en aquel famoso cisma que todos saben. Las casas, y calles son bastante cómodas, y tambien lo son tres puentes sobre el rio, cuyas aguas celebra Plinio, como excelentes para el temple de las armas.

73 No es cosa de cansar á V. con mas noticias de Calatayud, ni yo me acuerdo de haber hallado muchas mas cosas, que en nuestro principal asunto merezcan particular mencion. Mucho sí que pudiera referirle de extravagante en materia de artes; pero dexémoslo. De Calatayud al Fraxno hay dos leguas: otras dos á Almunia, Villa bastante grande, situada en un llano, abundante de árboles, la mayor parte olivos, y otros frutales, con abundancia de viñas, y porcion de moreras. Su caserío está en buen ser, y hay espaciosas calles. Se aparta Xalon de esta Villa cerca de una legua. De Almunia á la Muela cuentan cinco leguas, y se pasa á las tres por la Venta que llaman de la

Romera, y quatro desde la Muela hasta Zaragoza.

74 Ya veo que queda V. ansioso porque le hable de esta principalísima Ciudad del Reyno; pero tenga V. paciencia, que todavía no ha llegado su turno por las razones que le diré á su tiempo. Volvamos al punto de nuestro desvío, que fué Medinaceli, y tomando la proyectada ruta desde mi salida de Madrid, le contaré á V. lo que encuentre de bueno, y mejor me parezca, usando de la licencia que para ello tienen los Viageros. Medinaceli, &c.

CARTA QUARTA.

1 TOmé el camino desde Medinaceli á Molina de Aragon, cuyo itinerario es el siguiente: al Lugar de Salinas media legua, y se atraviesa el rio Xalon. Hay en dicho Pueblo Salinas Reales, que, si es cierto lo que me dixeron, dan de renta ciento y veinte mil pesos al año: á otro Pueblo llamado Laino cuentan dos leguas y media. Se atraviesan hermosas praderas con arroyos bastante caudalosos, que bastarian para muchas huertas, y plantíos, con que serian mucho mas hermosas, si los hubiese; pero apenas se encuentra nada de esto. A mano de-

re-

recha se ve el Lugar de Argujuelo, y á la izquierda los de Ures, y Obetago. De Laino á Maranchon una legua, que en lugar de ser, como es, un pelado, y pedregoso páramo, podria ser un utilísimo monte encinar, si el Señor del territorio lo promoviese; tal qual encina es lo que se vé únicamente en esta árida distancia.

2 Desde Maranchon por donde atraviesa la carretera de Madrid para Zaragoza, y Barcelona hasta Mazarete, hay una legua de las que llaman buenas, y malísima para mí, porque perdí en ella el camino, y porque se me hizo de noche, que es lo que mas siento en mis viages, cuyo objeto es ver las cosas que se presentan. Lo peor hubiera sido dormir al raso, como lo consentí al llegar al Lugar, por falta de posada; pero una buena familia nos franqueó su casa; y quando lo supo el Señor Cura nos llevó á la suya, donde se pasó la noche con toda conveniencia.

3 Desde Mazarete, que es Pueblecillo corto, hasta Molina se regulan quatro leguas: dos hasta Herrería, y se pasa antes por Anguela: otras dos desde Herrería á Molina, en cuya distancia se atraviesa el Lugar de Rillo. En el espacio de estas quatro leguas se dexan á mano derecha Tovillos, Selas,

La-

Laserna, y Castillote: á la izquierda Aragoncillo y Canales, todos Pueblecitos cortos, pero con hermosas vegas en sus términos, por las quales corren copiosos raudales, sin que se aprovechen de ellos los moradores quanto podrian para el riego de cáñamos, linos, frutales, y otras mil cosas, con que creceria, mediante su industria, y conocimiento la abundancia, y poblacion.

4 Antes de llegar á Molina se atraviesa otra dilatada, y ancha vega; pero en materia del aprovechamiento que se podia lograr, es parecida á las antecedentes: corre por ella el rio que pasa por junto á las murallas de Molina. Es menester ver los Pueblos para formar concepto de lo que son. Sepa V. que el que yo tenia formado de Molina era muy otro de lo que he visto. Siempre se me figuró tierra agria, desagradable, entre cumbres sombrías, y qué sé yo como. La he visto, y es muy al contrario. Está situada en terreno llano lo mas de la Villa al pie de un cerro, donde estuvo, y permanecen las ruinas de su fortísimo castillo, bañada por el lado opuesto del rio Gallo, que nace tres leguas distante, y pierde su nombre en Tajo, donde desagua, cinco leguas mas abaxo de la Villa.

5 Ademas de regar el benigno Gallo porcion de huertas arrimadas á Molina, podria ha-

hacer otro tanto en las tierras por donde vá su corriente hasta perderse en el Tajo. Cria en este distrito de ocho leguas tantas truchas que no parece, segun los mismos pescadores dicen, sino que las piedras se transforman en truchas. Las hay muy grandes, y regaladísimas de las que llaman asalmonadas. Las mas estimadas son las que se pescan entre los dos puentes de su distrito al pasar por Molina.

6 La poblacion presente de la Villa no sé si llegará á los ochocientos vecinos, que me dixeron. Tiene porcion de caserío viejo, y ruinoso, pero tambien se edifican nuevas casas hácia su parte oriental. Hay Cabildo de Clérigos con cinco Parroquias, todas baxo la advocacion de nuestra Señora, distinguiéndose con los nombres de otros Santos tutelares. Poco hay que decir de ellas en materia de bellas Artes, y en quanto á decoracion de arquitectura solamente noté las portaditas de Santa María Mayor, y de Santa María del Conde, con dos medias columnas de orden dórico en cada una.

7 El retablo principal de Santa María Mayor tiene alguna regularidad. En los demas, entrando todas las Iglesias, es una compasion ver quan mal se ha gastado el dinero en fealdades. Fuera de las Parroquias hay Monjas de Santa Clara, Religiosos de San Fran-

Francisco, Casa de Padres de San Juan de Dios, y Oratorio de San Felipe Neri. Donde estan ahora las Monjas dicen que hubo Claustrales: se ven en la portada, y dentro de la Iglesia ornatos muy antiguos.

8 En San Francisco, situado fuera de la Villa al otro lado del rio, hay una Capilla en la Iglesia perteneciente á los Condes de Priego con adorno de columnas corintias en su ingreso, y en uno de los nichos interiores. Esta Capilla corresponde al lado del Evangelio, y es lo único adonde se va la vista, porque lo demas, tanto en San Francisco, como en las otras Iglesias, fuera de uno, ú otro retablito arrinconado, es lo que tengo dicho á V. ridículo, y de mal gusto.

9 Dicen que á espaldas del retablo mayor de San Francisco está sepultada la Reyna Doña Urraca; pero se ignora el parage de la sepultura. Paso en silencio los nuevos ornatos de esta Iglesia, de la de San Felipe Neri, y de todas las demas. Dios quiera que en lo venidero piensen de otra manera los que hayan de gastar sus caudales en estas cosas, ó guardándose su dinero, ó empleándolo con mas acierto.

10 El territorio de Molina es singular en producciones de metales, y piedras, sobre lo qual trata Don Guillelmo Bowls en

su

su Geografia Física de España *cap.* de Molina, y sus cercanías. En diferentes partes del Señorío se encuentran minas de cobre, y hay martinete en Peralejos, y junto á Molina. Es comun sentir, que pocos Pueblos tienen tan buena proporcion como este para fábricas de lanas, y linos, para plantíos de todas suertes, huertas, &c. sin embargo de ser de las tierras mas frias de España [1].

11 Desde esta Villa hasta la raya de Aragon hay cosa de tres leguas, por cuya vecindad juzgan algunos que la llaman ahora Molina de Aragon. Me parece que el castillo seria en su tiempo de los mas fuertes de España, y aun ahora hacen sus ruinas un aspecto respetable en aquella elevacion, particularmente desde alguna distancia. A esta fortaleza llaman al presente las Torres, y á la mas elevada Castillo de Aragon.

12 Quise subir á verlo todo, y cada dia me admiran mas estas obras, por el indecible trabajo que costaria edificar en tales eminencias, por la solidez, y resistencia de aquellas murallas, por las torres, comunicaciones, minas, y otros mil resguardos que te-

1 Acerca de las piedras, minas, y orras curiosidades naturales de este territorio, véase el expresado libro de Bowls.

tenian para resistir á los enemigos.

13 Salí de Molina tomando el camino de Teruel, donde pensaba hacer alto quatro, ó seis dias, y en el primero llegué á Villar de Saz, hasta donde hay seis leguas. Se pasa por los Lugares de Tordepalo, Castelar, y Hombrados, y se dexan á la mano izquierda los Pueblos de Novella, Anchela, y Prados redondos. Luego en Hombrados se entra en el Reyno de Aragon, y ántes de llegar á Villar de Saz quedan sobre mano izquierda unas salinas en el término de un Lugar que llaman Ojos negros: por la mano derecha corre una cordillera de montes poblados de encinas, y se cultivan en ellos minas de fierro (aquí las llaman menas), con que se abastecen diversas ferrerías de estos contornos, habiéndolas en Exea, en Orihuela de Albarracin, y otras partes.

14 Despues de muy bien agasajado que fuí en casa de un vecino de Villar de Saz, antiguo, y verdadero amigo, y gran promovedor del bien público, continué mi camino por territorios quebrados entre encinares, y carrascales: pasé por los Lugares de Peracense, y Almaja, situados entre altos cerros, y despues de caminada una legua larga por un barranco solitario, que llaman el Carrascal, se sale á una dilatada, y lla-

na

na campiña hasta llegar á la Villa de Celda, cuyo camino es de cinco leguas desde Villar de Saz, descubriéndose algunos Pueblos á cortas distancias del camino, entre ellos Alva, Torremocha, Santa Olalla, &c.

15 Celda, ó Cella es Villa como de trescientos vecinos. Llegué con deseo de ver en su Parroquia el retablo mayor, que muchas veces habia oido celebrar; y en efecto tuve gusto de salir de esta curiosidad. El Artífice, segun el estilo, es el que hizo el de la Catedral de Teruel. Consiste el de Celda en cinco cuerpos de arquitectura menuda, llena de labores en las columnas, y lo demas del retablo. En los intercolumnios hay muchos medios relieves con asuntos de la Vida, y Pasion de Christo: muchos Santos en los nichos; y en fin todo el retablo desde arriba abaxo está lleno de Imágenes, y ornatos. Del Artífice, y mérito de la obra le diré á V. luego mi dictamen.

16 Junto á la Villa, como á un tiro de fusil, hay una gran fuente dentro de un estanque de sólida fábrica de sillares, y con sus aguas se riega una porcion de huertas que hay en Celda. Creen algunos, que por discurrir el sobrante de estas aguas por un grande arroyo, que va á parar como á la distancia de quatro leguas en el manantial de

de los Ojos de Monreal del Campo, está en Celda el orígen del rio Xiloca; pero como no llega agua alguna por dicho arroyo la mayor parte del año, se puede atribuir el nacimiento de Xiloca al copioso manantial de los ojos de Monreal, distantes una legua del mismo pueblo en unos prados inmediatos al camino de Valencia.

17 El curso del rio Xiloca hasta incorporarse con Xalon cerca de Calatayud, solo es de diez y seis, ó diez y ocho leguas, aun contando desde la fuente de Celda, cuyo sobrante suele llegar, como queda dicho, á los Ojos de Monreal, distante quatro leguas. Continuando á Daroca se encuentran en la ribera los Pueblos de Monreal, Villaçadima, Torrijo, Camin Real (donde se incorporan en Xiloca por el lado de Mediodia los Ojos de Camin Real, que son copiosos manantiales), Fuentes claras, el Poyo, Villa de Calamocha, Luco (poco ántes del qual Pueblo entra por el Norte en Xiloca el rio Navarrete), Burbagna, San Martin, Bagna, Villanueva, y Daroca con su término.

18 La Ciudad de Daroca, cuyas noticias dexo para otra ocasion, solo dista seis leguas cortas de Calatayud, encontrándose en la ribera los siguientes Pueblos: Manchones, Murero, Villafeliche (en donde hay co-

mo-

mo doscientos molinos de pólvora, que pertenecen á S. M. y fábrica de Loza ordinaria), Monton, Fuentes de Xiloca, Morata, Vililla, Maluenda, Paracuellos de Xiloca, y Calatayud.

19 La vega se estrecha despues de Daroca mas que ántes. Las frutas, así de la ribera de dicha Ciudad, como de la de Calatayud, se tienen en mucha estimacion. Las peras son de diferentes calidades, y nombres, es á saber: bergamota, mala cara, ó de invierno, pera-pan, magdalena, y de buen christiano. Lo mismo las manzanas que duran lo mas del invierno, y son la camuesa, esperiega fina, manzana helada, comadre, rayada, morro de vaca, cuero de dama, pero, &c.

20 Los melocotones de esta ribera son preciosos, y con particularidad los que se cogen en el término de Campiel, y Embiz de Santos, que es en la ribera del Xalon despues de Calatayud. Dichas frutas, y otras son la principal, y mas útil cosecha de la ribera de Xiloca, ó de Daroca: se llevan á la Corte, á Zaragoza, y otras muchas Ciudades, y sus dueños tienen segura ganancia.

21 Continuando á Teruel desde Celda, se quedan cerca del camino los Lugares de Caude, y de Concud. Este es un Pueblo corto; pero nombrado por sus raras petrifi-

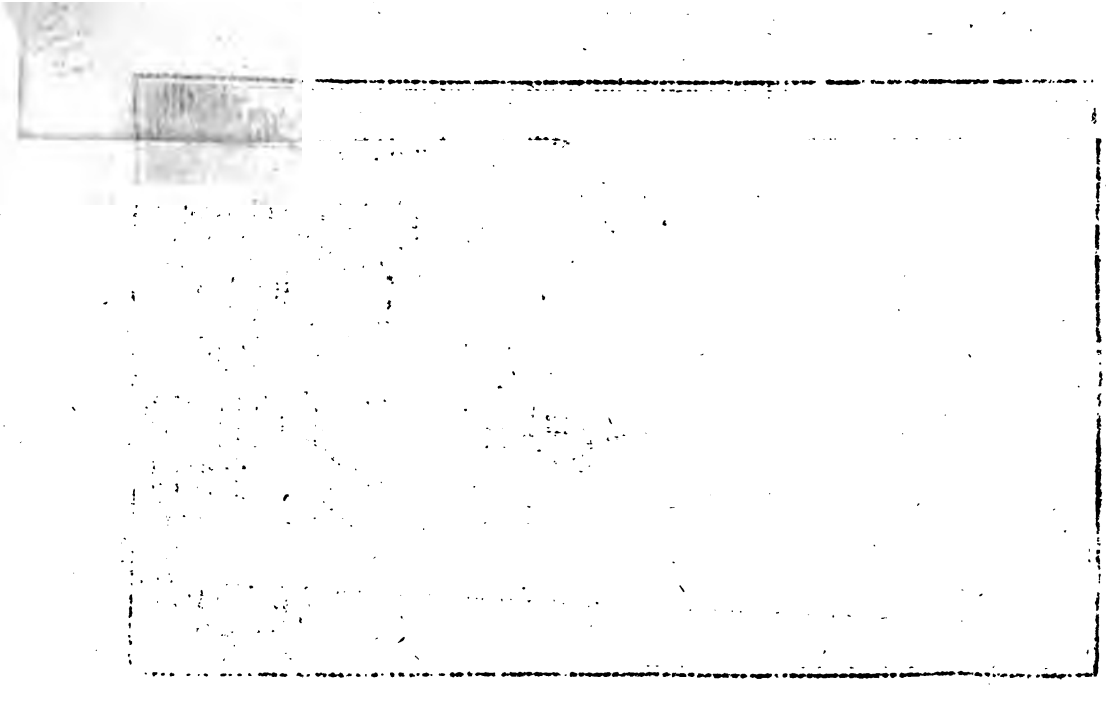
caciones de huesos humanos, y otras cosas que se encuentran inmediato á él, y de las quales tantas especies se han dicho, y se han escrito, sobre que tambien ha discurrido Bowles en su introduccion á la *Historia Natural*, *artic. de Concud*, y el P. Mro. Fr. Benito Feyjoó, á lo qual nada puedo añadir.

22 Teruel es Ciudad situada en una loma en la orilla oriental del rio Turia, inmediato al parage donde se incorporan este, y el rio Alfambra, que van unidos á desaguar en el Mediterraneo en la playa de Valencia, despues de haber regado aquella riquísima, y dilatada vega.

23 Nace Turia, como en otra ocasion creo haberle dicho á V. en la Serranía de Cuenca. Pasa por Albarracin, seis leguas ántes de llegar aquí: es abundante de truchas, anguilas, y barbos, &c. Riega ántes, y despues de Teruel una vega hermosa, y bien cultivada, que aunque estrecha, se reputa su largo de tres leguas, la mayor parte término de esta Ciudad. Tiene Teruel buenos paseos, y alamedas por la parte del rio. Son muy exquisitas las frutas de sus huertas, y los demas comestibles. Su situacion es en el camino real desde Valencia á Zaragoza, y á igual distancia de una, y otra Capital, que

le

VEL



le facilitan los géneros de todas suertes, que hay en ambos Reynos.

24 Empecemos por las cosas notables que yo he observado dentro de Teruel, y sea lo primero la Catedral. Quando esta Ciudad no era Silla Episcopal; esto es, ántes del Señor Felipe II, hubiera sido suficiente esta Iglesia para cabeza de la poblacion; pero ahora no me parece tal, ni por su arquitectura, ni por su buque. Es bastante tenebrosa; y lo que sobre todo la afea son unos monstruosos plastones de estuco en sus paredes, arcos, bóvedas, linterna, &c. no quedándose atras en esto los retablos modernos que hay en ella.

25 No son así los antiguos, señaladamente el mayor, el qual, no obstante la inundacion del pésimo gusto en la arquitectura, siempre ha sido muy alabado, y se ha mantenido firme el Cabildo en no consentir que se dorase, ni pintase, por haber entendido que habiera perdido mucho la obra, como era cierto, y mucho mas cayendo en malas manos. Por tanto se conserva de madera desde el fin del reynado del Señor Felipe II.

26 Es por lo general de aquel estilo medio, ó plateresco, del qual tantas veces he hablado por lo respectivo á la parte de la arquitectura; pero la escultura es de estilo

mas grandioso; y se dexa ver, que el Artífice siguió la escuela florentina del tiempo de Miguel Angel. En los diferentes cuerpos del retablo, y entre las columnas menudamente adornadas hay en doce tableros asuntos de la Vida, y Pasion de Christo con figuras casi del todo relevadas. En el parage principal se representa tambien de escultura la Asuncion de nuestra Señora.

27 Hay ademas de esto treinta estatuas repartidas en los nichos del retablo sin contar el Crucifixo del remate con nuestra Señora, y San Juan á los lados. Se ha logrado averiguar el Artífice de esta obra, y se ha hallado que fué uno llamado Gabriel Yoli. No hubiera podido sin ayuda de discípulos, ú otros que trabajasen con él, executar tanta obra sin gastar muchos años en ella: por tanto las cosas mejores que yo he observado entre tanto trabajo probablemente las haria él, y lo demas lo executarian otros con sus modelos, ó dibuxos.

28 No le hubiera dado gusto si se hubiera hecho en su tiempo lo que despues se hizo, que fué quitar el tabernáculo para poner en su lugar un mamarracho, que ni dice con lo demas del retablo, ni debia por su extravagancia mantenerse en aquel parage santo. No es malo que haya quedado de lo an-

antiguo aquel pequeño recinto donde está el Copon, y en donde hay baxos relieves muy preciosos relativos al Sacramento.

29 La sillería del coro es de muy buena arquitectura de órden dórico con columnas isladas entre los asientos. La mandó hacer para regalar á esta Iglesia el Obispo Don Martin Terrer, despues de promovido al Obispado de Tarazona al entrar el siglo décimoséptimo. A mano derecha del crucero se ve un retablo con una pintura de las once mil Vírgenes, y esta firma: 1628 *Antonius Bisquert*. Este fué un Profesor de mucho mérito, del qual ni V. ni yo teníamos la menor noticia hasta ahora. Si Palomino la hubiera tenido, á buen seguro que lo hubiera declarado por uno de los buenos Pintores de aquel tiempo, como lo fué, y lo manifiesta este quadro, y otros de su mano en esta Ciudad.

30 Por dicha razon me ha entrado la curiosidad de indagar quien, y de donde fué este Artífice, y se ha conseguido por los cinco libros de la Parroquia de San Martin. Antonio Bisquert nació en Valencia, y sus padres fuéron Gabriel, y Susana Naudes. Vino jóven á establecerse en Teruel por los años de 1620, y se casó con Francisca Arcauz, de quien tuvo dos hijos, y tres hijas,

habiendo muerto en 1646. En otro retablo hay pintada de su mano una Santa Teresa de Jesus.

31 La Capilla mas suntuosa de la Catedral es una en el cuerpo de la Iglesia al lado de la Epístola, dedicada á la Epifanía, ó Adoracion de los Santos Reyes: tiene su portada con quatro columnas, y lo demas es ya de la decadencia del arte; pero todavía conserva esta obra, como el retablo, alguna idea de la buena arquitectura. El quadro de dicho retablo representa la Adoracion de los Santos Reyes, y es una buena copia del de Rubens, que adorna el quarto del Príncipe nuestro Señor en ese Palacio Real, con poca variacion en las figuras, y omitidas algunas: lo hizo Francisco Ximenez, Pintor de crédito, natural de Tarazona en este Reyno [1]. Esta pintura la pretendió hacer Bisquert, y dicen que no habiéndola logrado, murió de melancolía, y sentimiento.

32 Entre las alhajas que se guardan en la Sacristía de esta Santa Iglesia, hay una Custodia de plata de muy buena forma, un doselillo, una arca para el monumento, todo ello de bastante buen gusto; y lo regaló

1 Palomino habla de Francisco Ximenez en su 2 tom. pag. 359.

ló el sugeto que expresa el siguiente letrero de la Custodia: *Humilium celsitudini Petrus Martinus Rubio, Decanus Turolensis, Sardiniæ Vice Regia Gubernator, Sacræ Romanæ Rotæ Auditor. D.* Era este sugeto natural de la Villa de Rodenas, y llegó despues á ser Arzobispo de Palermo.

33 Otra Custodia grande hay en la misma Sacristía, que regaló el Señor Obispo Don Francisco Perez de Prado, á quien hemos conocido, y la mandó hacer en Córdoba, gastando en la plata, y hechuras veinte mil pesos: fué mucha desgracia que se executase en un tiempo, en que parece que se hacia gran caso de la materia, y muy poco de la buena forma, como si las Custodias no fuesen unas piezas de arquitectura, que por los fines para que se hacen debian ser las mas gentiles, y arregladas. Por tanto siempre estimarán mas los inteligentes la que regaló el Auditor de Rota Don Pedro Martin Rubio, aunque mucho mas pequeña. Entre algunas pinturas de la Sacristía hay dos, que representan la Resurreccion, y Venida del Espíritu Santo, compañeras de otras del mismo estilo en el trascoro, y expresan la Adoracion de los Reyes, y el Nacimiento. Son de estilo aleman, acabadas, y expresivas, y sospecho

serian de algun altar antiguo de este Templo.

34 La arquitectura de la portada de la Catedral junto al Palacio del Señor Obispo, con sus dos columnas, y la del lado opuesto, que tiene quatro, es al modo de la que he dicho de la Capilla de los Santos Reyes dentro de la Iglesia, y de quando esta arte iba ya precipitándose á fines del siglo pasado: por consiguiente no guardan el carácter, y distintivo de ningun órden; pero es mucho mejor que los clásicos disparates hechos despues en todas partes.

35 Mas arreglada es la del patio del adjunto Palacio Episcopal, cuyo pórtico al rededor tiene doce columnas de órden jónico para sostener los arcos: solo que en la galería alta hay la impropiedad de que siendo doblado el número de columnas, sientan la mitad de ellas perpendiculares á las claves.

36 La Parroquia de San Pedro, que es una de las principales de esta Ciudad, tiene algo de lo que V. desea saber; bien que el edificio es de mala arquitectura, con un Apostolado de figuras ridículas de escultura en los postes, que dividen las Capillas. El retablo mayor es del mismo Artífice que hizo el de la Catedral, y el de la Villa de Celda, que tengo referidos. Consta, como aquellos, de cinco cuerpos, y es del mismo

mo género de arquitectura con columnas llenas de muchas labores, y porcion de estatuas en los nichos, &c. Los tableros, que expresan asuntos principales de la Vida de San Pedro en medios relieves, están colocados en los intercolumnios al modo que en la Catedral; y aquí hay la ventaja de conservarse el tabernáculo antiguo de mano de Gabriel Yoli, como todo lo demas.

37 Hay en el libro de Estatutos, y Bulas de la Iglesia Catedral la cláusula siguiente, que quiero poner aquí, para que V. vea que nada omito de lo que puedo indagar en orden á buenos Profesores, haciéndoles este corto obsequio despues de tantos años de olvido. Dice, pues, lo siguiente: *El año de* 1536 *Mosen Juan Navarro, y los Canónigos hicieron hacer el retablo mayor (habla del de la Catedral) de mazonería: hízolo Maestre Gabriel Frances; y año de* 1538 *murió dicho Oficial: está enterrado en la puerta del Coro. Costó como está blanco, y sin dorar, veinte mil escudos.* En otros asientos se halla lo siguiente: *Aniversaria dia de San Joseph por Maestre Gabriel Yoli, imaginario de quince sueldos á cargo de la fábrica.*

38 De dichas memorias podemos colegir que Yoli era Frances de nacion: que le pa-

garon veinte mil escudos, que hacen 3750 reales, del retablo de la Catedral: remuneracion considerable, atendiendo al valor de la moneda en aquellos tiempos: que fué persona de la qual se tuvo particular estimacion, habiéndosele señalado lugar para su entierro en el ingreso del coro, y fundado Aniversario á costa de la fábrica. No sé yo que haya exemplos semejantes en nuestra edad, en que se habla tanto, y se escribe de las bellas Artes. Sigamos con la Parroquia de San Pedro.

39 En la Capilla de la Concepcion hay una pintura muy estimable del ya citado Bisquert, y representa á San Joachîn. Tambien es digno de aprecio el retablito de los Santos Cosme, y Damian en su Capilla, obra de Gabriel Yoli, en cuyas partes se reconoce que puso particular cuidado. Consta de diferentes figuras, y baxos relieves; y en el parage principal estan colocadas las estatuas de dichos Santos.

40 Seria reprehensible salir de esta Parroquia sin hacer memoria de los célebres Amantes de Teruel, cuyos cadáveres, ó esqueletos se conservan colocados en un nicho del un ángulo del claustro puestos de pie. La historia de dichos Amantes se cuenta de muchas maneras, que no es para detenernos; pero

ro

yo lo que junto al tal nicho hay escrito es lo siguiente: *Aquí yacen los celebrados Amantes de Teruel Don Juan Diego Martinez de Marcilla, y Doña Isabel de Segura. Murieron año de* 1217 *y en el de* 1708 *se trasladaron en este panteon.*

41 Veamos brevemente lo que hay digno de notarse en algunas otras Iglesias de esta Ciudad. Ví, pues, en la Sacristía de la de San Martin un buen retablito con dos cuerpos de á quatro columnas corintias, cuyas Imágenes, que representan á San Agustin, Santa Mónica, y San Gerónimo en medio, la Oracion del Huerto, y San Bruno en el basamento, y encima el Crucifixo, son de Bisquert, que fué uno de los parroquianos; y tambien es de su mano una Santa Teresa de Jesus en la Capilla al lado de la Epístola enfrente de la Sacristía.

42 En la primer Capilla entrando en la Iglesia de la Parroquia de Santiago, hay un bello retablito con famosas pinturas: la principal es de Jesuchristo difunto reclinado en el seno de su Santa Madre con acompañamiento de las otras Marías, San Juan, &c. Está firmado *Antonio Bisquert.* Hizo muy bien de poner su firma, sin la qual, y atendiendo á la excelente execucion de la obra, qualquiera la tendria por de Sebastian del Piom-

Piombo, quiero decir, por repeticion, ó primera invencion en pequeño del quadro en grande, que este célebre Artífice pintó, y posee S. M.

43 Los hombres, bien que de grande habilidad, no se desdeñaban, quando las bellas Artes llegaron en Europa á su mayor altura, despues del restablecimiento de las mismas, de copiar unos las obras de otros, como en otras ocasiones me acuerdo haber dicho á V. [1] El Ticiano copiaba sus mismas obras, y solia copiarlas muchas veces para ratificarse mas en su estilo. La pintura de que vamos hablando, quiero decir, este asunto lo pintó la primera vez de su invencion Sebastian del Piombo. De la misma, y del mismo tamaño hizo una copia Francisco de Ribalta, que se conserva en el Convento de los Carmelitas Descalzos de Valencia [2]; y otra hay del mismo, aunque de menor tamaño, en la Sacristía de la Iglesia del Hospital de Montserrate de esa Corte, hecha por el expresado Ribalta.

44 No es porque dicho Profesor, y otros mil no tenian caudal para hacer cosas excelen-

1 Se puede ver tom. 1. del *Viage de España, Carta VIII.*

2 Véase *Viage de España; tom. IV. Carta VI. n. 4.*

lentes de su invencion, pues bien lo hicieron ver en tantas como executaron, sino porque quando encontraban un gran pensamiento, aunque fuese ageno, y creian que no lo podian executar con igual destreza, se valian de él, al modo que los Poetas mas célebres, y otros escritores, variándolo, si así les parecia, ó dexándolo en el modo que lo encontraban.

45 Bisquert hizo ver en este retablito, que era rico de caudal propio, como lo manifiestan las otras pinturas repartidas en el de San Vicente Martir, San Carlos Borromeo, Santa Emerenciana, San Agustin, San Miguel, San Rafael, la Oracion del Señor en el Huerto, y los Santos Doctores. Es lástima que le hayan añadido un mal quadro en el segundo cuerpo. La arquitectura del retablo mayor de esta Parroquia tiene regularidad, y su decoracion es de columnas corintias.

46 Siempre lo bueno se estima, y conserva su fama, quando la barbaridad no llega á exâltarse de modo que da con todo en tierra: así me dixo un Sacerdote de esta Iglesia, que dicho retablito, y uno de la Sacristía con sus puertas, donde estan pintados el Nacimiento de Christo, Huida á Egipto, y Adoracion de los Reyes, eran las co-

cosas mejores que en Teruel habia. El tal retablito es del estilo de Alberto Durero.

47 Esta Iglesia de San Martin es de un órden dórico sencillo, y de las que mejor me han parecido aquí; pero tambien ha tenido sus emplastos, que han pegado á los capiteles de las pilastras, y con que han afeado la Capilla mayor. En dos de sus retablos ví dos razonables copias de originales de Güercino, y de Aníbal Caraci, y son la Caida de San Pablo, y San Sebastian.

48 Es digno de observarse un retablo antiguo detras de la Capilla mayor, aunque de arquitectura menuda; el qual consta de tres cuerpos, y en ellos hay repartidas muchas estatuitas, y medios relieves relativos á la Vida de nuestra Señora, diligentemente executados. En medio se expresa la translacion de la Santa Casa de Loreto. En el basamento del primer cuerpo hay escrito: *Francisco de Rueda me hizo pintar.*

49 Volviendo ahora á Bisquert, he oido, que en la sala de recreacion de las Religiosas Carmelitas Descalzas de esta Ciudad hay un quadro de su mano de dos varas de alto, y tres de ancho, que con muchas figuras representa el Consistorio en casa de Pilatos para sentenciar á Jesuchristo. Algunos vecinos de Teruel tienen obras de este Profesor;

el

el qual juzgo que estaria en Italia, ó que fué uno de los buenos discípulos de Ribalta en Valencia.

50 En la Parroquia de San Miguel es de creer que el antiquísimo retablo de una Capilla enfrente de la puerta sea del tiempo del Rey Don Jayme. El retrato del Rey, que está á un lado, es mas moderno: parece que fué de Cofradía de Caballeros, y se lee que el Rey fué el primer Cofrade. Algunas de las figuras tienen la Cruz de Montesa, y en una especie de muceta del Rey se ve el escudo de la Merced.

51 Otro altar se conserva en esta Iglesia de tanta, ó de mayor antigüedad, que yo estimo mas que otros modernos muy ridículos, y extravagantes que en ella hay. No sé en qué parará uno que se está haciendo, y me pareció lleva algun razonable camino del arte.

52 La Parroquia del Salvador es de los buques grandes de Teruel, y tambien son grandes los disparates de moda en sus retablos, á excepcion del de una Capilla al lado la Epístola.

53 En la Iglesia de las Monjas de Santa Clara, que es de tres naves con su cúpula, hay pinturas á fresco de Vicente Vidal, Pintor de Valencia, discípulo de Palomi-

mino. Representó en las pechinas figuras de Virtudes, y en la cúpula apénas se conoce lo que hizo, porque el salitre, ú otros defectos del aparejo lo han consumido: solo se distingue bien la figura de la Santa titular.

54 Fué Vidal Profesor de razonable mérito, y trabajó los lienzos que sirven en Semana Santa para el monumento de la Catedral. Hay tambien en una Capilla de esta Iglesia dos quadros de Don Joseph Vergara, Profesor que vivé con mucho crédito de habilidad en Valencia, y representó en ellos á nuestra Señora de los Dolores con acompañamiento de Angeles, y á Santa Clara, que tiene el viril en la mano.

55 El Convento de los Trinitarios Calzados es antiquísimo, y creo que del tiempo de los Santos Fundadores. Estos se ven representados en un quadro del retablo mayor, que me pareció de Gerónimo Espinosa, Pintor Valenciano, discípulo de Ribalta. Algunas otras pinturas de esta Iglesia las atribuyen á Rabiela. En las demas Iglesias Parroquiales, y de Conventos no ví cosa notable en materia de bellas Artes, si no se exceptúa el retablo principal del Convento de Capuchinos, que es de arquitectura arreglada.

56 Hay en Teruel algunas torres de Iglesias

sias de estilo arabesco. Se encuentran dos Conventos de Monjas, cinco de Frayles, ocho Parroquias, contando la Catedral: los vecinos se regulan en mil y doscientos, gente sumamente aplicada, y en continuo movimiento de una parte á otra de España, transportando los géneros que se fabrican en la tierra, y en la Comunidad.

57 Comunidades se llaman en Aragon á ciertos cuerpos gubernativos, que solo se conocen en dicho Reyno, y en ningun otro de los de España. De estos cuerpos hay quatro, y son la Comunidad de Teruel, la de Daroca, la de Albarracin, y la de Calatayud. La de Teruel tiene en esta Ciudad una casa bastante suntuosa para congregarse los Diputados, ó Regidores, que llaman de la Comunidad, cuyo número es de siete, ú ocho, que se eligen de las familias solariegas, y antiguas del Partido; los quales de tres en tres años se mudan.

58 Preside á sus juntas en las temporadas que se congregan, el Corregidor, y en ellas se trata del gobierno económico, y político, paz, y buena armonía entre todas las Villas, y Lugares del Partido, señaladamente de la conservacion de montes, plantíos, pastos, dehesas, ganados, frutos, mojonaciones de términos, y cosas semejantes, con jurisdic-

cion ordinaria, civil, y criminal en los asuntos de su inspeccion.

59 Es esta una óptima especie de gobierno, como se desempeñe con arreglo á sus leyes, y ordenanzas; pero no sé como va en el dia. El edificio, pues, es suntuoso, como he dicho, con una portada adornada de quatro columnas pareadas de orden corintio, y tres balcones encima con frontispicios en sus ventanas; pero de allí arriba tiene idea de fortaleza. Es obra sólida, y hecha á toda costa.

60 De dos cosas espera V. que yo le hable, la una célebre, y alabada desde que se hizo, que son los arcos de Teruel, y la otra muy cacareada entre los milagros de nuestros dias, y es el costoso edificio, que fué Colegio de Jesuitas. De este mejor es que V. no quiera saber; porque si tengo de decirle las barbaridades de talla con que se afeó la Iglesia, altares, y todo lo demas, donde se trató de ornatos, y decoracion, seria nunca acabar. Fuera de esto es un edificio grande, situado muy ventajosamente, con una portada de Iglesia compañera en punto de buen gusto de lo que contiene dentro. Solo se ve de bueno el busto que Don Felipe de Castro hizo del generoso fundador el Señor Don Francisco Perez de Prado,

do, que conocimos Inquisidor general.

61 El aqüeducto presenta cierta idea magnífica, que acuerda los suntuosos edificios, que los Romanos hacian de esta clase. Lo es el de esta Ciudad, así por su importancia, como por su solidez. El objeto fué anivelar el agua que viene á la Ciudad por el lado del Norte, distante una media legua, fundado sobre un profundo barranco con dos órdenes de arcos apoyados en fuertes pilares. Aunque es de corta extension la fábrica, pues solo tiene seis arcos en el orden superior, y menos en el inferior, es muy alta.

62 Con este motivo voy á hablarle á V. de otro Profesor de mérito, y fué el Arquitecto de esta obra. Era Frances de nacion, y se llamaba Pierres Vedel. Le fueron encargadas á un tiempo dos obras de importancia, y de suma utilidad, quales fueron estos arcos, y la famosa mina de Daroca: los arcos se empezaron el año de 1552, y se acabaron en 1558, y la mina se empezó en 1555, y se concluyó á principio del 1560. Así lo refiere Don Christobal Nuñez y Quilez en un tomo en 4.º que publicó en Zaragoza año de 1691 intitulado: *Antigüedades de la nobilísima Ciudad de Daroca, fol. 3. n. 19.* De dicha mina le ha-

blaré á V. en su tiempo, y ocasion.

63 No se puede dudar que se hizo el debido aprecio de este Artífice, y con justa razon. Por los años de 1560 pasó con su muger, y familia á la Ciudad de Albarracin para reparar las Iglesias de la Catedral, y la de los Dominicos, y en dicha Ciudad murió en 1570, habiéndole dado sepultura en la misma Catedral en la Capilla que llaman de la Comunidad. Tuvo dos hijos, el uno Religioso de San Francisco, que fué Difinidor de la Provincia de su Orden en Aragon, y el otro tomó la profesion de Boticario; todo lo qual consta por papeles del Archivo de aquella Curia Eclesiástica.

64 En las dos leguas al rededor de Teruel se encuentran los Pueblos de Valdecebro, las Casas del Puerto, Aldehuela, Castralvo, Villel, Villastar, el Campillo, Caudete, Concud, Tortajada, Villalba baxa, las Cuebas labradas, y Corbalan. Los Pueblos de todo el Obispado, ó pilas bautismales son al rededor de noventa.

65 Don Bernardo Gomez Miedes, célebre Escritor, Canónigo de Valencia, Arcediano de Murviedro, y despues Obispo de Albarracin, dice en la Historia que escribió del Rey Don Jayme el Conquistador,

pu-

primero en latin, y despues en romance, que Teruel fué siempre Cabeza de los antiguos Edetanos, Montanos de Aragon, que hoy llaman Serranos: que Pasqual Muñoz, Caballero muy principal, cuya casa permanece en los Barones de Escrich, ayudó mucho con dinero, gente, y otros auxílios al Conquistador de esta Ciudad Don Alfonso II. que se la ganó á los Moros despues de quince meses de sitio en los años de 1170, y 1171. Dicho Pasqual Muñoz fué segundo biznieto de aquel Gil Sanchez Muñoz, que muerto el llamado Papa Luna con el nombre de Benedicto XIII. fué electo succesor de San Pedro por los que siguieron el partido del Papa Luna; y habiendo renunciado despues, murió Canónigo de Barcelona. Así se halla en dicho Escritor, lib. 3 de la Historia del Rey Don Jayme, cap. 19.

66. A media legua de Teruel en la ribera del rio Alfambra hay aguas termales sulfureas, que dicen ser provechosas para muchos males. Nace el rio Alfambra, que como dixe á V. desagua en Guadalaviar, inmediato á esta Ciudad, en el término del Lugar de Gudar, en la sierra al Norte de Teruel, cinco leguas distante de la Ciudad. Caminan unidos estos dos rios con el nombre de Guadalaviar por los Pueblos de Villel,

Ademuz, Marquesado de Moya, y por las cercanías de Chelva entra en el Reyno de Valencia, donde aprovechando sus aguas, como V. sabe, produce en aquel Reyno las grandes utilidades, y riquezas que nadie ignora.

67 En los contornos de Teruel, ni en el sitio que la Ciudad ocupa, no se sabe que jamas se hayan hallado memorias de Romanos, ni ruinas de poblacion de estos: solo en la union de Alfambra, y Guadalaviar se señala en mapas antiguos una poblacion con el nombre de Turbula, y conduce mucho esto para la opinion de algunos Autores empeñados en que subsistia Teruel antes de los Romanos, y que su nombre actual es corrompido del antiguo Turbula. Puede ser así, y no seria imposible que en tal caso fuese dicha poblacion destruida en las guerras de Sagunto, hasta que el citado Rey Don Alonso II. la hizo renacer donde hoy se halla, en cuya colina acaso tendrian los Moros grandes fortificaciones; para lo qual es muy á propósito, estando elevada por todas partes.

68 Quieren algunos, que muy de antiguo se llamó Turia de *Taurus*, que era el nombre de Guadalaviar: otros Torbel de la figura de un toro, que se encontró al abrir los cimientos para las murallas en tiempo del ci-

citado Rey Don Alonso, de donde le vino llamarse Teruel. Efectivamente las armas de la Ciudad son un toro, y una estrella; pero todo esto nos importa menos que el que sus vecinos sean laboriosos, como lo son, aprovechando las aguas para el mas ventajoso cultivo de sus tierras. El Señor Felipe II. procuró que Teruel fuese Silla Episcopal, segregando el territorio del Arzobispado de Zaragoza; y en aquel tiempo se hizo lo mismo con buena porcion del Obispado de Segorbe para erigir otro, que es el de Albarracin.

69 No quiero irme de aquí sin contar á V. algo de las preciosidades que ha recogido, y posee uno de mis mejores amigos, y de los mas antiguos, cuya familiaridad, y trato recíproco va caminando á tres docenas de años; y empezó en Italia, en donde recogió por aficion, y buen gusto las cosas insinuadas. Despues de haber servido en Roma con mucho honor la Secretaría de la Embaxada de Nápoles, le llamó el amor de la patria, y se colocó en esta Ciudad con la Dignidad de Chantre, que actualmente obtiene. Su coleccion de medallas, y piedras antiguas es considerable, pues aquellas llegan al número de mil y quinientas, entre las quales hay muchas de primera ra-

ridad, y tambien es competente el número de piedras anulares, excelentes algunas por su grabadura, y antigüedad, á que deben agregarse porcion de idolillos, utensilios, y fragmentos de bronce de los Romanos, &c.

70 Por los mismos principios de instruccion, y buen gusto ha formado una excelente librería, así por la raridad de muchos de los libros, y bellas ediciones, como tambien por algunos apreciables manuscritos. En materia de pinturas basta decirle á V. que las tiene originales de Benito Luti, de Lázaro Baldi, de Guido, de Francisco Mola, y de los Pintores que en nuestro tiempo han florecido en Roma con crédito, como son Marcos Benefiali, Corrado Giacuinto, Sebastian Conca, y Plácido Costanci. Tuvo por lo pasado una rara coleccion de vasos etruscos, que actualmente posee el Señor Infante Don Gabriel, y son parte de las preciosidades del Gabinete de S. A.

71 Véase como en donde V. no pensaria se encuentran en gran copia de aquellas singularidades que V. tiene, como todo hombre erudito, en tan alta estimacion. Conténtese V. ahora con esta narracion por mayor: si V. quiere exâminar cada cosa de por sí, anímese á hacer un viage, que á buen seguro será bien recibido del Señor Chan-

Chantre Don Joachin Ibañes Garcia, y le franqueará dichas cosas hasta saciar su curiosidad.

72 Yo habia pensado tomar desde aquí el camino de Tortosa, atravesando una áspera serranía de quatro, ó cinco jornadas; pero informado de la calidad de esta ruta, y de lo que era preciso aguantar en ella, mudé de dictámen, eligiendo la que sabrá V. en la primer Carta que reciba despues de esta. Mande V. á su amigo íntimo, &c. Teruel.....

CARTA QUINTA.

1 DExé á Teruel con el ánimo de ir á Cataluña por camino mejor, y mas practicable que el de dicha Ciudad hasta Tortosa por la serranía que insinué á V. en mi antecedente. Para lograrlo era preciso atravesar una buena parte del Reyno de Valencia, y así lo hice con mucho gusto mio, pues cabalmente era la que yo no habia visto hasta ahora. En casi toda la Corona de Aragon se cuentan las distancias por horas en lugar de leguas, que para el caminante viene á ser lo mismo; pues al modo que hay leguas que valen por dos, lo propio suele suceder con estas horas.

Seis

2 Seis cuentan desde Teruel al Lugar de la Puebla, pasando á medio camino por las Ventas del Puerto. Tanto la cima donde Teruel está fundada, como las dos primeras horas de esta ruta, son montecillos de greda blanca, y de color que tira al roxo con muchas capas de guijo empedernido, que fácilmente se desgajan con motivo de lluvias.

3 A cosa de media hora despues de Teruel se atraviesa un pinar de bastante extension, y sumamente provechoso para dicha Ciudad, que debia conservarlo con gran cuidado, pues sin esta finca estaria muy mal. La ha surtido siempre, como tambien á los Pueblos cercanos, para sus edificios, y demas usos de carpintería; porque ademas de haberse renovado muchas casas en Teruel, en el presente siglo, y parte del pasado se han hecho de planta los tres mayores edificios que hay mas modernos en la Ciudad, y son los Conventos de Dominicos, de Carmelitas Descalzos, y el que fué Colegio de Jesuitas.

4 El territorio de las seis horas hasta la Puebla, fuera del pinar es escaso de árboles: se dexan á la mano izquierda tres Villas bastante grandes, que son Alcalá de Mora, Mora, y Rubielos, con Iglesias Colegiales las dos últimas: á mano derecha Castralvo.

Los

Los vecinos de estos Pueblos, y otros del contorno son muy aplicados á la manifactura de lanas, y hacen su comercio con bayetas, estámeñas, y paños comunes; tanto, que así estos, como los de Teruel se pueden decir los Catalanes de Aragon, traginando por todas las Provincias de España.

5 No hubiera yo creido hallar en la Puebla cosa que me hiciese parar en materia de nuestras artes: efectivamente tuve que hacerlo al pasar por la puerta de su Parroquia, y al ver su suntuosa portada, que consta de dos cuerpos con quatro columnas de órden jónico istriadas, en cada uno. Aunque la escultura no es de igual mérito á la arquitectura, hace bien su papel, y acompaña á lo demas: consiste en varias estatuas de Santos en los intercolumnios, y en otra de nuestra Señora en el medio. Sobre la coronacion de todo corre un balaustre, y está notado el año en que se hizo la obra, que es el de 1591. La piedra de esta obra es de color negrizco muy dura.

6 La muestra de la portada me movió á entrar en la Iglesia por si habia en ella algo de particular. Efectivamente se conservan varios retablos antiguos de regular arquitectura con pinturas razonables. Bien conocí que su conservacion acaso no se deberá

á

á buena voluntad hácia ellos, sino á falta de dineros con que costear otros en su lugar, al modo del mayor, que es un ridículo parto de nuestra moderna talla, y digno de quitarse. La Iglesia por lo demas es bastante espaciosa, y sencilla con sus pilastras llanas entre las Capillas. Tiene una buena torre quadrada, con segundo cuerpo de figura circular.

7 Desde la Puebla al Lugar de Alventosa se caminan cinco horas siempre por territorio seco, y matorrales de espino, enebro, y otros arbustos: tierra agria, y solo buena para centenos, pastos de cabras, &c. Abunda con todo eso de caza menor, como los territorios anteriores. A la vista de este camino quedan dos altas, y largas serranías: la una se llama de Xavalambre, que es la de mano derecha, y en la otra hay un altísimo cerro, que llaman Peña golosa.

8 La situacion de Alventosa es extraordinaria sobre un peñasco, al qual es muy trabajoso llegar por la malísima cuesta, que es preciso baxar ántes de entrar en el Pueblo hasta la profundidad de un riachuelo que pasa por allí, con el qual riegan porcion de huertas en una angosta vega, que se atraviesa por puente. Este riachuelo de Alventosa nace cerca de la Villa de Manzanera, dos,

ó

ó tres leguas distante, y se va á unir inmediatamente á otro llamado Mijares, que nace en las inmediaciones de Cabra, cerca de la citada Villa de Mora.

9 Importa muy poco á los pasageros que se fabriquen mesones nuevos, como aquí se ha hecho, y en otros Pueblos, que tengo observado, si los tales mesones carecen de buenas camas, y de las demas comodidades necesarias á los que viajan. Tal es este de Alventosa, con ser una ruta frequëntada entre dos Capitales de Provincias, quales son Zaragoza, y Valencia, en cuyo camino de cincuenta leguas es preciso hacer mansion en tristes posadas, y aguantar muy malos pasos; pero todo esto sin duda se mejorará.

10 Antes de llegar á este Lugar de Alventosa se pasa por junto á la Villa de Sarrion, situada á las tres leguas despues de haber salido de la Puebla: conserva todavía sus antiguas murallas. Despues de Alventosa dexa la carretera de Valencia el que quiere encaminarse por donde yo; es á saber, por estravíos con ánimo de llegar mas presto á la Villa de Caudiel, hasta la qual cuentan seis horas: dos hay hasta el Lugar de San Agustin: tres desde este al de Pina, que es en la raya del Reyno de Valencia, por sendas, campiñas agrias, y colinas peladas, fue-

fuera de uno ú otro rebollar de poca consideracion.

11 No muy léjos se quedan sobre mano izquierda algunos Lugares, entre ellos la Puebla, distinto del que queda referido con el mismo nombre, la Reyna, y Villanueva: á la derecha Manzanera. Junto á Pina hay una alta cumbre cubierta de pinos, desde cuya eminencia se descubre buena parte del Reyno de Valencia hasta el mar. Se quedan sobre la derecha las altas serranías de la Villa del Toro, y de Bexis, en cuyo término está la Vellida, que surte de nieve á Valencia, &c.

12 Por entre barrancos, y derrumbaderos es preciso caminar despues de Pina hasta el término de los Pueblos de Caudiel, y Benafer, baxando siempre. El clima de dichos Pueblos es ya benignísimo, como era agrio el pasado, y el territorio de ellos excelentemente cultivado, aprovechando el caudal de dos, ó tres manantiales muy abundantes para regar sus frondosas, y dilatadas huertas en que cogen mucho trigo, maiz verduras, diversas y delicadas frutas; pues ademas de las moreras hay gran porcion de nogales, cerezos, y otros frutales, á que se deben añadir los olivos, así en las huertas, como en los secanos. En estos el principal cul-

ti-

tivo es de viñas, é higueras, que son de mucha utilidad.

13 A la mano derecha quedan los Pueblos situados en la ribera del rio de Segorbe, que son Vivel, Xerica, Segorbe, &c. de los quales hasta Murviedro, ó Sagunto hablé á V. en otra ocasion [1]. Desde la Villa de Caudiel á otra llamada Gaibiel hay dos horas de camino, y ambas son casi de igual poblacion, como de trescientos vecinos cada una. En Caudiel ademas de la Parroquia hay un Convento de Monjas, y otro de Frayles Agustinos Descalzos, en cuya Iglesia se venera una Imagen con el título de nuestra Señora del Niño Perdido, á la qual hay gran devocion en todo el territorio. Con el santo fin de obsequiar á la Virgen han llenado su Capilla de mucha, y mala talla, que no quisiera haber visto.

14 Antes de llegar á Gaibiel se empiezan á estrechar los caminos, que dirigen á la altísima sierra llamada de Espadan, por donde yo pasé para ir á la parte del Reyno de Valencia, que llaman la Plana. En las faldas de esta sierra por ambos lados se encuentran los Lugares mas frondosos que pueden imaginarse, empezando desde Gaibiel, que

1 *Viage de España, tom. IV. Carta IX. y XIII.*

que está situado en una angostura en tres altas colinas, donde aprovechan maravillosamente las aguas del riachuelo que pasa por allí, con el qual riegan una frondosa huerta situada entre derrumbaderos.

15 De Gaibiel hasta el Pueblecito de Maté hay una legua, siempre por estrechuras, pero sumamente frondosas, y por entre arroyos, que descienden de la sierra. No es facil explicarle á V. ni es facil de concebir como cultivan los vecinos de estos Lugares sus empinados, y escabrosos términos, de viñedos, y olivares; de suerte, que parece imposible que ni hombres, ni animales puedan trepar por muchos de ellos. Lo que no puede cultivarse está cubierto de romerales, y otros muchos, y varios géneros de arbustos.

16 Desde Maté á Zuera hay quatro horas, que se gastan en atravesar la sierra de Espadan por el alto collado llamado Ginquer, desde donde se presenta el mas agradable espectáculo que forman el verdor de las llanuras interpuestas de la Plana, y del mar, en donde terminan. En esta serranía se encuentran algunos Lugares; los mas inmediatos al camino son á la mano derecha Ginquer, y á la izquierda Villamalur: algo mas distantes Torralva, y el Castillo. Se ven por toda

de la serranía porcion de alcornoques, mucho espliego, romerales, y otras diferentes suertes de arbustos, y yerbas aromáticas. La baxada hasta cerca la Villa de Onda es de lo mas agrio, y penoso por su piso: pero no lo es por los agradables aspectos que de trecho en trecho se presentan, con particularidad en las inmediaciones de los Pueblos: así son los de los Lugares de un mismo nombre llamados Zuera alta, y Zuera baxa, cuyas estrechas vegas se cultivan grandemente, aprovechando las aguas de dos riachuelos, que descienden de las cumbres por este lado de Oriente.

17 Allí ya es tierra mucho mas templada que la que queda atras, y ademas se encuentran nuevas plantas sobre las referidas, especialmente de algarrobos, ó garrofales, como aquí dicen. Desde Zuera alta hasta Onda cuentan dos leguas, y antes se pasa por el Lugar de Artesa, quedando sobre la derecha otro llamado Tales. Onda es una gran Villa con ruinas de un fuerte castillo. Hay ademas de la Parroquia Conventos de PP. de San Francisco, y del Carmen, y de Monjas de Santa Clara. Está cercada la Villa de una hermosa huerta, y muy dilatada, donde se hallan plantas de diversos géneros, y se riega con los riachuelos de la sierra de Es-

padan, y otros copiosos manantiales. Su poblacion parece mayor que de quatrocientos vecinos. No pude verla sino muy de paso.

18 Por tierra llana se camina siempre desde Onda á Villareal, sin que se vea en dicha distancia nada pelado, ni erial; porque toda la tierra adonde los riegos no alcanzan, se puede decir que son bosques de olivares, y garrofales con mucho viñedo: á la mano derecha de esta llanura estan los Pueblos de Bechi, y Burriana: mas lejos las Villas de Nules, y Murviedro: por la izquierda quedan Alcora, donde se halla la famosa fábrica de Loza perteneciente al Excelentísimo Señor Conde de Aranda, Señor de ella, las Villas de Cabanes, Burriol, y otras.

19 Villareal mas parece una Ciudad que una Villa: consta de mil y seiscientos vecinos, en llana, y ventajosa situacion, cercana del mar como media hora. Ademas de la Parroquia tiene Conventos de Descalzos de San Francisco, de Carmelitas Calzados, y de Monjas Dominicas. La Iglesia Parroquial es obra nueva de tres naves, y acaso la mas grande de quantas tiene España en linea de Parroquias, atendiendo á su buque, que sobraria para una Catedral; pero de pésimo gusto de arquitectura: fortuna que no han arrimado los antiguos retablos para hacer otros con-

conformes á la idea del edificio; pero ¿quien sabe lo que sucederá en adelante? Bien que mediante el diverso modo de pensar de ahora, y la vigilancia de la Real Academia de San Cárlos, parece imposible que, si este caso llega, no sea con otro acierto que por lo pasado hubiera sido.

20 Los tales retablos, y sus pinturas tienen alguna razonable forma. Las que hay en el basamento del retablo mayor son muy otra cosa, executadas en aquel estilo antiguo semejante al de Durero. Veo que las estiman, y procuran conservar, que es muy buena señal para que en adelante se tengan en mayor aprecio las obras buenas de las bellas Artes. Las pechinas de la cúpula las pintó á fresco Don Joseph Vergara. La torre, y la portada principal estan sin acabar, y convendrá que no se acaben jamas, si su arquitectura ha de ser como la executada dentro de la Iglesia, y la portada ya concluida del costado.

21 Qualquiera obra disparatada me causa sentimiento; pero mucho mas las que son tan grandes, y costosas como esta. Acaso si se pensase de otro modo, podria hallarse Profesor que mejorase esta gran mole á lo ménos en la parte del ornato.

22 Villa Real es una hermosa tierra fron-

dosa, grande, y rica en sus producciones; y respecto de no tener mas Iglesia Parroquial que esta, mereceria ser en todo hermosa, como lo es el territorio; pero no parece que se pensó sino en que fuese grande. Se tiene por averiguado, que el Rey Don Jayme I. fundó esta Villa el año de 1272.

23 En la Iglesia de PP. Descalzos de San Francisco se venera el Cuerpo de San Pasqual Baylon; y es de buena arquitectura la Capilla de San Pedro de Alcántara en la misma Iglesia con su decoracion de órden dórico, siendo del jónico la del retablo: todo él de varios mármoles de mezcla. La estatua de San Pedro Alcántara la hizo Don Ignacio Vergara; y de Don Joseph Vergara son el quadro del mismo retablo, la pintura á fresco de la cúpula, el quadro de San Antonio de Padua en su altar, y otra pintura á fresco de San Pasqual sobre la puerta de la Iglesia.

24 Todavía la Villa de Castellon tiene mas semejanza de Ciudad que la de Villareal. La cosa mas importante que se encuentra hácia el medio de esta distancia es el rio Mijares, del qual se toma la gran acequia, de cuyo principio no hay noticias; pero sí de que en el año de 1280 ya se otorgó concordia entre Castellon, y Almazora

ra sobre como habian de usar de la acequia.

25 Antiguamente se tomaba el agua del rio frente del castillo de Almazora, donde iba unido con el alveo de la rambla llamada de la Viuda; pero solian venir tales avenidas, á pesar de una buena presa fabricada en la expresada rambla, y padecia tales ruinas, que no pocas veces se quedaban las Villas sin agua, hasta que se determináron á tomarla mucho mas arriba, donde el rio, y la rambla estan separados; pero como esta media entre aquel, y las Villas de Castellon, y Almazora, no hubiera podido conducirse sin hacer el famoso aqüeducto subterraneo, que pasa por debaxo de la rambla.

26 En efecto se hizo esta obra importante el año de 1618 por la suma de catorce mil pesos, y tiene de longitnd 1730 varas, siendo de 125 las de su tránsito baxo de la rambla: su figura es circular, y el diámetro de dos varas con cimiento de veinte y seis quartas de espesor: obra tan buena, que no ha padecido la menor quiebra desde que se hizo, ni ha sido menester limpiar dicho aqüeducto, atribuyéndolo á que, siendo circular, no se detienen en él las brozas, y arenas que arrastra el agua. Por medio de esta mina se riegan 240 fanegas de tierra de Almazora, y 300 de Castellon.

27 Al entrar en Castellon se pasa por junto á un Convento de PP. Franciscos, cuya fachada de la Iglesia la pintó años pasados un Profesor Italiano establecido en Valencia, y hace muy buen efecto.

28 La Villa me aseguráron que consta de casi tres mil vecinos, habiendo ido siempre en aumento su poblacion: tal es la bondad de la tierra, y su cultivo, que produce varios, y abundantes frutos, los quales principalmente consisten, como en otros Pueblos del contorno, en seda, trigo, vino, cebada, todo género de legumbres, cáñamos, algarrobos, ó garrofales, olivares, y otros muchos, entre ellos todo género de frutales: abundan tambien de pesca por la vecindad de media legua del mar, y de caza por la de los montes [1]. La situacion antigua de Castellón, ó Castelló (que es como aquí se nombra) estuvo en el pendiente de la sierra cercana con un fuerte castillo, de donde tomó el nombre, y el Rey Don Jayme I. la trasladó á la llanura donde aho-

1 La regular cosecha del cáñamo suele ascender á 30∂ arrobas, y la de trigo á 9∂ cahices, ó cargas. Paga Castellon por Real contribucion 12645 pesos, y 4∂ á los Propios de la Villa por derecho que llaman de pecha. Los diezmos suben á 24∂ pesos, que se reparten entre varios participes.

ahora está, hácia los años de 1233.

29 No hay mas de una Parroquia en esta grande Villa, sin embargo de su numerosa poblacion, al reves de las muchas que suelo encontrar en Lugares, donde una sola seria bastante, como varias veces he escrito á V. Está situada en la plaza, que es muy espaciosa, y abundante de comestibles, y mercancías, con una suntuosa Casa de Ayuntamiento en ella. La arquitectura de la Parroquia es segun el estilo gótico, que se usaba hácia los tiempos en que reynaba en Aragon el Rey Don Pedro, con muchas labores en la portada; y del mismo estilo en su elevada torre.

30 Es una lástima ver al entrar en la Iglesia los disparatados retablos que en ella se han hecho, señaladamente el mayor, cuyas pinturas merecian ciertamente una excelente arquitectura que las acompañase; pues la principal que allí está colocada es original de Cárlos Marati, que en figuras del natural representa la Asuncion de nuestra Señora. A los lados del presbiterio estan colocadas otras dos buenas pinturas, originales en mi juicio de Nicolas Berretoni, discípulo del expresado Cárlos Marati, que floreció en Roma con gran crédito al declinar del siglo pasado.

31 Sin embargo de los ridículos ornatos

interiores de la Iglesia, y los extravagantes retablos que he dicho, se conservan algunos de los antiguos de razonable arquitectura, y buenas pinturas, entre las quales es bellísima la del altar de las Animas, célebre obra de Francisco Ribalta, con una hermosa gloria, y dos Angeles mancebos, que sacan las Animas del Purgatorio.

32 En la Sacristía guardan las pinturas del retablo antiguo; de lo que me alegré, pues en aquel goticismo se encuentran algunas cosas en la parte de la expresion, que ahora suelen echar ménos los inteligentes, que buscan esta en las obras del arte. Tambien hay allí una Imagen de nuestra Señora del estilo de Lucas de Holanda.

33 Antes de salir de esta Iglesia es preciso ampliar las noticias que Palomino da de Ribalta en la vida de este Profesor con el buen hallazgo que yo he logrado, pues en el Archivo se encuentra su partida de Bautismo al fol. 192 del libro de Bautismos desde el año de 1542 hasta el de 1563, escrito en lengua lemosina, y es como se sigue: *A 3 de Juny fonch batejat Frances Ribalta, fill de Pere Ribalta: Padrí lo Señor Andreu Coll, Notari: Madrina Monserrada Pinella de Museros*: En Castellano quiere decir: *A 3 de Junio fué bautizado Fran-*

Francisco Ribalta, hijo de Pedro Ribalta: Padrino el Señor Andres Coll, Notario: Madrina la Señora Monserrada Pinella de Museros. Nadie duda aquí que esta partida de Bautismo es la del célebre Pintor Francisco Ribalta.

34 Ademas de la Parroquia hay quatro Conventos de Frayles, y dos de Monjas, Hospital, Casa de Enseñanza para niñas, otra de niños huérfanos, que fundó el buen Prelado Don Joseph Climent, Obispo de Barcelona, y natural de esta Villa, Escuelas de Gramática, y de primeras letras. La mayor parte de los vecinos estan dedicados á la labranza, que se halla en el mayor auge, y tambien se fabrican lienzos, y lonas.

35 En la Iglesia de San Agustin hay un retablo principal con obras de escultura, y pintura de los dos hermanos Don Ignacio, y Don Joseph Vergara. Las pechinas del crucero las pintó á fresco Don Joseph. En una de las primeras Capillas entrando en la Iglesia hay un quadro de Ribalta con dos figuras del natural, que representan á San Eloy, y á Santa Lucía. Tambien son de D. Joseph Vergara las pinturas que hay en la Capilla del Santo Christo en la Iglesia, ó Ermita de la Sangre.

36 Las que se ven en el retablo mayor de la Iglesia de PP. Dominicos pasan por originales del citabo Ribalta: efectivamente

son

son de su estilo; y quando él no las hubiese executado, pudiéron hacerse baxo su direccion, ó por el hijo, ó por otro de los buenos discípulos que tuvo. Varias que hay en el altar de San Luis Beltran seguramente son suyas, y algunas en otros retablitos antiguos parecen de su discípulo Gerónimo Espinosa. Muy singular es entre todas la que representa el Tránsito de Santa María Magdalena en uno de los retablos, en la qual se advierte el estilo fino, y acabado de Juan de Joanes. Todo lo demas en linea de retablos modernos son verdaderos mamarrachos. La galería alta, y baxa al rededor del patio del Convento es de buena arquitectura sencilla con columnas.

37 En el Convento de Monjas Capuchinas vi fuera de la clausura, y en la Iglesia unos quantos quadros de Zurbaran, que representan Santos Fundadores, y los regaló la Señora Condesa de Campo-Alange, gran bienhechora de esta Comunidad. No debo pasar en silencio una Ermita dedicada á San Roque, cuya pintura del retablo es una de las mejores que he visto de Ribalta.

38 En todos estos Pueblos de la Plana hay algo de dicho Artífice, de su hijo y de los discípulos que tuvo segun me han informado, y no dudo que habria muchas mas, si la talla, y

la

la falta de conocimiento con la poca estimacion que se ha hecho de ellas no las hubiera proscrito, dando lugar á extraerlas del Reyno, donde muchas con nuevos baustismos que les han dado, han pasado por de otros grandes, y acreditados Artífices. Ribalta siguió la escuela de Anibal Caraci, y yo me acuerdo de un quadro en manos de un particular en Roma, original de Ribalta, que lo reputaban los inteligentes por de Anibal. En casa de Don Juan Valles, vecino de esta Villa, aficionado á la Pintura, vi algunas muy bellas de Joanes, y del citado Ribalta.

39 Desde Castellon á Benicasi cuentan tres horas de camino, siempre á la vista del mar, que á trechos se descubre entre el verdor de las arboledas interpuestas de algarrobos, olivares, &c. quedando atras Pueblos de consideracion, y siendo lo restante del cultivo parecido en todo á los anteriores, y la tierra llana, como la antecedente. Llega el riego hasta cerca de Benicasi; de suerte, que el rio Mijares, aunque de corto viage hasta el mar, es causa de gran riqueza en estas tierras de la Plana.

40 Benicasi es hoy un antiguo castillo con título de Baronía; en cuyas inmediaciones ha comprado un territorio el Ilustrísimo Señor Don Francisco Perez Bayer, donde ha

ha fundado una Iglesia dedicada á Santo Thomas de Villanueva, para que puedan oir Misa los vecinos, que habitan en varias caserías de aquel distrito: los quales se veian ántes precisados á caminar dos leguas para cumplir los dias festivos con este precepto eclesiástico.

41 Dicha Iglesia, aunque no de las mas grandes, es de las mejores que hay en la Plana, con fachada sencilla de pilastras dóricas en su primero, y segundo cuerpo: su ornato interior son pilastras jónico-compuestas entre las Capillas: tiene cúpula con cuerpo de luces. El retablo mayor consta de dos columnas del mismo órden, y en medio hay un quadro de Santo Thomas de Villanueva dando limosna á los pobres.

42 Los demas altares tienen menor ornato, y los quadros que hay en ellos representan á San Martin partiendo la capa con Christo, á San Francisco de Asis en su lecho, y á un Angel dándole música, á San Joseph, y San Pedro en un mismo lienzo, y á nuestra Señora del Rosario. Todas estas pinturas las ha executado Don Joseph Camaron, Profesor de crédito, y estimacion, residente en Valencia, de quien son igualmente las pinturas á fresco en las pechinas de la cúpula, donde representó al Angel Custodio, y los tres

tres Arcángeles San Miguel, San Gabriel, y San Rafael.

41 A un lado de la portada ántes de entrar en la Iglesia ha hecho poner el Señor Bayer la inscripcion siguiente:

PATRI . MISERICORDIARUM
DEO . TOTIUS . CONSOLATIONIS
QUI . DAT . OMNIBUS . AFFLUENTER
EX . EJUS . MUNERE

·S·

IN . HONOREM
B. THOMAE . VILLANOVANI
ARCHIEPISCOPI . VALENTINI
PAUPERUM . PATRIS

INCOEPT. XI . MAII . M. DCC. LXIX.
ABSOLUT. SINE. NOXA. EXEUNTE. M. DCC. LXXV.
DEDICAT. XXIV. NOV. M. DCC. LXXXI.

44 Esta Iglesia la delineó, é inventó el Arquitecto Don Joachîn Ibañes García [1]. Junto á la Iglesia hay una cómoda habitacion para el Cura, ó Eclesiástico que haya de re-

si-

1 Este Arquitecto fué amigo del Autor de este Viage. Estudió con honor su profesion en Roma; y habiendo pasado á la América, falleció el 28 de Julio del año pasado de 1784 en Xalapa.

sidir allí, y otra en parage mas elevado, y delicioso frente la misma Iglesia, que el Señor Bayer ha hecho edificar. A la distancia de dos leguas de este sitio en la cordillera que va cerrando la Plana hasta la punta de Benicasi en la costa del mar, se halla situado el célebre Desierto de Carmelitas Descalzos llamado de las Palmas, que por lo que me han informado, y se dexa ver, goza de la vista mas agradable que puede imaginarse.

45 De Benicasi á Torreblanca hay seis horas de camino, y á las dos cerca de la Villa de Oropesa, se pasa por la citada punta de Benicasi, ó de Oropesa, desde donde se descubren muchas leguas de costa hácia Valencia por el lado de mediodia, y hácia Vinaroz por el de Oriente, tierra toda muy llana, y grandemente cultivada. Oropesa, Lugar de corta poblacion, es el Pueblo donde nació el erudito Dean de Alicante Don Manuel Martí. La tierra no es sana, y lo atribuyen á un lago inmediato. Se camina despues por otra llanura hasta Torreblanca, escasa de aguas; pero con todo eso muy frondosa de olivos, algarrobos, viñas, y otras plantas, con praderias, y monte baxo. Se encuentran en esta distancia tres posadas, la una junto á Oropesa, y las otras en

en aquella llanura que llaman de la Senia. A la Orden de Montesa pertenecen en este territorio, conocido con el nombre del Maestrado, algunos Lugares, y Villas de consideracion, y entre ellas Morella, y S. Mateo, que caen á la banda de la serranía de mano izquierda.

46 Torreblanca es de unos trescientos vecinos. Los retablos de su Parroquia, donde entré muy de paso, son ridículos, á excepcion del mayor, que tiene regularidad, y es de otro tiempo. No tienen mas agua que la de un pozo muy profundo dentro de la Villa; pero es muy buena. La misma especie de terreno escaso de agua es el que se anda entre Torreblanca, y Alcalá de Gibert, hasta donde hay tres horas de camino, pero de suelo peñascoso, y en él se dexa la vista del mar, y la de un cabo que llaman de Bunel, entre el qual, y el de Oropesa se forma un golfo. El territorio está en parte plantado de algarrobos; pero lo mas es monte baxo de romero, acebuche, palmitos, y otros arbustos.

47 Alcalá de Gibert, Encomienda perteneciente á la Orden de Montesa, es una gran Villa, que me dixéron pasaba de quinientos vecinos. Está en una llanura, pero entre dos sierras en la de la vanda del mar

se

se ven todavía los muros del antiguo castillo de Gibert que fué corta, pero fuerte poblacion. La Parroquia de Alcalá es suntuosa, acompañándole una gran portada de tres ingresos: el del medio adornado de quatro columnas corintias en el primer cuerpo, y de dos en el segundo. Las puertas colaterales tienen dos columnas dóricas cada una. Se ven en dicha portada varias estatuas de Santos, entre ellas de Santa María Magdalena, San Basilio, San Benito, &c.

48 A los tres ingresos corresponden tres naves en lo interior del Templo, cuyo antiguo altar mayor de varios cuerpos corintios tiene regularidad, como las pinturas que en él hay, y las figuras de escultura: aquellas de la escuela de Ribalta, y acaso de su discípulo Gerónimo Espinosa. Se ve notado en el retablo el año de 1640, y de 1667, en el que por ventura se doraria. Cada una de las Capillas de los lados tiene su cúpula ademas de la mayor en el crucero: entre las Capillas hay pilastras corintias. Lástima es que desdigan en esta Iglesia la mucha hojarasca con que la han afeado, y las pinturas de paredes, y pechinas. En los dos malos retablos colaterales al mayor hay en el uno un quadro de Don Luis Planes, Pintor de reputacion en Valencia, que representa la Adora-

racion de los Reyes, y en el otro una Santa Ana de Joseph Ingles, Profesor en la misma Ciudad.

49 Desde Alcalá de Gibert hasta Benicarló cuentan cinco horas: es Villa muy grande, no sé si tanto como me informáron, de mil vecinos, inmediata al mar. Se andan las cinco horas por un valle entre las sierras ya expresadas. La de mano derecha perteneciente á la costa marítima, viene á fenecer en la Villa de Peñíscola, distante de Benicarló una legua. Se queda á la mano derecha en este camino la Aldea que llaman de la Magdalena, y un castillo en lo alto, y la citada Villa de Peñíscola.

50 La situacion de Benicarló es en una llanura bien cultivada, al modo de la Plana. De su vino se hace gran comercio, extrayéndolo por el mar para diferentes Reynos de Europa. Es de notar, que desde el término de Castelló no se encuentra hasta aquí rio ninguno, ni aguas corrientes, y sin embargo suple el ingenio la falta de aquellas, procurándose los moradores los regalos de las huertas, y demas cosechas que piden riego, con norias, y pozos, de que hay muchos millares. Toda esta costa abunda tambien de los pescados del mar, y no carece de todo género de comestibles.

51 La Iglesia Parroquial de Benicarló al modo de la de Alcalá de Gibert, es muy grande, y de tres naves con suntuosa portada; pero en extremo ridícula, aunque muy costosa: tiene columnas salomónicas en sus dos cuerpos, y una porcion de estatuas, todo executado en la edad corriente sin buena direccion por su desgracia. Con estos gastos, y el que habrá causado la altísima torre adjunta á la Iglesia, ¡que bellas cosas hubiera hecho un buen Arquitecto! No hubo lugar de registrar la Iglesia por dentro, sino casi al anochecer, y me pareció bien el retablo mayor antiguo, al modo del referido de Alcalá. Hay Convento de Religiosos.

52 Dixe á V. que la Villa de Peñíscola distaba de Benicarló una legua. Cierta casualidad fué causa de no llegar allí, ni me vino bien el retroceder despues; pero es preciso decir, por lo que sé, y me han informado, y aun descubrí desde el camino, que subsisten sus fuertes muros, y castillo, que en lo pasado se tenian por inexpugnables. Antiguamente se llamó Península, cuyo nombre degeneró en Peñíscola, rodeándola el mar, á excepcion de un estrecho paso por donde se entra. Es sin embargo abundantísima de agua dulce, repartida en varias fuentes.

tes. Su término está cultivado de los frutos, y cosechas, que ya he referido de estos contornos. A esta Villa se retiró el Papa Luna, llamado Benedicto XIII, y en ella murió el año de 1424.

53 De Benicarló dista Binaroz, Villa de mucha consideracion, casi lo mismo que Peñíscola. El mar tiene allí profundidad para que se puedan arrimar embarcaciones de bastante porte. Ha sido algunas veces embestida por enemigos, pero ha sabido defenderse. La tierra es rica por su excelente cultivo, y muchas cosechas, especialmente de vino, trigo, aceyte, algarrobos, y toda suerte de frutas, regándose lo mas por un sinnúmero de norias. Regulan su vecindario igual al de Benicarló. En todas, ó las mas de estas grandes poblaciones marítimas hay sus defensas de artillería, baluartes, y alguna tropa.

54 Desde Benicarló á Ulldecona, primer Pueblo de Cataluña, se cuentan cinco horas, tierra llana con porciones de tomillares, romerales, &c. cultivado lo demas de sembrados, y de las mismas especies que los Pueblos anteriores. Este camino, algunas leguas ántes, y despues de Ulldecona, aunque llano es pedregoso, y con muchas ramblas; pero pudiera ser bueno á ménos costa que

en otras partes, y efectivamente lo será, si continúa por aquí, y por Valencia el que se ha empezado con magnificencia desde Barcelona, como diré á su tiempo.

55 A mano izquierda se extiende la llanura hácia la sierra tres, ó quatro leguas, y al pie de ella, ó en sus inmediaciones hay diferentes Pueblos, entre los quales Cervera, Traiguera, San Giordi, y por allí estan Benasal, San Mateo, la Chana, y otros pertenecientes al Reyno de Valencia, y confinantes con el de Aragon, y con el Principado de Cataluña. Ulldecona está en llanura, gozando de una excelente huerta, que se riega con el agua de la Cenia, rio de importancia para esta Villa, no muy distante de su nacimiento, que es en la serranía á mano izquierda, y pasa por el Lugar llamado Cenia, que le da el nombre. Me alegré de ver el retablo mayor de la Parroquia, que es bueno, y de buen tiempo, formándose de varios cuerpos con estatuas en los intercolumnios, que acompañan muy bien. El asunto del medio es la Asuncion. Hay un letrero que dice: *Per Io Saranenam Pict.* Yo creo que antiguamente solian expresar el exercicio de la pintura, y escultura con la palabra de *pintar*: tal vez será porque los mismos Escultores solian pintarse sus estatuas, ó

se

se referirá aquí esta palabra á la pintura de las puertas con que se cierra, que son de mediano mérito. La arquitectura de la Iglesia es del estilo gótico; pero muy ennegrecida, y poco aseada. Ademas de la Parroquia hay dos Conventos, uno de Frayles, y otro de Monjas.

56 Para llegar desde Ulldecona á Tortosa es menester caminar seis horas: se va por entre cerros la mitad del camino, y al salir de aquella Villa hay huertas á los lados, y muchos olivares al pie de los cerros. A las tres horas se entra en una espaciosa llanura que llaman Plana: ántes de llegar se queda á mano derecha un Lugarillo llamado Fechinars, y otro á la izquierda, que es la Galera. El cultivo de la tierra es parecido al de las antecedentes, bosques de olivares, y algarrobos, sembrados, trozos de monte baxo, &c. Amposta queda tambien á mano derecha orilla de Ebro. Antes de llegar á Tortosa se pasa por puente el riachuelo Caramella, y luego el Ebro, que baña las murallas de la Ciudad. Hablaré luego de este famoso rio, y de su puente de barcas, que se pasa para entrar en ella. Con esto quédese V. con Dios hasta que le escriba otra vez, que será despues de haber visto las cosas mas particulares que aquí hay, y yo pueda ver. Tortosa.....

CARTA SEXTA.

TORTOSA.

1 LA situacion de Tortosa es en la ribera oriental del Ebro, y en el declive de un alto monte todo verde, y frondoso por las muchas, y útiles plantas de que está cubierto y cultivado, como son olivares, garrofales, ó algarrobales, viñas, &c. El vecindario de la Ciudad se regula de diez y seis mil almas, y dista quatro leguas de la costa marítima, ó del parage donde el rio Ebro desagua en el mar Mediterraneo, no muy léjos de los Alfaques.

2 La Catedral es de arquitectura gótica, suficientemente grande, y espaciosa; pero su portada principal no dice con dicha arquitectura, ni tampoco es de alabar en la greco-romana, cuyas reglas, y decoracion se propusiéron seguir, pues la hiciéron monstruosa, sobre todo en el cornisamento pesadísimo, y de ornatos extraños. Lo restante, que es mas antiguo, tiene menores defectos: se reduce á tres pilastras á cada lado, y dos columnas corintias hácia el medio con tres ingresos. La mareria de esta máquina, mucho mayor de lo que se necesitaba, toda es

de

de los mármoles, ó como llaman jaspes de Tortosa, tan celebrados. Se levanta encima de un andito bastante espacioso, y elevado de la calle, que es muy angosta.

3 La Iglesia consta de tres naves, y su retablo mayor parece tan antiguo como ella; y es fortuna que no lo hayan quitado, porque tal qual es tiene mas regularidad que la mayor parte de los otros que hay en la Iglesia, abortos de la carpintería, ó talla de nuestros dias. Así como costaria grandes caudales la referida portada principal, habrá sucedido lo mismo con la Capilla de esta Iglesia dedicada á nuestra Señora con el título de la Cinta, rica de jaspes, ó mármoles de mezcla, y cargada de ornatos, que no hay para que referírselos á V. como tampoco las ridículas pinturas de la cúpula, paredes, &c. En un tabernáculo de plata de muy mala forma se guarda la reliquia de la Cinta, de la qual tiene V. las noticias que yo podria darle. Con lo que vale el actual tabernáculo podria hacerse uno de excelente forma, y de las exquisitas piedras de esta tierra, que fuese muy alabado de los inteligentes. He oido que se ha tratado de ello, y siendo así merece la obra que se haga con perfeccion, y con dibuxo de inteligente Arquitecto.

4 El coro tiene buena sillería: las altas forman un cuerpo de arquitectura con columnitas de órden corintio, y en los intercolumnios se representan de baxo relieve diferentes Santos: obra que en linea de regularidad es de lo mejor del Templo. El Artífice fué Christobal de Salamanca, Escultor, que lo hizo por el precio de cinco mil y quinientas libras jaquesas, que pueden reducirse á ochenta y tres mil y doscientos reales, habiéndole dado ademas los materiales necesarios de roble, pino, &c. Se empezó, y acabó en cinco años desde 1588 hasta 1593, y la obra manifiesta que fué un Profesor muy digno de memoria. Hay un organazo sobre esta sillería en el lado del Evangelio, que tapa todo un arco de los de la Iglesia. Si el Organista no fuera mas hábil en tocarle, que el Arquitecto lo fué en adornarle, no se podria dar un todo mas ridículo, ni habria quien parase en la Iglesia quando sonase.

5 Por el mismo término del órgano son una porcion de retablos extravagantes en las Capillas, entre ellos el de San Joseph, el de San Rufo, el de San Agustin, y el del Rosario. El Cabildo de Tortosa se compone de sugetos de buen gusto: hay á la mano excelentes mármoles de mezcla. Una buena re-

resolucion bastaria para substituir á estas fealdades unos retablos de sencilla, y bella arquitectura juntamente con lo noble, y permanente de la materia, y con la seguridad de que ni en la Iglesia, ni en el Prelado, ni en los ciudadanos faltarian medios, ni voluntad para contribuir á la hermosura de tan digno Templo. La pila bautismal en una Capilla cerca del ingreso principal del Templo, dicen que sirvió de fuente en casa del Papa Luna: en ella estan sus armas, y es de una piedra de mezcla, y muy dura.

6 Veinte pilares con arcos sobrepuestos son los que dividen la nave del medio de las colaterales, y arrimados á los que estan entre el coro, y la Capilla mayor hay dos púlpitos de piedra antiquísimos, tanto como el Templo á mi parecer, con muchos ornatos, y baxos relieves, que representan á los Santos Doctores, y Evangelistas; cuyas piezas son harto mas dignas de consideracion que los referidos retablos de nuestra famosa talla.

7 Entre las alhajas de la Sacristía se encuentran cosas muy dignas de verse, particularmente en los armarios del Relicario, así por su antigüedad, como por otras consideraciones piadosas. En quanto al arte, en diferentes urnas, y medios cuerpos de plata hay mas, ó menos regularidad, segun el gusto

de

de quando se hiciéron, y de quien las hizo. Lo mas arreglado es una Custodia de órden corintio, la qual consta de dos cuerpos con su remate. Por un letrero de la misma se viene en conocimiento de que sus Autores fuéron Aloy Camañes, y Agustin Roda, vecinos de Tortosa, que la trabajáron en Valencia el año de 1646. Entre estas alhajas muestran un Pectoral del llamado Papa Luna.

8 Hay una puerta pequeña de mala arquitectura, que da ingreso al claustro; pero la escultura, que me parece de mas antigüedad, tiene su mérito, y consiste en cinco estatuas, que representan San Pedro, y San Pablo, la Vírgen de la Cinta, y dos Santas Mártires, que naturalmente serán Santa Candia, y Santa Córdula, que son Patronas, y veneran aquí sus reliquias.

9 El claustro de la Iglesia da comunicacion á varias piezas antiguas del edificio, que aun se conservan de quando los Canónigos vivian juntos formando Comunidad religiosa. Las Prebendas son treinta y una entre Canongías, y Dignidades con notable desproporcion en las rentas, pues algunas de las Dignidades son muy pingües. Hay tambien un número de Racioneros igual al de los Canónigos, y la fundacion de la Iglesia

sia se refiere al año de 1347. Entre los célebres Prelados que ha tenido, fué uno el Papa Adriano VI, desde cuyo Obispado, siendo Cardenal, subió á la Silla de San Pedro; pero dexando estos puntos históricos, vamos á los nuestros de las Artes.

10 Fuera de la Catedral, en donde hay mas que observar es en el Convento de Dominicos, unido al Colegio de los mismos, cuya Iglesia tiene buena forma. La fachada se compone de quatro columnas de órden jónico, y de quatro nichos en los intercolumnios con figuras de Santos razonablemente hechas. Encima hay un cuerpo pequeño de seis columnas corintias, y estatuas entre ellas. Remata en un escudo de armas con dos niños.

11 El retablo mayor, aunque es algo mas moderno, tiene buena forma, y lo mismo los colaterales: la decoracion de aquel son seis columnas corintias en el primer cuerpo, y dos en el segundo, á que acompaña lo demas. La portadita del Colegio, que da ingreso al claustro, tiene sus dos columnas corintias con varias labores, y Angelitos en las enjutas del arco. En un segundo cuerpo está el escudo de armas de Cárlos V, y encima se ven colocadas las estatuas de San Matías, y Santiago con un Angel: todo esto tiene delicadeza, y regularidad, y se manifiesta

ta executado en tiempo de dicho Soberano.

12 El claustro de este Colegio es magnífico, y de tres cuerpos con columnas dóricas, y jónicas, veinte en cada cuerpo. En el antepecho del segundo se ve colocada una serie de medallas de piedra con cabezas del natural, que representan á los Soberanos que la Ciudad ha tenido desde Don Ramon Berenguer, último Conde de Barcelona, y Príncipe de Aragon, hasta Felipe IV: en uno de los ángulos se leen estos versos:

Ecce Berengarius splendens Aragonis origo
Regum hujus vindex maximus urbis adest.
Barcino quem Comitem, vidit Catalonia Regem,
Nomine Turca tremit dum Raymunde tuo.

En las enjutas del segundo cuerpo expresado se ven cabezas ideales de héroes; y aunque esta escultura no tiene mérito particular, hace buen efecto en aquel parage, y conserva la memoria de grandes Príncipes.

13 En la Iglesia de Monjas de San Juan es mucha lástima ver tanta talla mal compaginada, como en muchas otras. En las llamadas de la Concepcion es otra cosa, pues su retablo principal, aunque no de la mas exquisita forma, es de mármoles, con buena es-

estatua de nuestra Señora en medio, y quatro columnas de órden compuesto. En el lado del Evangelio hay una suntuosa memoria con la estatua del fundador tambien de marmol puesta de rodillas.

14 Este fundador fué Don Juan Bautista Veschi, natural de Campania en el Reyno de Nápoles, que de General de San Francisco fué elevado á Obispo de Tortosa, promovido despues al de Puzol en dicho Reyno de Nápoles, donde murió año de 1660: tiene el nicho la decoracion de dos pilastras jónicas. En esta Iglesia hay una Imágen de escultura bien hecha del tamaño del natural, y representa á Christo crucificado, á quien recurren en las públicas necesidades. En Tortosa no hay mas de una Parroquia llamada de Santiago fuera de la Catedral, cuyo retablo es bueno, al modo del de los PP. Dominicos.

15 Mucho tendria que contar á V. del de los PP. de San Francisco, Convento situado al otro lado del rio; pero solo digo, que si alguna casualidad le traxese á V. á Tortosa, no entre en aquella Iglesia buscando primores, porque solamente encontrará extravagancias clásicas, ridículas, y costosas en materia de artes, que se han hecho pocos años ha. Con todo eso tuve gusto de encontrar en aquella Comunidad un Religioso muy eru-

erudito, y anciano, que desde el año de 1735 compuso, y publicó un Poema latino de la Sagrada Cinta, que dedicó al Cabildo, y fué muy aplaudido: se llama Fr. Joseph Beltran y Rius; y si V. quisiere leer la obra, reimpresa últimamente con su traduccion en castellano, lo podrá lograr quando nos veamos.

16 Este Convento goza de un ventajoso sitio entre el rio, y la cordillera del lado de Poniente, que es una dilatada llanura como de seis horas de ancho, y se extiende doce, ó catorce por lo largo. El rio tiene en Tortosa gran profundidad, y fondean barcos grandes, y otros bastimentos. El puente para entrar en la Ciudad es de madera sobre nueve, ó diez barcas. En una inundacion de este siglo, y con motivo de deshelarse el rio, pereció la puerta de la Ciudad por este lado, que dicen era magnífica, y de mármoles de mezcla.

17 Suele haber de estas inundaciones en el referido valle; pero no impide para que no haya en él cerca de seiscientas norias, como me aseguraron, para regarle: logran por este medio útiles cosechas de trigo, cebada, &c. y regalar á la Ciudad de frutas, verdura, y otros comestibles. Tambien hay en él porcion de caserías, y está arbolado de olivares, moreras, y algarrobos.

No

18 No es de menor regalo para la Ciudad la exquisita pesca del rio, entrando en primer lugar los sollos, ó esturiones en abundancia, lampreas, anguilas, doradas, salmonetes, lobos, sabogas, y otras muchas especies. Tres horas de camino mas arriba de Tortosa junto al Pueblo llamado Cherta, hace un salto el agua del rio de veinte palmos de altura, y por el mismo baxan las barcas, mediante la pericia de los que las conducen. En Flix á doce horas de distancia hay otro salto: para subir por ambos las barcas que llegan desde aquí á Zaragoza usan de máquinas.

19 Siguiendo el curso del rio hácia el mar hay tres horas y media hasta Amposta, donde está haciéndose la nueva poblacion de San Carlos, y allí empieza el nuevo Canal navegable hasta introducirse en el Mediterraneo, y facilitar lo que por él se conduzca al inmediato Puerto de los Alfaques, que dista dos leguas desde Amposta.

20 De dicha obra del Canal se esperan muchas ventajas para el transporte de mercaderías, maderas de construccion, &c. En la referida distancia á la orilla izquierda del rio, y á menos de una legua de la Ciudad se encuentran las famosas canteras de marmol de mezcla, que llaman jaspes de Tor-

to-

tosa, los quales serrados, y pulimentados, representan objetos muy caprichosos, al modo de paises, vistas de Ciudades, fortalezas, como V. puede ver, y habrá visto en ese Gabinete de Historia Natural, y en otras partes. Hay en el término de Tortosa grandes olivares; pero no sacuden las plantas, como en gran parte de Castilla, para coger el fruto; lo que es un gran disparate, pues con esta bárbara operacion no medran los árboles, ni dan á sus dueños el fruto tal vez doblado que darian.

21 El caserío de la Ciudad es bueno: se encuentra una, ú otra portadita con adorno de arquitectura. El castillo, que sin duda seria muy fuerte, está demolido; pero sin embargo se conserva el empleo de Gobernador, y hay algunos fortines modernos.

22 A la banda occidental del rio se eleva una alta sierra, en la qual se trató años pasados de establecer fábrica de cristales; pero no sé qué embarazos mediaron para que este pensamiento, considerado muy util, no tuviese efecto.

23 Tortosa fué Colonia Romana, y lo manifiestan sus medallas con las cabezas de Cesar Augusto, y de Tiberio. Se conservan en la Ciudad algunas inscripciones antiguas, que puso el Doctor Don Joseph Finestres

en

en su *Silege inscriptionum Romanarum*. Una de ellas está en una pared de la Catedral, y dice:

P. VAL. DIONISIO
VI. VIR. AVG
CVI. ORDO. DERTOSAE
OB. MERITA. EIVS
AEDILICIOS. HONORES
DECREVIT
P. VAL. PARDVS. LIB
VI. VIR. AVG
PATRONO. OPTIMO.

Otra.

Q. HERENNIO. ETRVS
CO. MESSIO. DECIO
NOBILISSIMO
CAES. FILIO. D. N.
SANCTISSIMI. TRA
IANI. DECI. P. F. INVIC
TI. AVG. ORDO. D. C. D
DICATISSIMVS
NVMINI. EIVS.

Las demas pueden verse en el expresado Doctor Finestres.

24 Para continuar mi camino desde Tortosa á Tarragona dexé la carretera, siguiendo

un mal consejo, cuya ventaja consistió en andar dos horas ménos; pero me arrepentí del ahorro á causa del pésimo camino. Fuí pues entre derrumbaderos hácia el Perelló, distante por esta ruta cinco horas de Tortosa. La primera diligencia fué subir una agria, y empinada cuesta, en cuya eminencia hay una Ermita, que llaman de nuestra Señora de la Aurora.

25 En medio de la escabrosidad da gusto el ver aquel monte todo cultivado de varias suertes de árboles frutales, particularmente de algarrobos, y olivos. Desde la cumbre se extiende la vista por la playa del mar, y se descubre bien el sitio donde se está construyendo la nueva poblacion de San Cárlos, y la entrada del Ebro por entre arenales, como tambien el Canal abierto desde el término del Lugar de Amposta hasta los Alfaques.

26 Se va continuando á vista del mismo mar casi siempre; pero ni la baxada del monte referido, ni lo demas que es tierra llana tiene que hacer con el cultivo, y aprovechamiento de Tortosa, y así lo mas que se ve es monte baxo de romerales, palmitos, acebuches, y algunas viñas, &c.; de suerte, que desde Tortosa hasta Cambrils seria un verdadero desierto de quince horas, si

no

no fuera por el corto Lugar del Perelló que está intermedio, donde pasé una mala noche.

27 El dia siguiente fuí á comer á una Venta que llaman el Hospitalet junto á un castillo antiguo, atravesando ántes el famoso Coll de Balaguer. Así llaman á una angostura entre un monte de la costa marítima, y la cordillera, que por la mano izquierda viene continuando desde Tortosa, pelada la mayor parte de plantas mayores, y abundante de arbustos.

28 Dicha angostura era en tiempos pasados un transito muy peligroso de ladrones, y aun los Moros acechaban, y asaltaban de quando en quando á los pasageros, escondiéndose en ciertas ensenadas del mar. En este siglo se ha hecho un fuerte con competente guarnicion: así no hay estos riesgos. A una legua del Coll de Balaguer se descubre en la orilla del mar un castillo llamado de San Jorge, donde tuvo principio la Orden Militar de San Jorge de Alfama, que el Rey Don Pedro I. de Aragon fundó en 1201, y el Rey Don Martin incorporó en la de Montesa el año de 1399.

29 Desde el Hospitalet á Cambrils hay tres horas de camino: á las dos se ve un fuerte antiguo abandonado en la orilla del mar, y luego empieza un territorio bien

cultivado de árboles, y semillas, como en los Pueblos anteriores. Cambrils es Lugar hermoso por su situacion, y divertido por su frondosidad de huertas, y toda suerte de plantas. Consta de quatrocientos vecinos.

30 De Cambrils á Tarragona cuentan quatro horas: á las dos se pasa por Villaseca, Pueblo bien situado. La Parroquia tiene su fachadita con dos columnas jónicas; y entre varios retablitos que hay en ella de razonable estilo sobresale el mayor, y es una extravagancia de madera, que por fortuna no se ha dorado.

31 Todo el territorio entre Cambrils, y Tarragona está bien cultivado, particularmente de viñas, y olivares. Así el camino de Cambrils, como el de Tarragona, y aun el de Villaseca abundan de huertas. Las de Tarragona logran de las aguas del rio Francolí, llamado antiguamente *Tulcis*, ó *Tucis*, el qual nace cerca de Poblet en la Espluga, Villa de consideracion; y su curso hasta el mar en la playa de Tarragona se reputa de unas diez horas. Este rio suele en las avenidas pasearse por las huertas, y aun abandonar el puente, haciendo varios daños; lo que se podria evitar con un poco de gasto, é ingenio.

An-

32 Antes de entrar en Tarragona se pasa este rio por puente de seis arcos; pero tiene el gran defecto de ser muy estrecho. La situacion de Tarragona es sobre una colina; cuyas raices por Oriente, y Mediodia las baña el agua del mar, y por Poniente el rio Francolí. Es perverso camino el que hay ahora desde Cambrils, particularmente en tiempos lluviosos.

33 Dicha Ciudad está entre las puntas de Salon, y de la Mora, donde el mar forma un golfo. Fué en lo antiguo Cabeza de la España Tarraconense. Es Plaza de Armas, y su Iglesia tiene la dignidad de Primada, y en opinion de algunos con derecho para serlo de toda España. La poblacion se regula de siete mil almas de comunion. Hay en la Ciudad siete Conventos de Frayles; ademas Monjas de Santa Clara, y Carmelitas Descalzas, Religiosas de la Enseñanza, Beatas Dominicas, Casas de huérfanos, y de huérfanas, Hospital general, y Seminario unido á la Universidad.

34 La Catedral es el edificio mas magnífico de la Ciudad. Su arquitectura es gótica. Se edificó en el año de 1117, y siguientes; pero el retablo mayor es mas moderno. La Iglesia, que es grande, y espaciosa, consta de tres naves, pudiéndose con-

siderar entre los principales edificios que tiene España de esta clase. La nave del medio tiene de largo hasta el presbiterio 381 palmos catalanes, y 61 de ancho: las colaterales son algo menores. Desde el suelo hasta la altura interior de la linterna hay 137 palmos. Doce palmos castellanos hacen trece catalanes.

35 El retablo mayor es mas moderno, aunque todavía anterior al buen gusto de las Artes en España. Se empezó en 4 de Marzo de 1426. Es de una especie de alabastro de Sástago, y de Besalú cerca de Gerona, y la execucion se atribuye á un Pedro Juan, natural de Tarragona, y á Guillen de Mota, que despues quedó solo á concluirlo. Se ven en él gran número de baxos, y medios relieves pertenecientes á la Vida, y Pasion de Christo, y al martirio de la Patrona Santa Tecla. Hay asimismo distribuidas varias estatuas de Santos, entre ellas la de San Pablo, de Santa Tecla, de nuestra Señora, de los Evangelistas, y otros. La forma del tabernáculo, ó sagrario es bastante regular con decoracion de Serafines, Angelitos, &c. en su reverso. La materia es del que llaman marmol de Zarrial, ó Sarrial, que imita en su color al de Carrara; pero es piedra vidriosa.

Al

36 Al lado de la Epístola hay un suntuoso sepulcro de marmol con su estatua sobre la urna, y el letrero siguiente: *Hic quiescit corpus sanctæ memoriæ D. Joannis, filii Domini Jacobi Regis Aragonum, qui decimo septimo anno ætatis suæ factus Archiepiscopus Toletanus, sic dono scientiæ infusæ divinitus, & gratia prædicationis floruit, quod nullus ejusdem ætatis in hoc ei similis crederetur. Carnem suam jejuniis, & ciliciis macerans, in vigesimo octavo anno ætatis suæ factus Patriarcha Alexandrinus, & Administrator Ecclesiæ Tarraconensis, ordinato per eum inter multa alia bona opera novo Monasterio Scalæ Dei Diœcesis Tarraconen. ut per ipsam scalam ad cœlum ascenderet. Rediit spiritum Creatori decimo quarto Kalendis Septembris anno Dom.* 1334; *anno vero ætatis suæ trigesimo tertio, pro quo Deus tam in vita, quam post mortem ejusdem est multa miracula operatus.* Las circunstancias de este Prelado me han movido á poner todo el contenido de su epitafio.

37 Hay otro sepulcro en el suelo enfrente la puerta de la Sacristía, del Arzobispo Don Alfonso de Aragon, hijo del Duque de Villahermosa, nieto del Rey Don Fernando, que murió en 1514.

38 Las Capillas de esta Iglesia son muy

espaciosas, y entre ellas es muy rica de mármoles la de Santa Tecla, concluida pocos años hace con adorno de pilastras compuestas al rededor, y diferentes medios relieves de marmol del Escultor Don Cárlos Salas, de quien tambien es, y de la misma materia la Santa del altar, y otras figuras. El Arquitecto fué Don Joseph Prat, quien hizo algunas figuras de Virtudes. Interiormente se ve colocado el escudo de armas del penúltimo Arzobispo Don Juan Lario, y por de fuera las del Arzobispo Don Jayme Cortada, que fué Auditor de Rota en Roma.

39 Entre las Capillas de San Miguel, y de las Vírgenes en el espacio de un arco se ve un insigne sepulcro del Arzobispo Don Gaspar de Cervantes Gaete, Padre en el Concilio de Trento, que aquí hizo varias fundaciones, y entre ellas la del Seminario Conciliar, y de la Universidad. Consiste dicho sepulcro en una magnífica urna de marmol con varias figuras alegóricas de Virtudes, y otros ornatos, todo muy bien executado. Encima de la urna se representa la Caridad, y en el basamento dos niños llorosos.

40 Entre otras dos Capillas, que son la de Santa María Magdalena, y de la Anunciacion, hay colocado otro suntuoso sepulcro de marmol, y bien adornado del Arzobispo Don

Don Pedro de Cardona, y de su sobrino Don Luis, tambien Arzobispo. El escudo le sostienen dos niños, y la urna, como el basamento, está muy bien adornada de follages. Aun es mejor que los antecedentes el sepulcro del Arzobispo Don Juan Terés, que fué Virrey, y Capitan General de Cataluña. Su forma es la de un templecito quadrado con ocho columnas de órden corintio, que sostienen el cornisamento, sobre el qual en un cuerpo ático, y perpendiculares á las columnas hay ocho estatuas alegóricas de Virtudes. Se eleva una cupulilla, que tiene por remate un obelisco. En medio de todo está la urna sostenida de quatro leones, y en la frente dos niños manteniendo el escudo de armas.

41 Las pinturas del retablo de Santa María Magdalena son muy dignas de estimarse, y parecen de Profesor de la edad de Rafael; representan asuntos de la Vida de la Santa. Las del altar de la Anunciacion son tambien de aquella edad. Esto es lo que se debe conservar, y no el retablo de la Concepcion, y de San Miguel, entusiasmos extravagantes de nuestra desgraciada talla. Sin embargo de la ridiculez artística en la Capilla de la Concepcion, rica por otra parte de mármoles, hay dos sepulcros, que estan hechos con alguna razon, pertenecientes á un Prior lla-

ma-

mado Rebolledo, y á otros de su casa. La pintura de la cúpula de esta Capilla es obra de Juncosa. En la de San Francisco es muy razonable el altar, y quadro que hay en él, y tambien merece consideracion el sepulcro de Don Christobal Robuster y Tarragó, aunque carece de ornatos.

42 La mejor de todas las Capillas es sin duda la del Sacramento, separada del cuerpo de la Iglesia, con la qual se comunica por el crucero al lado del Evangelio. Tiene su portada de dos grandes columnas de órden corintio, y parecen del tiempo de los Romanos de una especie de granito: lo demas son mármoles de mezcla. El retablo principal es tambien de mármoles de mezcla, y el primer cuerpo consiste en un ornato de pilastras llanas. En medio está el tabernáculo adornado de dos columnas corintias, y su frontispicio: en el friso se lee: *Hic Deum adora*. A los lados se ven las estatuas de Aaron, y Melchisedech. Sobre dicho cuerpo hay un ático con quatro pilastras, y todo se incluye dentro de un arco.

43 Se ven repartidas en este retablo, y al rededor del arco diferentes pinturas bastante buenas, y su Autor, segun las noticias que aquí me han dado, fué un tal Isaac Hermes, así como de las estatuas referidas

Do-

Domingo Albrion, y Nicolas Laraut, y de ciertos baxos relieves de bronce en las puertas del sagrario Felipe Voltes, todos Profesores dignos de memoria; y no era facil que el eruditísimo Arzobispo Don Antonio Agustin dexase de valerse de los mejores que encontrase para esta Capilla, que fué fundacion suya, en la qual procuró imitar la simplicidad, segun el fino gusto que tenia; bien que el referido altar, y retablo se hizo por sus albaceas despues de su muerte; pero naturalmente dexaria sus disposiciones.

44 Al lado del Evangelio hay un retablito con un quadro de la Coronacion de nuestra Señora, en que se reconoce el estilo de los Zucaris. Son asimismo de regular arquitectura el de San Martin, y el de San Carlos Borromeo en esta misma Capilla; pero las pinturas antiguas del primero están malamente retocadas, y las del segundo son de corto mérito.

45 En el lado del Evangelio se ve el sepulcro de marmol del doctísimo fundador de esta Capilla, adornado de follages muy arreglados. Hay noticia que lo inventó un tal Pedro Blay, de quien se ofrecerá hablar alguna otra vez, y que lo executó un sobrino del referido Pintor Isac Hermes. Se lee el siguiente epitafio: *Deo Opt. Max. SS. Eucha-*

charistiæ S. Ant. Augustinus Ant. Procanc. F. Caesaraug. Palatii Apost. Auditor. Episc. Allifan. Pauli III. ad Philipp. & Ferd. Regg. leg. Siciliae Censor. Ilerd. Episc. max. plausu Trid. Con. interfuit. Inde ad Tarrac. Archiep. translatus. Juris, & humanitatis vindex clarissim. Judex incorruptissim. eleemos. largus. Excellens oraculum sapientiae terrestre. Editis aureis lib. atque edendis relictis, hoc sacellum. SS. Eucharistiae P. C. Christum, ac S. Theclam tutelarem ex aso heredes faciens.

46 Esta es la inscripcion que se puso en el sepulcro de Don Antonio Agustin, Arzobispo de Tarragona, y no otra. La atribuyen al célebre Pedro Nuñez. Don Gregorio Mayans se equivocó en la Vida que escribió de este Prelado, dando por sentado que la inscripcion que se puso es la siguiente: *Ant. Augustino. Domo Caesaraug. Romae. olim in urbis, & orbis luce. XII. viro litium judicandarum. Ex Allifano, & Ilerdensi Episcopo Tarraconen. Archiep. In pauperes munifico. Bene de antiquitate, & litteris merito, in hoc aedis sacrae D. Theclae Virg. & Mart. à se ampliato membro, & ad aram, in spem resurrectionis quiescenti. S. P. Q. Tarraconensis P. H. C. & Colleg. Canon. poni curarunt. Vixit annis LXX.*

LXX. M. III. D. III. obiit damno publico pridie Kallendas Junias M. D. LXXXVI. Esta Capilla de la Comunion es parte del refectorio quando vivian los Canónigos en Comunidad. En medio se hizo una abertura, al rededor de la qual se elevó una cúpula ingeniosa.

47 El coro de la Iglesia, colocado como en las demas del estilo gótico en el medio, parece de la edad de los Reyes Católicos. Hay noticia que el Artífice fué uno llamado Francisco Comar, acompañado de Antonio su hijo. El claustro de la Catedral es una antigualla con multitud de columnas de marmol agrupadas, y capiteles antiquísimos, y extraños. En un ángulo de este claustro se conserva un retablo bueno con dos columnas corintias, y un quadro de mérito, que representa á nuestra Señora, San Juan, y San Bernardo. Por el contrario el de *Corpus Christi* en este mismo claustro es un desbarro de primera clase. He visto en el suelo un curioso epitafio en una lápida, y se lee: *Aquí yace Francisco Plaza Milanes, Capitan de Caballos Coraces. Fué el hombre mas alto de nuestros tiempos, que su grandeza pasaba de doce palmos, y en sus hechos mostró muy bien no ser menos la de su alma. Murió de edad de 44 anos á 3 de Febrero de 1641.*

Po-

48 Pocas cosas de gusto he encontrado en las otras Iglesias de esta Ciudad que poder contarle á V. en ninguna de las tres nobles Artes. Lo mas que se encuentra se reduce á embrollos de talla sumamente ridícula. En medio de esto la portadita de Santa Clara es buena con dos columnas arrimadas de órden jónico; pero no es de nuestros tiempos. Si quisiera hablar de lo que se halla en las Iglesias de San Francisco, San Agustin, y las demas en materia de delirios artísticos, se enfadaria V. en extremo. En la que fué de Jesuitas tambien es ridículo á todo serlo el retablo principal. Solo se pueden ver en esta Iglesia dos, ó tres quadros del buen Pintor Catalan Villadomat, que floreció entrado este siglo, é hizo obras laudables, y en gran número en Barcelona, donde ocurrirá nombrarlas.

49 Las lápidas, y otras antigüedades Romanas de esta Ciudad no tienen número: seria nunca acabar, y de poca necesidad querer hablar de todas ellas, mayormente quando lo han hecho tambien el P. M. Fr. Enrique Florez en su *España Sagrada*, y Don Joseph Finestres en su *Siloge inscriptionum Romanarum*, *&c.* Sin embargo hablaré de algunas encontradas de pocos años á esta parte, que no se han publicado, y otros di-

dirán de las que se encuentren en adelantes pues Dios sabe quantas estarán sepultada, todavía. Digo de Tarragona lo mismo que dixe de Mérida hablando de esto; y me persuado que si tuvieran la fortuna de hacerse en ellas excavaciones, como en el Herculano, tal vez resultarian iguales preciosidades.

50 Pero antes de tratar de cosas amenas, vamos á decir algo de cosas útiles, y que mas hacen á nuestro estado presente. El campo de Tarragona, celebrado en todos tiempos, es una llanura hácia los montes, cuya extension es de quatro á cinco leguas. Su cultivo especialmente de viñas es exôrbitante. Esteban Cabrera en su Cataluña ilustrada dice para ponderar la abundancia de vino, que se cogian mas de cincuenta mil cargas, que ahora se puede asegurar que las dan los términos solos de Tarragona, y Constantí inmediato. Del trigo añade ser en tanta abundancia, que no habia que envidiar á la Pulla, ni á Sicilia; pero de tal modo se ha variado el cultivo, que solo el que hace papel es el de las viñas, habiéndose reducido á poco el de los trigos, y aceyte, y aun el beneficio de las lanas, y abundancia de carnes, con motivo de haberse roto los montes para plantar viñedos por todas partes, y escaseando los pastos.

Hoy

51 Hoy ya no se encuentran las fábricas que nombra el expresado Esteban Cabrera en Alcover, y Reus, Villas considerables de este Campo. Todo está reducido al comercio de vinos, y aguardientes; de suerte, que Alcover muy rico en el siglo pasado sin este género, y solo con la industria de sus telares, es hoy miserable con una sola desdichada fábrica de estameñas. Otra sola dicen que hay en Reus: donde todo se reduce tambien á vinos, aguardientes, y á muchas tiendas de géneros extrangeros. Al contrario Pont de Armentera está bien con su industria de paños ordinarios, y poco vino.

52 En el siglo pasado se da por muy cierto, que el Campo de Tarragona daba aceyte para su abasto, y para vender, y hoy es menester comprarlo para los seis meses del año. Las fábricas de aguardiente han dado fin á infinitos olivos, que han vendido sus dueños para quemar en ellas; y si bien han replantado á proporcion, parece que no han tenido otra mira que la de lograr fruto temprano, y es el que dan los olivos llamados aquí *Arbequins*, que á los veinte años ya dexan de darlo: sin embargo los han preferido á los antiguos, y propios de la tierra, solo porque tardan mas en producir, y sin considerar á su larguísima duracion.

El

53 El descuido en el cultivo de granos, la errada máxîma del de olivos, y la predileccion á las viñas trae muchos inconvenientes, y son, que una larga guerra, ú otras razones pueden hacer que caiga, como se ha visto en la última, las extracciones de aguardientes, y vinos; y siendo estos la causa de que apénas se coja trigo para la tercer parte del año, y lo mismo aceyte, puede verse toda la tierra en una suma necesidad; debiéndose añadir las contingencias de heladas, y granizadas á que están mas expuestas las viñas. Hubiera el aceyte, y granos necesarios para cada Pueblo, y lo demas que fueran viñas muy enhorabuena; pero no que lo sean todos los campos, y las mejores tierras.

54 El algarrobo es un árbol utilísimo en toda esta costa marítima, donde procuran cultivarlo, sobre todo en el Reyno de Valencia, de cuya importante cosecha me acuerdo que hablé á V. en otra ocasion. Los hay con abundancia en el campo de Tarragona, y en otras varias tierras del Arzobispado. Tienen la buena qualidad de arraigar aun en las tierras incapaces de producir otras plantas, y entre peñascales. No solamente suministran para el alimento de las bestias de labor de esta tierra, sino para vender á otras de Ca-

taluña, y con este alimento muy útil para los animales ahorran la cebada, que extraen á otras partes. Se vende la arroba de algarrobas á quatro, á cinco, y á veces á seis reales. De uno de estos árboles exîstentes hoy á media legua de Tarragona, me han asegurado que ha habido año en que ha dado hasta doscientas arrobas de algarrobas: extraña fecundidad, si es así.

55 Antes se cogia en varios Pueblos de este Arzobispado azafran en abundancia, que se llevaba fuera del Reyno; pero apenas queda sino poquísimo de esta cosecha. No solamente se coge mucho vino en el Campo de Tarragona, sino en los demas Pueblos de sus inmediaciones, y en las tierras pertenecientes á la Cartuxa de *Scala Dei*, en donde suelen plantar las vides en las mismas peñas á fuerza de pico; y aunque no llegan á ser tan grandes, ni tan abundantes como en el Campo, es mejor el vino, y se hacen los que llaman Garnachas. En dicho Priorato, y término de la Cartuxa, como tambien en otros de la montaña, se coge mucha almendra, y avellana, que cargan los Suecos, y Dinamarqueses, dexando mucha utilidad; pero apénas hay trigo en dichas tierras para la quarta parte del año.

No

56 No falta en este territorio cosecha considerable de todo género de legumbres, y de frutas, siendo de mucha estimacion entre estas una especie de albericoques muy grandes. Tambien hay minas en varios parages del Obispado. En los montes del Monasterio de Poblet, y en otros inmediatos las hay de oro, y plata, como tambien en unos collados cerca de Salou. La de plomo en Falcet está córriente, y se beneficia por cuenta de S. M. Antes era mayor la cosecha de seda en el Campo de Tarragona de lo que es al presente; pero todavía es ramo de industria en Reus, Canonja, y Masricart.

57 En el Obispado, y en la proximidad de esta Ciudad hay abundancia de canteras de diferentes mármoles de mezcla, que dan en el morado, amarillo, color de rosa, &c. La piedra blanca de Zarrial, siete leguas distante de Tarragona, suple por el mármol, y de ella hay varias obras en la Catedral. Reduciéndola á tableros delgados, es transparente, y en algunas partes sirve de vidrieras. En Torroja, vecino al Monasterio de *Scala Dei*, se saca mármol negro durísimo con abundancia.

58 En la huerta de Tarragona, aunque pequeña, se coge mucho cáñamo, no solo para el consumo, sino para vender al ex-

trangero. En tiempos pasados era lo mismo, segun cuenta Don Luis Pons Icart. No hace muchos años se diéron á cultivar los cañamieles, que se criaban muy bien; pero habiendo faltado la maña de sacar el jugo de las cañas en el molino que para este efecto se habia hecho, de suerte que apénas lograban la tercer parte del azucar que debian sacar, abandonaron esta industria, volviendo al mas seguro lucro de los cáñamos. Tambien han intentado el cultivo del arroz, y aun habia algo de esto pocos años ha en los términos de Cambrils, Monroig, &c.; pero creo que por las tercianas que resultaban lo han dexado. Mejor es que continúen con su cañamo, de que ya tienen práctica, mayormente habiendo subido el precio de cada arroba á quarenta reales, desde veinte y ocho á que pocos años hace se vendia.

59 Voy ahora á decir algo, aunque ligeramente, de las memorias antiguas, y residuos de públicos edificios del mejor tiempo de Tarragona, que fué el de la dominacion Romana. Siendo esta Ciudad, como era principalísima Colonia del Imperio, no podia ménos de parecerse, como otras, á la Capital en sus edificios públicos de Anfiteatro, Teatro, Circo máxîmo, Templos, Aqüeductos, &c.

60 Del Anfiteatro se conservan las ruinas

nas á la orilla del mar. El P. Mro. Florez pone en su España Sagrada tom. 24 pag. 228 dos vistas de lo que hoy se ve por el lado de tierra, y por el del mar, que es el de Mediodia, bastante para concebir qual seria su magnificencia. Corrige á Luis Pons de Icart, que confunde los espectáculos de los Circos con los de los Anfiteatros, suponiendo, que en aquel cuyas ruinas se ven en esta Ciudad, fué martirizado San Fructuoso, y sus Diáconos. Cita un pasage del himno 4 de Prudencio, donde claramente se ve que fuéron martirizados en el Anfiteatro, cuya figura siempre era circular.

Intrant interea locum rotundâ
Conclusum cavea, madens ferarum
Multo sanguine, quem furor frequentat,
Cum spectacula perstrepunt cruenta
Ac vilis Gladiator ense duro
Percusus cadit, & fremit voluptas.

La obra es durísima de cal, y canto: se reconocen dos órdenes de arcos, los inferiores algo mas baxos: sobre ellos corria la gradería, y lo demas de que constaban estos edificios: se reconoce tambien, que las gradas llegaban al número de once.

61 El Circo, del qual trae tambien una planta, y perfil el expresado Mro. Florez

en el citado tom. 24 pag. 224. estaba en lo alto de la Ciudad entre el baluarte que llaman de Cárlos V, y el Convento de Padres Dominicos: era su longitud de mas de mil y quinientos pies, y su latitud de mas de trescientos. En parte del espacio que ocupaba se han fabricado muchas casas, y dentro de ellas se registran las ruinas. Constaba, segun el citado Autor, de tres órdenes de arcos como el Circo máxîmo de Roma, y sobre ellos corrian las gradas paralelas, segun las reglas que observaban para la comodidad de los concurrentes. Ya se sabe que los espectáculos de dichos edificios eran la corrida de caballos, &c. tirando carros, y que se distinguian con los nombres de Bigas, Quádrigas, Seyuges, &c. [1]. Inmediato al Circo permanecen, segun se tiene por cierto, las ruinas del Palacio de César Augusto, tan lar-

1 El Señor Coningham, Caballero Irlandes, tuvo permiso el año pasado de 1774 de hacer una excavacion, y halló en la peña viva un pasadizo que rodeaba todo el Circo, ó su mayor parte, y fué de dictámen que tenia mayores dimensiones que las que se remitiéron, y publicó el P. Mro. Florez, comprehendiendo dentro de su espacio todo el sitio que ahora ocupa el Convento de los PP. Dominicos, y la calle intermedia entre este, y la muralla. De la figura, y uso de los Circos véase lo que se dixo en el tom VIII. de este Viage, Carta IV.

largo, ó mayor que el Circo. Las paredes son de piedras sillares, que indican mucha suntuosidad, como correspondia á tan gran Señor, quien residió temporada larga en Tarragona, y recibió en ella embaxadas.

62 Favoreció mucho á esta Colonia el citado Emperador, á la qual dió el permiso para que le edificasen un Templo, que fué un mal exemplo de adulacion, imitado despues por otras Ciudades. Algunos de nuestros Escritores pretenden que en este Palacio de Tarragona expidió Augusto el edicto del empadronamiento universal de todo el Imperio Romano, mencionado en el Evangelio; pero esta asercion no tiene fundamento, ántes muchos argumentos que convencen su falsedad.

63 No sé yo que hoy puedan señalarse aquí las verdaderas ruinas del Teatro, aunque Luis Pons de Icart dice, que su sitio fué el que hoy ocupa la Iglesia de nuestra Señora del Milagro, dando varias señas de sus gradas, amplitud, &c.

64 En materia de lápidas sepulcrales, y otras, es infinito lo que se ha encontrado en Tarragona. Nada ménos que doscientas inscripciones y mas se hallan en el *Siloge* de Don Joseph Finestres, relativas á Tarragona, recogidas la mayor parte del almacen de

Grutero, de Strada, Morales, Escoto, y de varios Escritores Catalanes. Acaso se hallarán otras tantas, y tal vez mayor número en el Padre Florez, donde el aficionado puede verlas, poniéndolas ambos Autores por clases (segun y á quien pertenecen); es á saber de Dioses, Emperadores, Césares, Sacerdotes, Flámines, Flamínicas, Magistrados, Militares, &c. Hoy, segun me parece, exîstirán ciento, colocadas en varios parages de esta Ciudad. Los citados eruditísimos Escritores Florez, y Finestres disienten en la genuina lectura de varias lápidas, y corrigen otras de diferentes Autores; pero todo esto es para nuestro asunto de poco momento. ¡Oxalá que se corrigierán otras mil cosas, que nos hacen mas falta, y pertenecen mas inmediatamente al bien estar, y reputacion de los que ahora vivimos!

65 En otras ocasiones he dicho á V. que se me resiste el copiar, y enviar este género de letreros. Ahora con su buena venia me dispensaré yo mismo de dicho trabajo, respecto de que en los nombrados Autores se encuentran todas las lápidas exîstentes aquí en el dia, y muchas mas; pero ¿que dirá nuestro buen amigo N. si le privamos enteramente de este su platillo predilecto? Vayan las siguientes, siquiera porque, segun

en-

entiendo, no se han publicado hasta ahora, y no ha mucho que se han encontrado.

1.

D. M.
T. FISEVIVS. T. L
PAMPHILVS
T. FISEVIVS. L. EROS
IVVENTIA. Ↄ. L. PRIMA
C. TARQVITIVS. Ↄ. L
PRIMVLVS. H. M. H. N.

2.

D. M.
T. FISEVIVS. T. L. EROS
SEVIR
IVVENTIA. Ↄ. L. PRIMA
VXOR
C. IVVENTIVS. Ↄ. L
QVIETVS
....NTIA. C. F. T. Ↄ. L. PRISC.

3.

D. M.
IVNIO. CONSTAN
TIO. AVRELIA. A
FRODITE. MARI
TO. CVM. QVO. VIXI
ANNIS. XVIIII
MENSIBVS. VI. B. M. F.

D.

4.

D. M.
AVFIDIA. PRIMA
DOMO. CRTA. HIC
SITA. SVM. ANN. XXXIV
PVSVIT. FLORNTIN
VS. EIVS.....

5.

M. AR. VINCENTIO. V. RP
TARRACONENSIS. AC. SVMI
OMNES. RELIQVI. PRAESIDES. IVS
TISSIMO. RESTITVTORI
THERMARVM. MONTANARVM
MESIVS. MARIANVS
CVR. RP. TARRACONENSIS.

6.

D. M.
BRVTIO
POLICARPO
LIB. BRVTIVS
::::: FECIT.

7.

D. M.
HAVE. CAECILIA DORI..

L.

L. LVCRETIVS. MARTINV...
VI VIR. AVG. ET MA.....
MARIT:... INCOMP....
CVM. QVA. SIN:::::...
ANN. XXVIII. HIC:....
FVIT. INIMICV:.....
CAECILIA. MIHI. KARISS....

8.

D. M.
P. LENIO. FOR
TVNATO. A
MICO. MEO
QVI. VIXIT
ANN. XXVIII
D. XXV. AEL
FAVSTINVS
DE. SVO. B. M. F.

9.

D. M.
CLODIAE
TERTVLINAE
CONI KAR
. . . . . .
. . . . . .
B. M.::::

D.

IO.
D. M.
LVCRETI
AE. ATILIA
NAE. ATILIA
AVCTILLA. MA
TER. FILIAE
PIENTISSIMAE.

66 Algunas de las referidas piedras las posee Don Ramon Foguet, Canónigo de esta Santa Iglesia, y él mismo me ha suministrado las copias. El nombre de este buen amigo, y favorecedor mio ya se halla mencionado con igual motivo en las obras del Maestro Florez, y de Don Joseph Finestres; pero yo debo añadir (aunque será con mucho desagrado suyo), que he encontrado muy pocas personas en mis viages por España tan inflamadas por el provecho, y honor de la Nacion, tan prontas á contribuir, y trabajar en quanto puede ser del caso á su ilustracion; siendo su casa un depósito, donde qualquier sabio, y curioso encuentra con que satisfacer su buena inclinacion en libros, pintusas, medallas, y otras cosas dignas del gusto mas refinado, como lo tiene el expresado Señor Foguet, á quien el Público será deudor de muchas de las especies que he re-

referido, si llegan á publicarse. La librería del Señor Foguet es copiosa, y de obras muy raras, particularmente de Autores Españoles. Su coleccion de medallas de todos tamaños, y metales, de Emperadores, Colonias, familias, latinas, griegas, celtibéricas, &c. es considerable. Entre sus quadros los hay de Carducho, de Rivera, de Ribalta, de Orrente, de Juncosa, y de otros Artífices acreditados.

67 He ido en su compañía á reconocer una de las antigüedades mas importantes de esta Ciudad, cuya existencia, si se verificase, seria preferible á quantas hoy permanecen en ella. Es el antiguo aqüeducto Romano, que caminaba hasta Tarragona desde Pont de Armentera, junto á un Monasterio de Cistercienses llamado *Santas Cruces* cerca del rio Gaya, donde tenia su orígen, siendo su curso de seis, ó siete leguas. El Hospitalet, que es un parage adonde llegamos, distante quatro leguas de Tarragona, suministraba caudal abundante á dicho aqüeducto, ademas del que traia hasta allí, cuya direccion se reconoce en diferentes sitios, á veces superficial, á veces profundizado en la tierra, y en parages atravesando largas distancias de peña viva trasforada.

68 Las aguas del Hospitalet, que parte na-

nacen en Encomienda de la Orden de San Juan, y parte junto á la Casería que llaman de Torrelles, se introducen ahora en un barranco, y por el término de Vallmol van á parar al rio Francolí, llamado antiguamente *Tulcis*. Este viage lo hemos hecho, no solamente por satisfacer nuestra curiosidad, sino tambien los deseos del Ilustrísimo Señor Arzobispo Don Joachîn de Santiyan y Valdivielso, quien, sepa V. que se ha propuesto la restauracion total de esta obra importantísima para Tarragona, y la empresa tiene ya su principio con tan buenos auspicios, como que habiendo representado dicho Prelado á S. M. para que protegiese esta obra, que á sus expensas quiere efectuar, ha tenido las contestaciones mas favorables, que á nombre de S. M. le ha enviado el Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca en 10 de Marzo de 1782.

69. Segun el fervor, y constancia del Señor Arzobispo no dudo que perfeccionará su ardua, y costosa empresa, en cuyo caso será sin duda en esta parte un verdadero restaurador de la gran Tarragona, reducida hoy á un esqueleto de lo que fué, habiendo carecido de las aguas, que antiguamente entraban abundantemente en dicha Ciudad por este, y otros aqüeductos que tenia.

Des-

Desde luego podrán contar sus vecinos con el beneficio de beber agua buena, y salir de la penuria en que ahora se hallan, bebiéndola de algibes, y á veces corrompida; pues aunque tienen un profundísimo pozo en la Ciudad, donde la hay manantial, es casi nada la que sube por medio de una máquina, y poco agradable: tendrán los vecinos proporcion, y facilidad para establecer fábricas, para regar terrenos, y otros mil beneficios. El Señor Arzobispo habrá hecho una limosna universal, y permanente benéfica á los presentes, y venideros, y será el único entre tantos, y tan grandes Prelados como ha tenido esta Iglesia, que haya concebido, y perfeccionado uno de los mayores bienes que son imaginables [1].

70 Ha sido muy alegre para mí el dia que con el Señor Foguet fuí á ver el aqüeducto, habiendo partido de la habitacion del Se-

1 El dia 5 de Julio de 1783, despues que se escribiéron la primera vez estas cartas, falleció con gran sentimiento de Tarragona, y de todo el Arzobispado este benéfico Prelado; y aunque dexó caudales para continuar la restauracion del aqüeducto, acaso no bastarán para su conclusion total; lo que no hubiera sucedido, si su vida hubiese sido mas larga; pero es muy de creer, que hallándose la obra muy adelantada, no falten por un camino, ú otro medios de concluirla.

Señor Arzobispo llamada Lorito, ó Loreto, media legua distante de Tarragona. Me alegré de ver el territorio, y las campiñas variadas de pastos, pinares, romerales, sembrados; pero lo que mas abunda son las viñas. Descubrí en dicha distancia diferentes Pueblos, como son Argilaga, Nules, Pallaresos, Secuita (en cuyo término se conservan hasta dos mil varas de admirables pedazos del aqüeducto antiguo), Vallmol, Bellavista, Puch-pelat, Renau, Villalonga, Morell, Alió, Peralta, Vilabella, Alcover, Raurel, Pobla de Mafumet, y Valls, que es gran poblacion. Contribuyó á la diversion el ver esparcidas por el campo muchas casas de labradores.

71 El puente que llaman de las Ferreras es un soberbio residuo del antiguo aqüeducto, de que he hablado. Consiste en una fábrica de dobles arcos para salvar una hondura entre dos colinas, y llevar anivelada el agua. A proporcion que se eleva el terreno, se dismibuye la elevacion de los arcos: los inferiores, como que ocupan parage mas estrecho, son once, y los de encima veinte y cinco: son de piedras sillares. La altura de esta magnífica obra es de treinta, y dos varas y media: lo largo de doscientas treinta y cinco, y lo ancho dos y media.

Aun-

71 Aunque el que llaman Arco de Bará se encuentra á mas de tres leguas distante de Tarragona, camino de Barcelona, es una de las célebres antigüedades, y mejor conservadas, que pertenecen á dicha Ciudad de Tarragona. Es de bellísima arquitectura, y proporcion: sobre un basamento se elevan quatro pilastras, dos en cada lado, para sostener el Cornisamento. Aunque los capiteles están consumidos por el tiempo, parecen de órden corintio. Todo él es de piedras sillares, y en el friso se lee: EX TESTAMENTO . L . LICINI . L . F. SERG . SVRAE . CONSECRATVM, todo ello en una sola linea, y así lo pone el Mro. Florez en su tomo 24 de la *España Sagrada*, pag. 232, rechazando otras malas lecturas, é inteligencias de este edificio, que supone del tiempo de Trajano; lo que yo tengo por muy cierto.

72 A ménos distancia de Tarragona, que podrá ser como una legua, se dexa á mano derecha del camino otro monumento, que llaman vulgarmente la Torre de los Escipiones, suponiendo que dos de los Escipiones estén enterrados allí. El monumento se halla muy deteriorado, y reducido á una masa informe: con todo eso se conservan, aunque muy gastadas, dos figuras de esclavos en ademan de

llorar á su amo enterrado en aquel parage, como pensó el doctísimo Don Antonio Agustin, citado por el Maestro Florez en la pag. 237 del expresado tomo.

73 Ademas de lo dicho se conservan varios trozos de escultura antigua en diferentes partes de la Ciudad: el mas particular es un sepulcro de mármol en un terrado del claustro de la Catedral donde se representa el Rapto de Proserpina. Los hay de una figura togada de una cabeza de Baco, de una de Cleopatra, de una Ara, de una Minerva, &c. Puede verse el Mro. Florez en el citado tomo.

74 Ya estoy cansado de antigüedades, y aunque los amigos se enojen, no las quiero nombrar mas. Lo que yo quisiera es que se restaurase el aqüeducto quanto ántes, y que Tarragona gozase, como Segovia, de esta importantísima antigüedad Romana.

75 De Tarragona hasta Altafulla cuentan dos horas: á mano derecha queda Tamarit, á la izquierda Gara, Farran, y Roda, y se pasa ántes el rio Gaya [1]. A Torre

1 El año pasado de 1784 faltó poco para perecer en este rio la Excelentísima Señora Duquesa de Alva por causa de una gran avenida, y de puente seguro. Esta falta, que se siente en todas las Provincias, es motivo de muchas desgracias cada año; y no se puede negar lo que

re de Embarra media hora, siempre cerca de la costa del mar, y por territorio poblado de caseríos, y cultivado de olivares, algarrobos, sembrados, viñas, &c. como en el Campo de Tarragona: á Creisell hora y media, y se pasa luego por debaxo el citado Arco de Bará: á Villafranca del Panadés seis horas: se pasa por Vendrell, quedando diferentes Pueblos á un lado, y otro del camino, y se atraviesan los de Cubelles, Vilanova, y Geltru.

76 Villafranca es bastante grande, y bien situada con campiña muy parecida á las anteriores. Hasta Molins de Rey, que cuentan cinco, ó seis horas, se está trabajando en el nuevo camino, en el qual hay varios trechos concluidos. La tierra es montuosa, y por consiguiente mas ardua, y costosa dicha obra. Hácia la mitad se ha hecho un doble

que diferentes veces se ha escrito en esta Obra, que qualquiera que emplease sus caudales en este género de obras, haria una caridad tan grande, como salvar la vida de sus próximos. Se ha sabido últimamente que el Excelentísimo Señor Duque de Alva pensaba costear un puente sobre el citado paso del rio Gaya. Desde la Villa de Reus hasta el mar; esto es, hasta el puerto Salou, que dista dos leguas, se va á empezar un canal de navegacion, para lo qual ha conseguido dicha Villa el permiso de costearlo con el sobrante de sus Propios.

puente para evitar la penosa baxada, y subida de un profundo barranco que creo llaman del Lledoner; y no se puede negar que aparece uno de los edificios mas magníficos en su linea; pero habiéndose levantado algunas opiniones contra su solidez, y seguridad, no se ha concluido la obra. Despues de pasar el rio Llobregat junto á Molins de Rey, tres horas ántes de llegar á Barcelona por un nuevo, y magnífico puente, se camina hasta dicha Ciudad con mucho recreo por lo cultivado, y frondoso del terreno, por la bondad del camino, caserías, y Lugaritos que se descubren á un lado, y otro, atravesàndo en esta distancia el que llaman de San Feliu.

FIN DEL TOMO XIII.

INDICE.

DE LAS COSAS MAS NOTABLES DE ESTE TOMO XIII.

CARTA PRIMERA.

Itinerario desde Alcalá de Henares á Sigüenza, n. 4, y sig.
De la Villa de Hita, y Santuario de Sopetrán, &c. n. 6 hasta 10.
Fundacion, y situacion de la Ciudad de Sigüenza, y varias noticias de su Obispado, y territorio, n. 13 hasta 18.
Catedral de Sigüenza, y sus cosas notables, n. 19 hasta 34.
Capilla de Santa Catalina, y de lo que hay en ella, n. 35 hasta 41.
De la Sacristía, Relicario, y sus alhajas, n. 45 hasta 48.
Del claustro, y de lo que allí se ve, n. 49 hasta 51.
Del Colegio de San Antonio, y de la Universidad, n. 53 hasta 58.
Algunas particularidades fuera de las murallas de Sigüenza, n. 52 hasta 62.
Del Palacio Episcopal, y otras particularidades, n. 63 hasta 70.
Continuacion de las noticias de Sigüenza, n. 72 hasta el fin.

CARTA SEGUNDA.

Noticia de algunas tierras del Obispado de Sigüenza, y de los famosos Baños de Trillo, n. 1 hasta 17.
Itinerario desde Trillo á Madrid, n. 17 hasta 20.

CAR-

CARTA TERCERA.

ITinerario desde Sigüenza á Medinaceli. Orígen del rio Henares, &c. n. 1 hasta 3.
Noticias de Medinaceli, y cosas notables que hay en dicha Villa, n. 4 hasta 8.
Itinerario desde Medinaceli á Zaragoza, n. 9, y 10.
Célebre Monasterio de Santa María de Huerta, perteneciente á Monges Bernardos, ó del Cister, n. 13 hasta 16.
Memorias muy curiosas en dicho Monasterio, n. 16 hasta 32.
Otras memorias del Arzobispo Don Rodrigo, de su sepulcro, y reconocimiento del cadáver, n. 36 hasta 41.
De la famosa silleria del coro de Huerta, n. 45 hasta 48.
Otras noticias de Huerta, n. 50 hasta 53.
Algunas noticias curiosas del Monasterio de Cistercienses llamado de Piedra, n. 54 hasta 56.
De la Ciudad de Calatayud, y sus vecindades, n. 57, y 58.
De sus principales Iglesias, n. 59 hasta 62.
Otras noticias de Calatayud, de su buen suelo, y de la antigua Bílbilis, n. 64 hasta el fin.

CARTA QUARTA.

ITinerario desde Medinaceli á Molina de Aragon, n. 1 hasta 4.
Noticias de dicha Villa de Molina, de sus Iglesias, Conventos, aguas, producciones, y otras cosas, n. 4 hasta 12.
Continuacion desde Molina á la Villa de Celda, de las cosas notables de esta Villa, del rio Xiloca, y sus riberas, n. 15 hasta 19.

No-

Noticias de la Ciudad de Teruel, n. 20, y sig.
De la Catedral, y sus cosas notables, n. 24 hasta 33.
De la Parroquia de San Pedro, y del Artífice Gabriel Yoli, n. 34 hasta 40.
De otras Iglesias de Teruel, y de un estimable Profesor, n. 41 hasta 56.
De lo que llaman Comunidades en Aragon, de su número, gobierno, y objeto, n. 57 hasta 59.
De la que fué casa de los Jesuitas, de los Arcos, ó Aqüeducto, y otras noticias de las cercanías de Teruel, y de su conquista, n. 60 hasta 68.
Preciosidades que posee en Teruel un Amigo del Autor de esta Obra, n. 69 hasta 71.

CARTA QUINTA.

Itinerario desde Teruel hasta la Villa de Caudiel en el Reyno de Valencia, y algunas particularidades de los Pueblos, y territorio que se encuentra, n. 1 hasta 11.
Continuacion de dicho itinerario desde Caudiel á la Villa de Onda, de los Pueblos intermedios, y de la notable frondosidad de algunos de ellos, n. 12 hasta 18.
De Villareal, y sus particularidades, n. 19 hasta 23.
De la Villa de Castellon, del rio Mijares, de la acequia con que se riega aquella gran huerta, y de otras cosas, n. 24 hasta 37.
De la situacion de Benicasi, y de la nueva Iglesia que allí ha fundado el Ilustrísimo Señor Don Francisco Perez Bayer, n. 40 hasta 44.
De las Villas de Torreblanca, y Alcalá de Gibert, n. 45 hasta 48.
De Benicarló, Peñíscola, Ulldecona, y otros Pueblos, n. 49 hasta el fin.

CAR-